

# CUBA

AÑO III

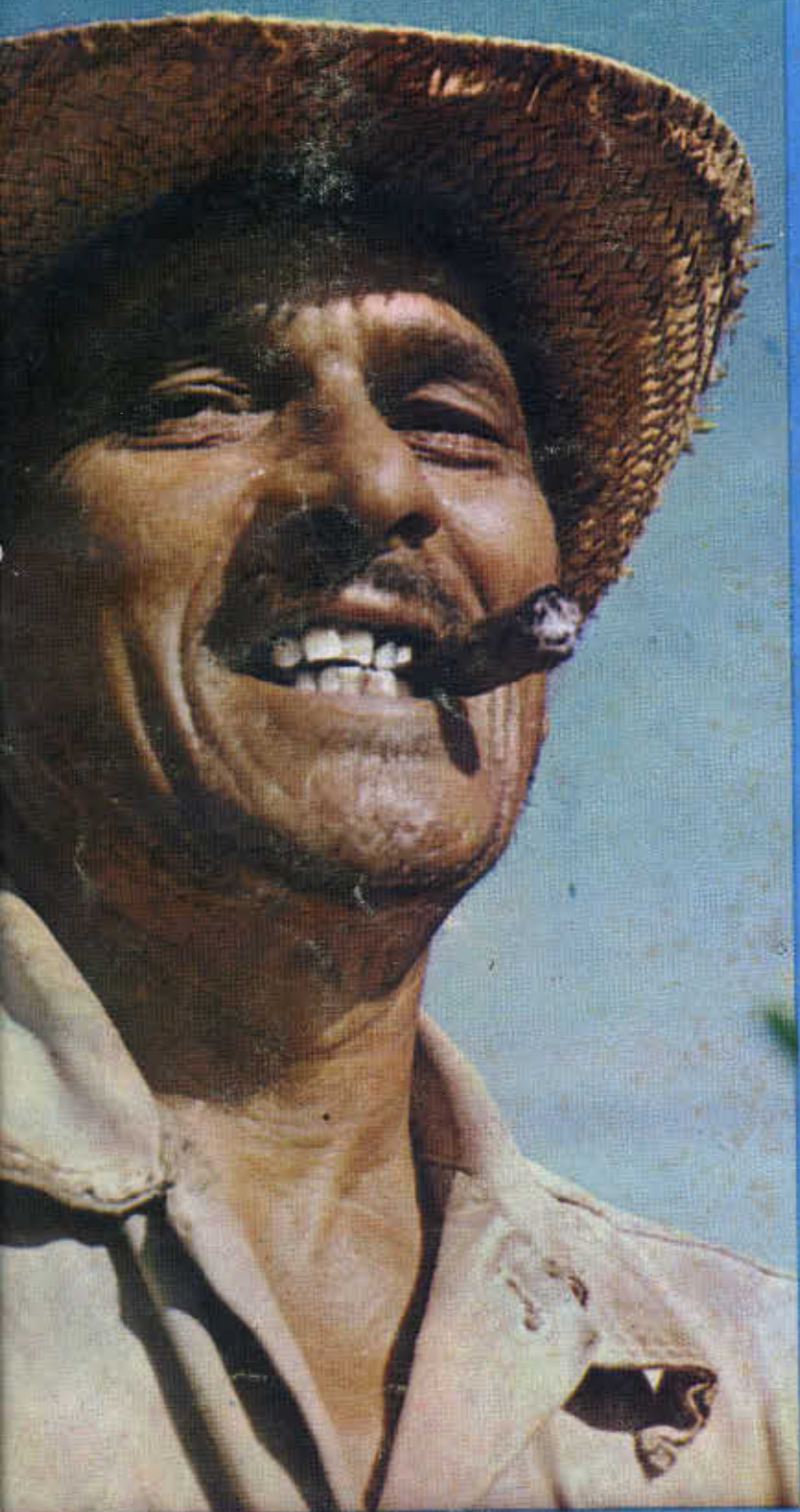
LA HABANA

No. 21

3 mayo 1964

HEMEROTECA  
INVESTIGADORES

HEMEROTECA  
PUBLICO



Cojímar, apacible y bello, pueblo de pescadores, anzuelos y atarrayas

CRÓNICA EN ESTE NÚMERO



*Proviene de las Islas  
del Pacífico.  
Se aclimató en Cuba  
y florece especialmente en  
los jardines de La Habana.  
Los botánicos le llaman  
"Alpinia Purpurata"*

FOTO KORDA





Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de La Habana, al número 20-006/F.I. Dirección y Administración: Edificio Sierra Maestra, Avenida Rancho Boyeros y General Suárez, La Habana, Cuba. Editada en la Imprenta del INRA y en la Empresa Consolidada de Artes Gráficas, Unidad No. 205-01. Teléfonos: Redacción, 70-5872; Administración, 70-0071; Fotografía, 70-0018; Diseño, 7-4181. Suscripción a 12 ediciones: Cuba, \$2.40, Extranjero, \$3.50.

**DIRECTOR**  
LISANDRO OTERO

**JEFE DE REDACCION**  
DARIO CARMONA

**DIRECTOR DE DISEÑO**  
JOSE GOMEZ FRESQUET

**DIRECTOR DE FOTOGRAFIA**  
FEDERICO MORALES

**ADMINISTRADOR**  
ROBERTO PEREZ GONZALEZ

**JEFE DE CIRCULACION**  
RAIMUNDO PEREZ

**REDACCION:** ONELIO JORGE CARDOSO, JOSE LORENZO FUENTES, LOPEZ NUSSA, SANTIAGO CARDOSA ARIAS, BALTASAR ENERO, DULCILA CAÑIZARES, RAFAEL ESCOBAR LINARES Y TEUDIS IRAETA (HIJO). **DISEÑO:** ARMANDO NAVARRO Y ALEXIS DURAN. **FOTOGRAFIA:** ROBERTO SALAS, CARLOS NUÑEZ, CRISTOBAL PASCUAL, ORLANDO GARCIA Y NICOLAS DELGADO. **ARCHIVO:** MYRNA DE ZAYAS. **ADMINISTRACION:** CARLOS LOPEZ, MELBA LOBAINA, JOSE SENDE, ELOY PANEQUE, ARQUIMEDES ALDANA, HERIBERTO LEON Y RAMON CLEMENTE. **CORRESPONSAL EN MOSCU:** SERGIO P. ALPIZAR.

## Nuestra portada



COJIMAR, UN PUEBLO DE ANZUELOS Y ATARRAYAS

Páginas 34 a 47  
Fotos RAUL CORRALES

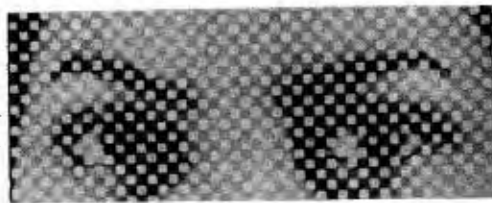
EL CINE VISTO POR EL TEATRO.  
UNA CRONICA SOBRE  
LA ANIMADA COMEDIA MUSICAL  
"DE PELICULA",  
EXITO DE LA TEMPORADA  
ESCENICA HABANERA  
Páginas 14 a 25



EVOCACION DEL DIA DE REYES  
EN LA HABANA COLONIAL.  
UNA FECHA MARCADA CON CANTOS,  
MUSICA Y  
DELIRANTES DANZAS  
Páginas 54 a 57



UNA FOTOGRAFO CHILENA,  
REBECA YAÑEZ,  
VIO A CUBA Y SE LA LLEVO  
EN SU CAMARA  
Páginas 60 a 67



## Este número contiene

CINCO AÑOS DE REVOLUCION	4
EL MUNDO DE UNA CAMPESINA, POR RAUL PRADOS	12
DE PELICULA: RADIOGRAFIA DE UNA COMEDIA, POR ALEJO BELTRAN	14
MARTI, ADMIRADOR DE GOYA, POR JOSE FORNE FARRERES	26
SINDO GARAY VIVE EN SUS CANCIONES, POR JESUS ABASCAL	30
COJIMAR: UN PUEBLO DE ANZUELOS Y ATARRAYAS, POR JOSE LORENZO FUENTES	34
ALGUIEN HA MUERTO ESTA NOCHE, UN CUENTO DE REYNALDO GONZALEZ	48
NACE LA FACULTAD OBRERA, POR REYNALDO F. GUERRA	50
DIA DE REYES EN LA HABANA DE AYER, POR ALBERTO SOLER	54
AGUINALDOS, CENCERROS Y CASCABELES DE BRONCE, POR LOLA CRUZ	58
UNA CHILENA VE CUBA, POR MARCOS PINARES	60
EL BAÑO: DUCHA CRITICA A LA BUROCRACIA, POR BERNARDO CALLEJAS	68
NAVIDADES CUBANAS 1963	70
INDICE DEL AÑO 1963	71

### LISANDRO OTERO, DIRECTOR DE LA REVISTA CUBA

Lisandro Otero, destacado escritor y periodista, ha sustituido en el cargo de Director de la Revista CUBA al capitán Antonio Núñez Jiménez, quien venía dirigiéndola desde su fundación y cuyas ocupaciones como Presidente de la Academia de Ciencias le impiden atender esta importante publicación.

Hay acontecimientos históricos que agotan su significación en el mismo momento de producirse; vuelcan su contenido de una sola vez y luego se disipan sin dejar una huella perdurable. De ahí derivan esas conmemoraciones vacías impuestas por la tradición del almanaque, con el comentario de corte convencional que se repite año tras año como una vista fija. Efemérides que se van decolorando con el paso de los años, superadas por la vida misma. Existen otras, en cambio, que avanzan en ascenso continuo y que tienen tanto de acción como de símbolo.

# DE CINCO AÑOS DE REVOLUCION

La del primero de enero, triunfo de la Revolución cubana, es de esas fechas dinámicas que entran en la historia a quedarse para siempre. El día que los rebeldes de barbas y melenas bajan de las montañas y la ola verde olivo inunda la isla comienza una nueva época. La otra Cuba se convierte en un pasado definitivamente muerto, vigente para los eruditos y estudiosos, próxima en el tiempo pero políticamente tan distante como los viejos imperios del Nilo y la Mesopotamia.

El V Aniversario se produce en un renuevo constante. Sus características exteriores apenas se diferencian. Las ciudades engalanadas se visten de fiesta creando un clima de alborozo colectivo. Más de un millón de cubanos enarbolando banderas se reúnen en la Plaza de la Revolución para presenciar el desfile militar y escuchar el mensaje del líder. En cada uno de estos soldados, el pueblo uniformado de que hablara Camilo inolvidable, la Patria se ve a sí misma. Suyos son esos tanques que hacen trepidar el pavimento con sus orugas de acero, esos cañones de relucientes hocicos, esos aviones que surcan los cielos como saetas quebrando la barrera del sonido. Algunas veces el entusiasmo puede más que la disciplina y las unidades blindadas son prisioneras de la multitud.

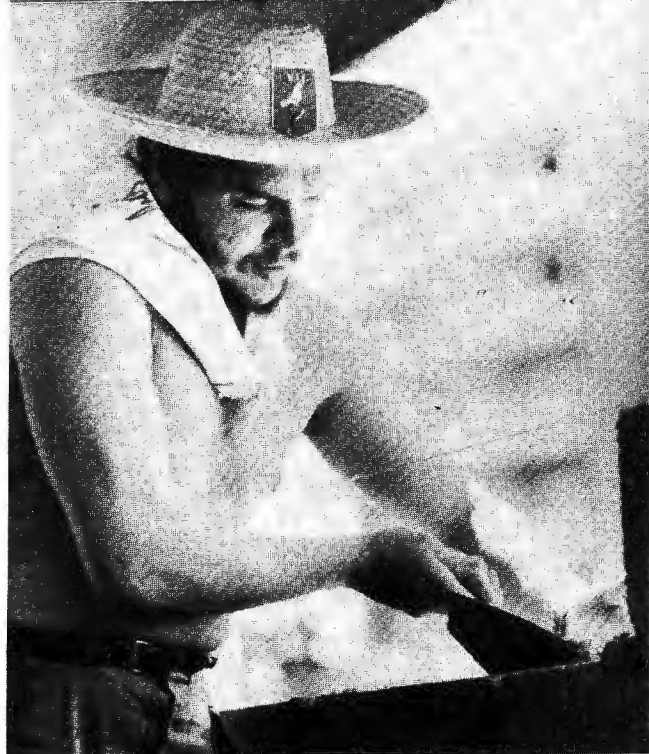
Pueblo, guía, ejército y escenario son los mismos. Y sin embargo, desde 1960 hasta ahora, no se han producido dos conmemoraciones iguales. El pueblo, apunta Fidel, luce ya pantalones largos. Su desarrollo copia las fases del crecimiento biológico, del niño al hombre. El hombre-pueblo de hoy es un gigante. El fervor revolucionario, sin sacrificar extensión, gana en profundidad. No se trata del entusiasmo efímero de un solo día, sino de la movilización consciente y madura donde el júbilo marcha del brazo de la reflexión. La fecha sirve para el recuento y examen de lo que se ha hecho, se está haciendo, falta por hacer, midiendo la trayectoria recorrida en función de impulso para proseguir la marcha hacia las metas del futuro.

Bajo este signo de adelante la patria arriba al V Aniversario de la Revolución, dejando en el olvido y el desdén la fuga de un tirano, lo accesorio y circunstancial, para saludar lo eterno, el punto de partida de una Cuba nueva, la que nació entonces a una vida plena de libertad y soberanía, la que se alza victoriosa frente a todas las conjuras del imperialismo, firme en su obra y su verdad, de cara al porvenir.









ERNESTO CHE GUEVARA



RAUL CASTRO RUZ

## CINCO AÑOS DE REVOLUCION

Al tomar el poder la Revolución alza la bandera de la justicia campesina. Desde ese instante se inicia una alianza entre gobierno y pueblo que no se romperá nunca más. Desde ese instante el enemigo imperialista comienza a demostrar su hostilidad. Fidel Castro, Camilo Cienfuegos, Raúl Castro, Ernesto Che Guevara conducen firmemente al pueblo hacia su liberación total.

El campesino que sonríe por su recién nacido bienestar pronto tendrá que empuñar un rifle para defender la tierra que le ha sido dada. El más noble ejército del mundo, cien mil jóvenes, enseña a leer y escribir a setecientos mil analfabetos. El pueblo cubano realiza hazañas que el quebrantado imperialismo observa con inquietud y el mundo con asombro.









**CINCO  
AÑOS  
DE  
REVOLUCION**



FOTO AGRAZ







FOTO RAUL CORRALES

**La Revolución avanza entre un huracán de agresiones, de sabotajes, de bloqueo económico. El 4 de marzo de 1960 estalla en el puerto de La Habana el buque francés "La Coubre" ocasionando centenares de víctimas. El pueblo, en respuesta, alza un océano de fusiles. Fidel Castro lanza la consigna de ¡Patria o Muerte! Se organizan las milicias populares. Obreros, campesinos y estudiantes abordan la dura tarea de construir un nuevo país. El Presidente Osvaldo Dorticós afirma ante el mundo la inquebrantable decisión de defender nuestra soberanía, si es preciso hasta la muerte**



FOTO OSVALDO SALAS

**CINCO  
AÑOS  
DE  
REVOLUCION**







FOTO KORDA

FOTO ERNESTO FERNANDEZ



Ante los hombres honrados del mundo, Cuba es la voz de la justicia. Fidel habla en la ONU: "Desaparezca la filosofía del despojo y desaparecerá la filosofía de la guerra". Pero hay quienes no quieren escuchar. En abril de 1961, el pueblo cubano obtiene en Playa Girón una victoria que estremece al imperialismo y alumbra la esperanza de los pueblos en lucha. Es la primera derrota en América Latina de los poderosos agresores. Con alegría, este pueblo cubano edifica su vida socialista y se quiebra ante su ímpetu cada obstáculo por fuerte que sea: la crisis de Octubre con su amenaza de guerra termonuclear, la intensificación del bloqueo, el azote trágico del huracán. Y aquí está Cuba. Entra en su sexto año de Revolución que se llamará el Año de la Economía. Cuba que trabaja, se defiende, vive. Y que les dice a los pueblos hermanos con el ejemplo de su dignidad y de su naciente bienestar: "La siembra está hecha . . ."

FOTO ROBERTO SALAS



***La siembra está hecha***

# JOSEFA TORRES

El mundo  
de una  
campesina

Por RAUL PRADOS  
FOTOS DEL AUTOR



**“¿Las cosas que más anhelo en la vida? Que mis hijos sigan estudiando. Que nuestra finquita cada día esté mejor. Y que Fidel siga triunfando y ayudando a los cubanos”**

—M I padre tenía un sitio de unas tres caballerías y con el trabajo de sus dos manos crió una familia de 14 hijos, 11 varones y 3 hembras. Eso se dice fácil, pero ahora que uno tiene sus muchachos también, sabe que eso no es como sentarse debajo de una mata a coger fresco.

Quien así nos habla es Josefa Torres, una mujer que no ha conocido más mundo que el campo, salvo una estancia de poco más de una semana en La Habana “poco después del triunfo de la Revolución” y de un día en Varadero, del que tiene un recuerdo imborrable. Josefa es muy trabajadora —a menudo interrumpe la charla con nosotros para darle un vistazo a los calderos que están sobre el fogón o para ir al patio a echarle comida a los animales—, pero por encima de todo es una mujer a la que el duro trabajo ni las penalidades han logrado borrarle la fresca sonrisa del rostro.

—Juan y yo llevamos quince años de casados y a la verdad que hambre, lo que se dice hambre nunca la hemos pasado porque hemos trabajado siempre desde la madrugada hasta la noche. Claro que las penalidades han sido gor-

das. Figúrese, en el “machadato” Juan cortó caña para tres carretas y le vinieron a pagar con un saquito de azúcar... Bueno, antes de la Revolución todo era un disloque: cuando Machado había cosas para comprar, pero no había dinero. Luego, cuando el gobierno de Grau empezó a haber dinero, pero ni luz brillante podía comprarse para uno verse las caras por la noche.

Y tras una pausa, vuelve a hablar Josefa Torres:

—Pero no vaya a creer, la cosa estaba oscura también de día. Porque uno trabajaba y trabajaba y la mejor parte siempre se la llevaba el dueño de la tierra. Pero ahora la cosa es distinta, porque el Gobierno nos dio la propiedad de estos tres cuartos de caballería. Nos la puso en la mano y nos dijo: “trabájenla con gusto, que es de ustedes”.

Y en esa nueva realidad de su vida, y en el hecho de que sus tres hijos estén ya estudiando, “becados por la Revolución, sí señor”, nos parece encontrar de repente la razón de esa contagiosa y espontánea sonrisa que está siempre en los labios de Josefa Torres.



*Durante el curso de nuestra entrevista con Josefa Torres nosotros le hicimos un gran número de preguntas sobre tópicos diversos: política, religión, entretenimientos, y sus respuestas fueron bosquejando poco a poco su mundo, su modo de ver las cosas e interpretarlas. Así fue el diálogo:*

—¿Qué religión practica usted?

—Desde chiquitica en mi casa decían que existía Dios, pero en el campo no hay iglesias y además hay que hacer tantas cosas que una no tiene más tiempo que para trabajar. Con todo por aquí han llegado gente a hablarnos de esa cosa del espiritismo, pero yo siempre he pensado que eso no me gusta mucho por los cuentos que me han hecho. Mire, a mi marido, cuando tenía dieciocho meses de nacido se lo robaron, dicen que unos curanderos, para sacarle la sangre, y el padre empezó a buscarlo y no lo encontró hasta la madrugada del siguiente día. Estaba tirado sobre una tonga de palmiche y todo lleno de hormigas. Parece que el curandero después se arrepintió, pero a otros niños los han matado para hacer sus cosas con santos y velas. A la verdad que no me gusta eso.

—¿Qué piensa sobre el socialismo?

—Yo no he estudiado, pero por lo que he visto, sé que es lo mejor para que la gente esté contenta. ¿Usted se cree que está bien que uno se mate trabajando para que otro viva echándose fresco? Le digo una cosa: yo tengo tres hijos y si aquí hay otra invasión yo soy capaz de decirle que se vuelvan hombres y mujeres y peleen como el que más.

—¿Si se encontrara con Fidel frente a frente, qué le diría?

—Que me diga lo que hay que hacer para ayudarlo. Y lo que me diga lo hago enseguidita.

—¿Qué entretenimiento le agrada más?

—Las novelas de radio. Las oigo todas las noches. Ahora estoy oyendo "Los hermanos Karamazov", que es una de las que más me han gustado.

—¿Tiene usted miedo a la noche en el campo?

—Cuando muchachona era un poco cobarde. Pero después que me casé y tuve los hijos el miedo se me quitó. A veces Juan ha tenido que salir fuera hasta una semana y yo me he quedado sola aquí, y nada. Si me sale un fantasma le digo que en esta casa no se le ha perdido nada y que coja otro rumbo.

—¿Qué opinión tiene de los Estados Unidos?

—Que allá todo lo quieren componer con dinero.

—¿Qué es lo que más anhela en la vida?

—Tres cosas. Que mis hijos sigan estudiando. Que nuestra finquita cada día esté mejor. Y que Fidel siga triunfando y ayudando a los cubanos.



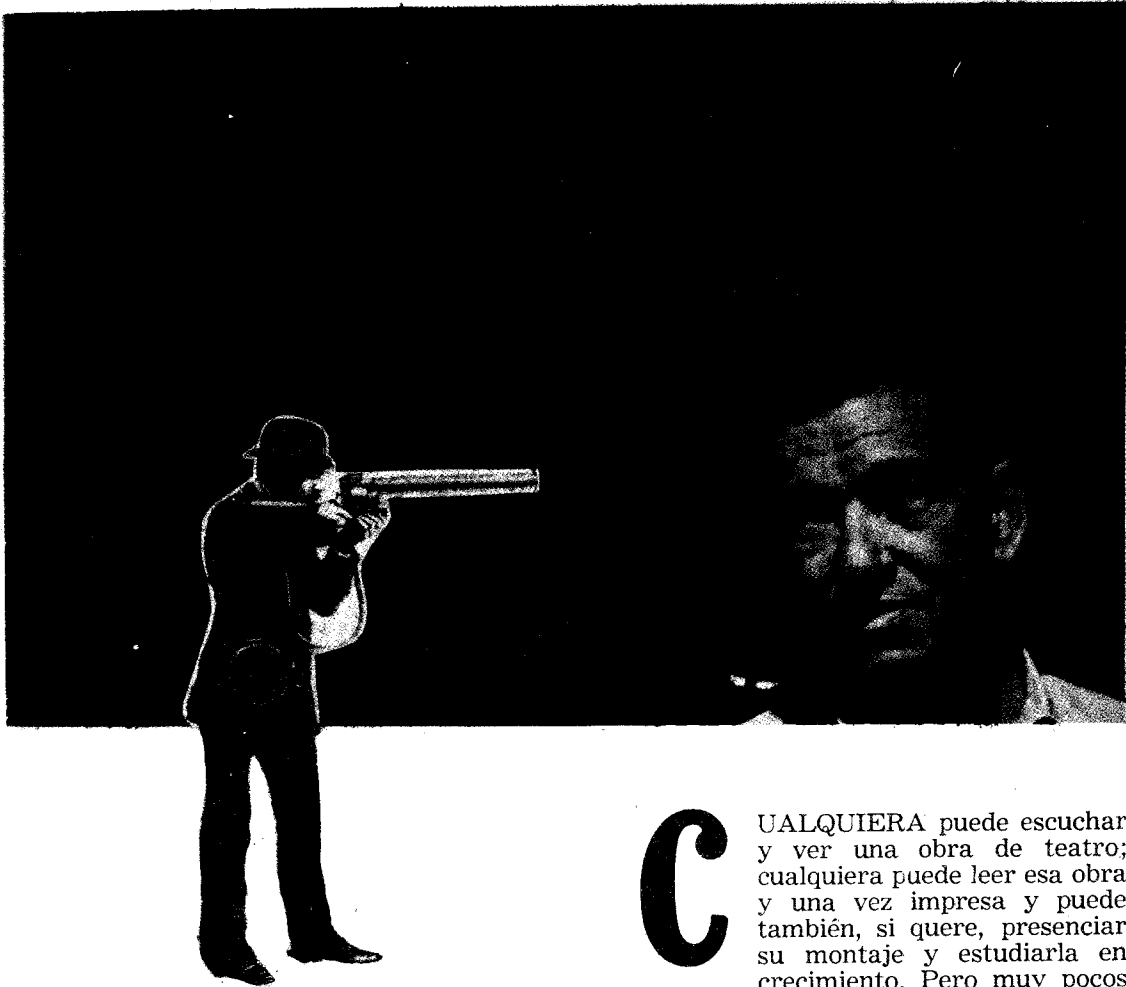


# DE PELLICULA

# A



# radiografía de una comedia



*Carlos Felipe, autor de la comedia, a punto de recibir un "disparo" fotográfico*

**C**UALQUIERA puede escuchar y ver una obra de teatro; cualquiera puede leer esa obra y una vez impresa y puede también, si quiere, presenciar su montaje y estudiarla en crecimiento. Pero muy pocos pueden ver sus huesos.

Por lo general los pocos documentos originales que sobreviven al autor pasan a los museos y bibliotecas como fetiches más o menos admirables de los trabajos de Persiles y Segismunda, a los que tienen acceso un número reducido de polígrafos. Allí se estudian esos papeles, se les reverencia o se les olvida. Allí los exégetas de turno determinan si el autor estuvo inspirado o no, precisando la cantidad de trabajo que puso en su labor.

¿Cómo es la radiografía de una obra de creación? ¿Qué dicen los huesos de esa obra? ¿Se necesita la mirada perspicaz de un experto para situar el valor de una mancha? En suma: ¿es necesaria la radiografía para saber si el cuerpo de una obra está sano? Digamos que no. El placer —o la necesidad— del análisis no añade un ápice de gloria a la

POR ALEJO BELTRAN  
FOTOS Y EMPLANE DE FREDDY MORALES







Pierre Chaussat:  
vino a Cuba  
para ser instructor  
de arte;  
ahora es director  
de teatro

## ¡CUIDADO CON EL CAZADOR DE IMAGENES!



obra hecha, ni modifica sus méritos intrínsecos. La obra es una flor. Hay que gozarla como tal sin intervención del botánico.

La flor en este caso se llama **De Película**. Es una comedia musical intrascendente como pieza de teatro que tiene la rara virtud de trascender al público. Su autor, Carlos Felipe, me dijo (no soy textual) a propósito de la misma lo siguiente:

—Alejo, todos los méritos de esta pieza corresponden por entero al director, Pierre Chaussat. El concibió la obra, la montó y la modeló con sus manos; yo no soy más que el redactor de los textos.

Pierre Chaussat, que estaba presente, hizo una ligera reverencia y dijo:

—Carlos Felipe es el comediógrafo más humilde que existe.

Otra persona oculta en un maquillaje espeso añadió:

—Y el mejor.

¿No sería pertinente incluir dos palabras acerca de este escritor extraño que declina todos los honores y que jamás ha buscado la publicidad?

Carlos Felipe está en el teatro desde que tiene uso de razón. Durante años escribe dramas y comedias que no se representan hasta que produce su obra culminante, "Requiem por Yarini", que todos alaban y rehuyen escenificar, una muestra excelente de realismo poético fuertemente enraizada en nuestro folklore.

En cuanto a Pierre Chaussat, vino a Cuba como instructor de educación física y deportes, pero toda su vida ha estado interesado en el teatro. Ahora trabaja con el Conjunto Dramático Nacional, al igual que Carlos Felipe, y confiesa que desde hacía tiempo proyectaba un espectáculo como "De Película"

Concebir una obra, montarla y actuarla, es un arte y una profesión. Por eso cada director de escena recrea las obras que produce, y es tan suya —la escenificación— como suya —del autor— es la obra.

Chaussat, estudioso del movimiento, ha dado a **De Película** un ritmo acelerado de película. Allí todo es ágil, dinámico, móvil. Si hubiera puesto los actores a correr sobre una pista que girara en dirección contraria no habría obtenido por eso una mayor sensación de movimiento, porque en ocasiones los acto-

res permanecen estáticos. Luego Pierre Chaussat ha conseguido unificar la multiplicidad de imágenes, como en el cine.

Considerando el texto, "De Película" es una obra menor en la producción teatral de Carlos Felipe —la obra mayor está en escena—. Pero sucede que tengo el texto en su versión original, anotado, y esto me permite ubicarme en el punto de vista del radiólogo.

Lo primero que se percibe es el peso. Un grueso fajo de papeles en su mayoría manuscritos permite diagnosticar que se ha trabajado mucho en circunstancias muy diferentes. Hay la pequeña libreta de apuntes, la hoja de papel membretada, el bloque sencillo, el memorandum y la cuartilla a lápiz, tinta y máquina. ¿Se ha discutido? Sí, se ha discutido. ¿Se ha rectificado? Sí, se ha rectificado. ¿Hay reiteraciones? Las hay, y también hay el **sketch** que sale "de un tirón". Solamente faltan los dibujos. Pero Carlos Felipe dibuja palabras, siempre. El verbo. Recorrer esos textos equivale a presenciar la obra antes de su recreación. Y si la presencia es posterior se recrea a la inversa. Uno ha visto; después uno lee lo que ha visto y lo vuelve a ver.

Una hoja de papel llena de tachaduras dice:

Nota al programa.

**DE PELICULA** tiene un doble objetivo: distraer y enseñar. Se trata de un espectáculo ligero, movido, de ritmo vivaz y que al mismo tiempo atiende a las inquietudes en cuanto a ofrecer espectáculos que contengan una intención pedagógica. Es obvio que no se pretende hacer una exposición detallada del desenvolvimiento del cine, sino ofrecer una visión panorámica del mismo, considerado, con razón, uno de los instrumentos de divulgación más importantes que ha inventado el hombre.

Verifico la nota en el programa y compruebo la corrección: "Es obvio que no se pretende hacer una exposición detallada, sino ofrecer una visión panorámica del desenvolvimiento del cine"

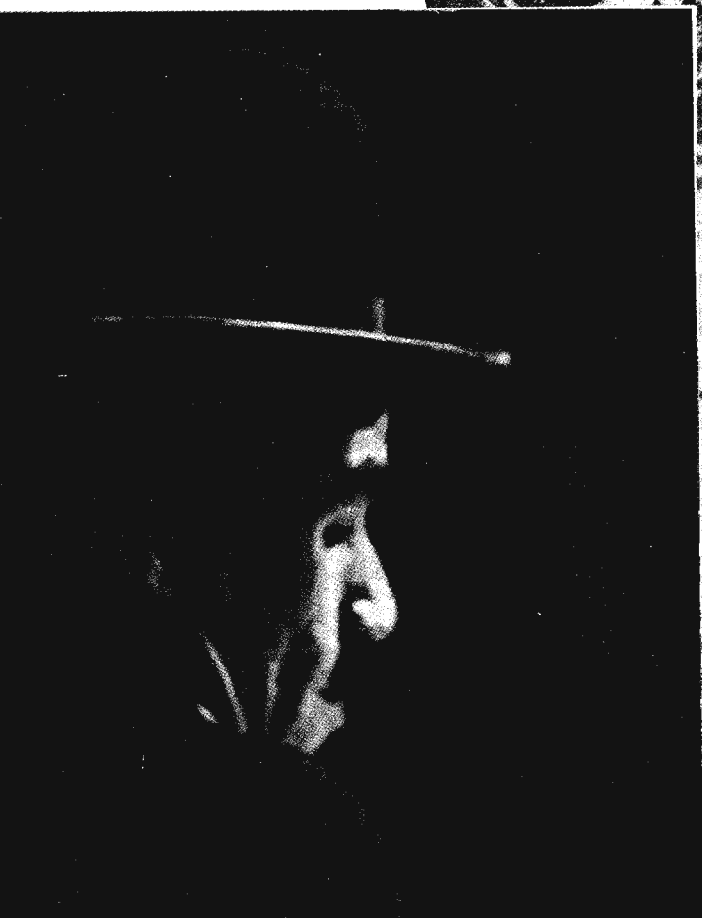
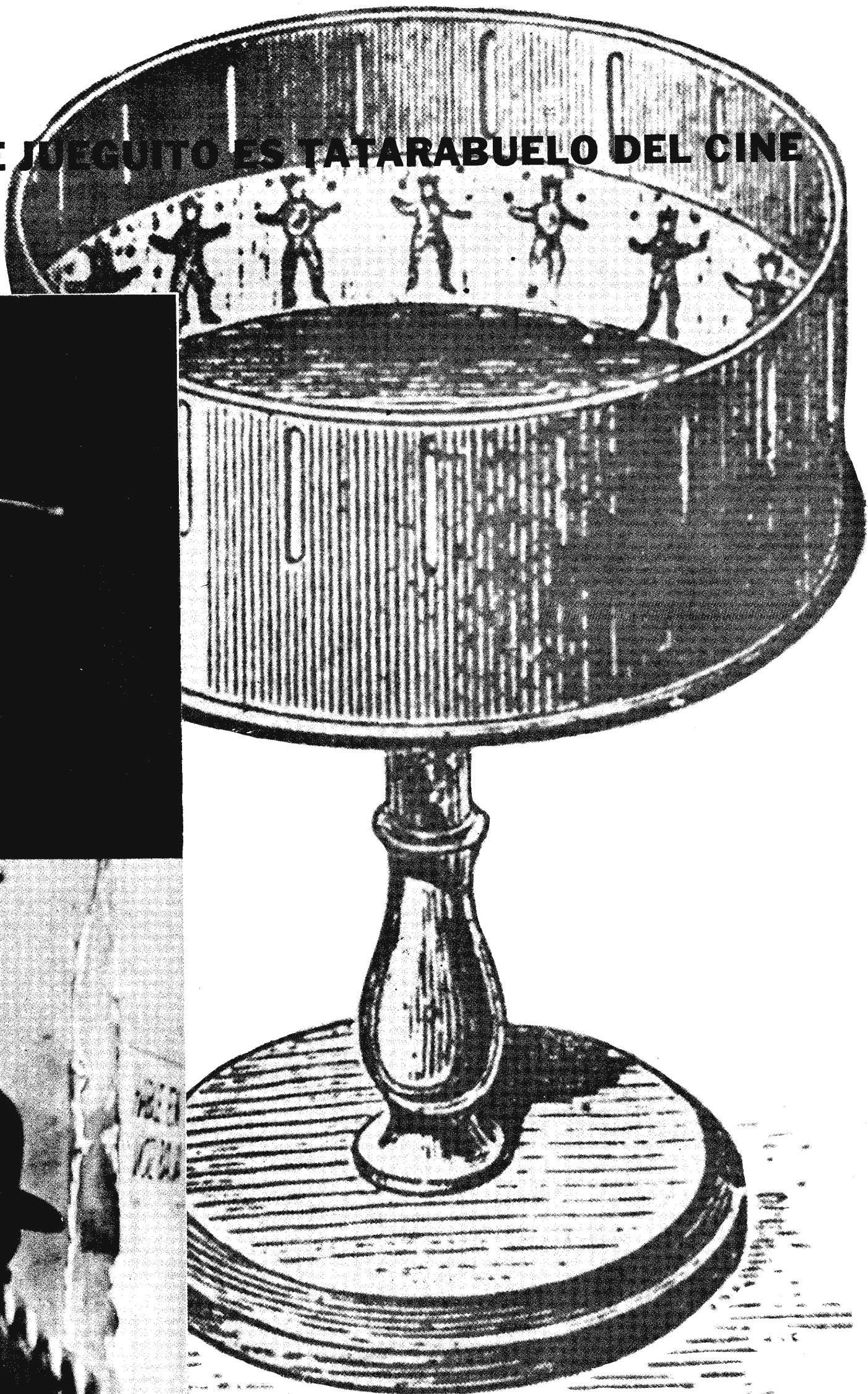
"De Película" es una obra menor, ligera, en la producción dramática de un gran autor, pero cumple su finalidad: enseña y divierte al mismo tiempo, hace reír e invita a recordar. ¿Qué más se puede pedir de una película? ¿que la tengamos como "libro" de cabecera? Para eso están los libros de verdad.



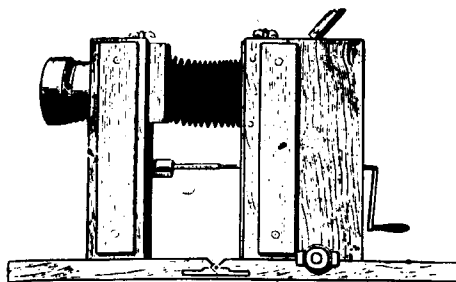


*A la izquierda, Asenneh Rodríguez; arriba, Carlos Ruiz de la Tejera; al centro, Zoe Fernández; a la derecha, José Antonio (Chaplin) Rodríguez*

**ESTE JOEGUITO ES TATARABUELO DEL CINE**

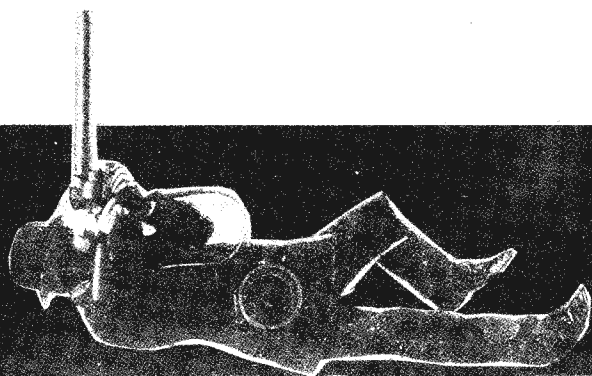




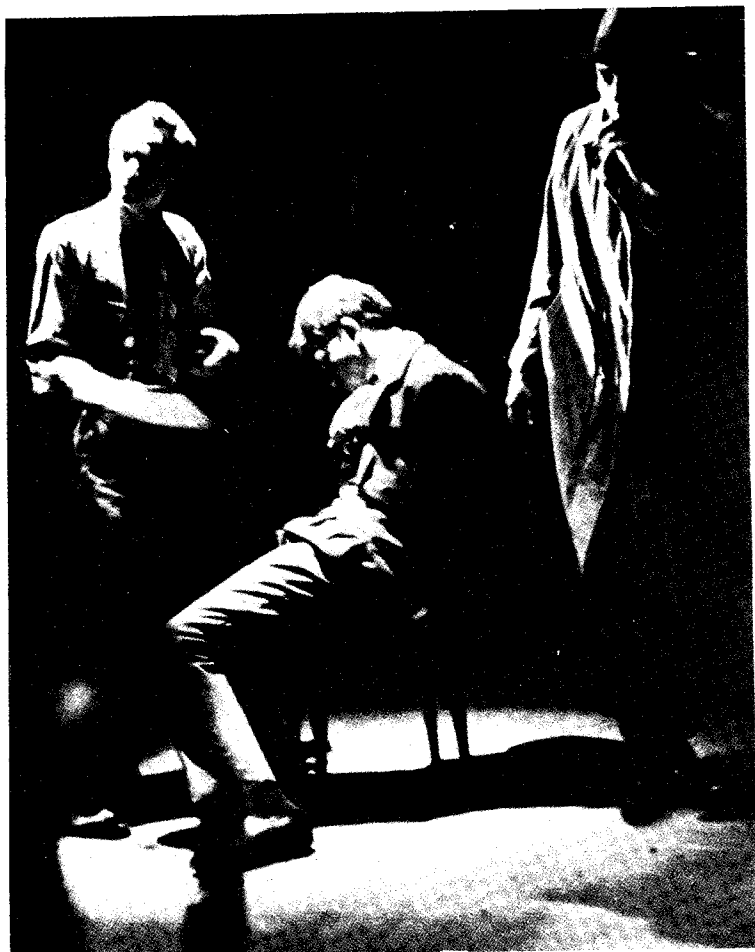


*"De película", acertado enlace entre el teatro y el cine*

**¡40 DISPAROS CON UN REVOLVER DE 6 CARTUCHOS!**



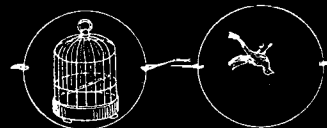




*Las películas de "gangsters" ocupan todo un período y como es natural "De película" se ocupa de reseñarlo*

## **CUANDO "BABY FACE" Y "CARA CORTADA" ERAN LOS REYES**





## PREHISTORIA DEL CINE

(según datos recopilados  
por Carlos Felipe)

*Newton y el caballero de Arcy que comprobaron el fenómeno de la persistencia retiniana, ya conocido desde la antigüedad*

*Las experiencias de Peter Mark Roget y la Rueda de Faraday (siglo 19)*

*La primera fotografía de Nicéforo Niepce en 1823*

*Fitton y el Dr. París que construyeron en 1825 el Taumatropio*

*El Fenakisticopio de Josep Plateau - 1832*

*Horner construye su famoso Zootropio —1834*

*Las proyecciones sobre una pantalla de dibujos animados por el general austriaco Von Uchatius —1853*

*Las experiencias de Marey y Demeny sobre el movimiento animal —1868*

*Las primeras tomas de vistas del inglés Muybridge en San Francisco —después de 1872*

*El revólver fotográfico construido por el astrónomo Janssen —1876*

*Emile Reynaud construye su Praxinoscopio, perfeccionamiento del Zootropio de Horner. Teatro de proyección. 1887*

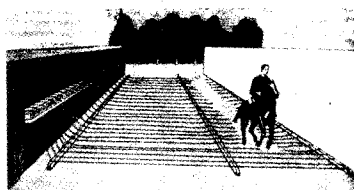
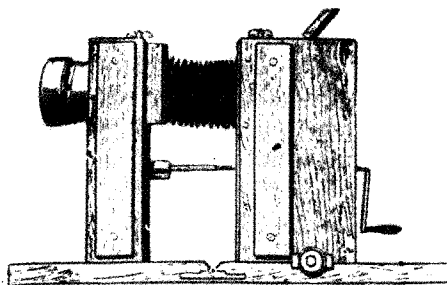
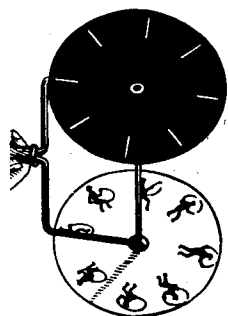
*La fabricación industrial de las lámparas incandescentes de Tomás Edison y la creación por el mismo del film moderno de 35 milímetros con 4 pares de perforaciones por imagen, sin hablar de su invento del teléfono y del fonógrafo. 1890*

*Los Kinetoscopios de Edison —1894*

*Las representaciones de cinematógrafo de Acme Leroy y Eugenio Lauste, Dickson, Lathan y sus hijos (Nueva York), Armat y Jenkins (Atlanta) Anschutz y Max Skadalanowski (Berlín) —1895*

*Lumiere estrena su cinematógrafo en el salón Indien del Grand Café de París —diciembre 28 de 1895*

*Lumiere, Meliés, Pathé y Gaumont en Francia, Edison y la Biograph en los EE. UU., William Paul en Londres, habían ya echado las bases de la industria cinematográfica y cada noche millares de espectadores concurrían en las salas oscuras. 1896*





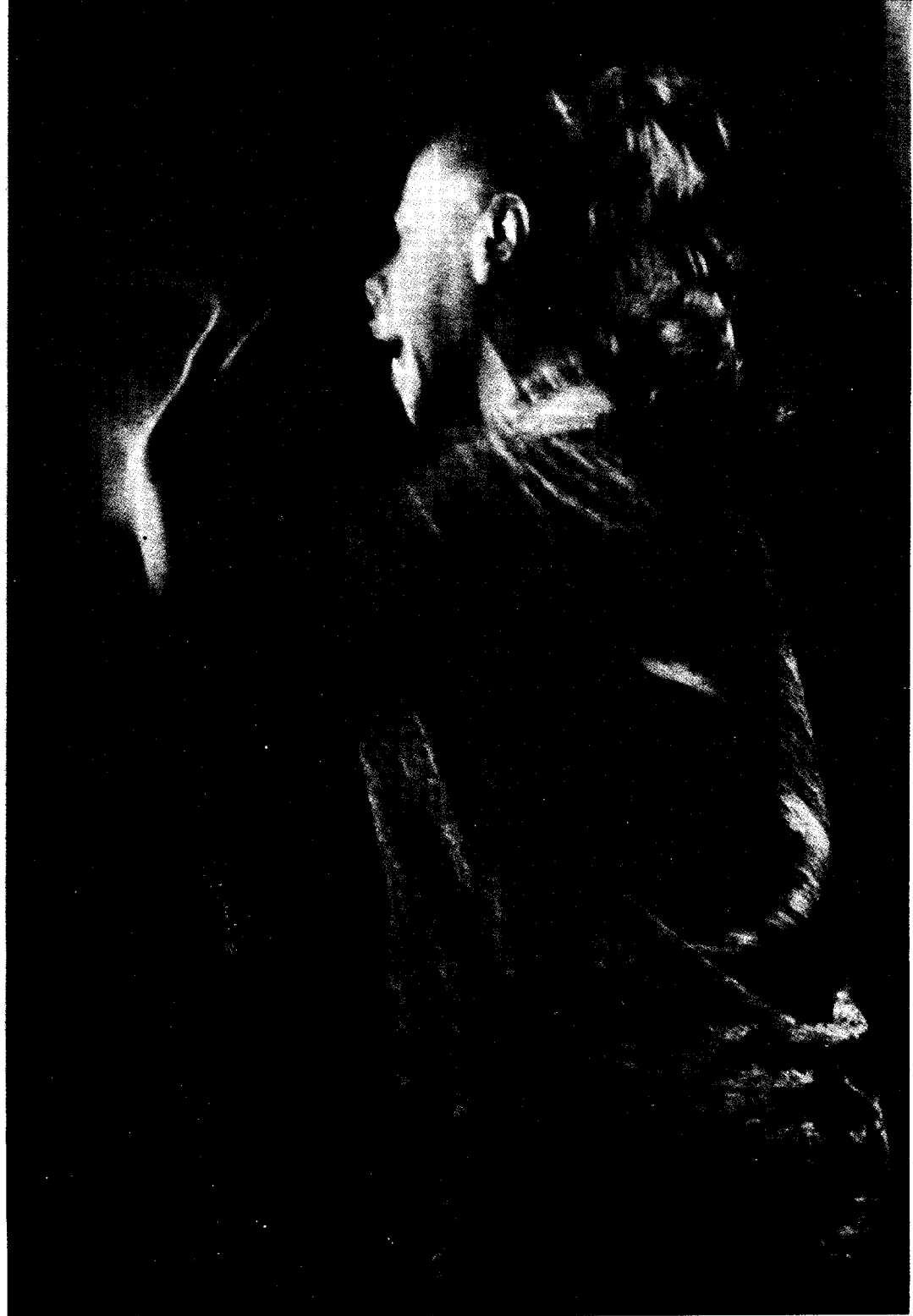


*Algunos momentos del meteoro escénico: Asenneh Rodríguez*

**Palabras  
de la vedette  
al público,  
que dan pie  
a la intervención  
musical, final**

Asené: (se llama Asenneh y es fabulosa: anotación mía) (Al público) Yo no sé a ustedes, porque cada uno tiene su gusto y es como es, pero a mí me ha encantado la conferencia del profesor Luis Martín de la Fuente. ¡Ay, qué bien habla este hombre! ¡Tan inteligente! ¡Tan documentado! La verdad es que yo no he entendido muchas cosas... Ay, si mi prima Georgina hubiera estado aquí! Ella, sí, ella es muy entendida en asuntos de cine, da gusto oírla. Que si la nueva ola del cine francés, que si "Hiroshima, mi amor", que si las imágenes de "La Paloma". Da gusto oírla, habla y habla de todas esas películas un poco raras, ¡la verdad! Que uno las ve y sabe que son buenas, pero ella sabe por qué son buenas. Por supuesto que algún día sabré tanto como ella, después que termine un curso de apreciación cinematográfica que voy a empezar. Pero, a mí, el cine me encanta. Ah, sí... A mí dénme cine, primero mi trabajo, mis estudios, mis obligaciones como miliciana, como es natural... pero, después, cine... Ah... sí... Y es que yo soy muy peliculera... Parece que esto es herencia, porque mamá es igualita que yo... La pobre, ya no tanto,

porque el trajín de la casa la agota mucho, pero, antes, siempre estaba en el cine. En un cine conoció a papá, en un cine le dio el sí... ¡Ay, ahora que me acuerdo! si por nada yo nazco en un cine... Resulta que yo nací un poco antes de tiempo... No es que estuviera cercana la fecha ¡no!, que ella se sentía bien, pero que fue a un cine donde ponían una película de esas que había que ver con espejuelos de dos colores... y ¡niño! salió un monstruo haciendo así con la mano, mamá se creyó que la estaban agarrando por el cuello y empezó a gritar, a gritar, y ¡bueno! nació yo. Y mi abuelita... Abuelita era igual que mamá... En un cine conoció a mi abuelito, en un cine le dio el sí, en un cine planificaron el nacimiento de mamá... ¡Ay, abuelita! ¡Tan peliculera como era! A ella le encantaban las películas amorosas, muy amorosas... ¡Ah! me hablaba siempre con un entusiasmo de todas aquellas artistas de la época... La Hesperia, la Michelli, la Jacobini, la Manzini, la Bertini... Y ¡niño! ¡qué delicadas y qué finas eran aquellas mujeres terminadas en "ini"... Siempre estaban oliendo sales, siempre estaban desmayadas! ¡Siempre morían de amor! Eso



del "happy end" vino después, pero al principio...  
¡qué va! todas se morían. Accidentadas, envenenadas,  
ajusticiadas, guillotinas, decapitadas, asesinadas, vio-  
ladas. ¡De cualquier modo que fuera, pero eran trági-  
cas y tenían que morir al final, desde luego, por el  
amor al héroe! Del cine, abuelita conservaba un re-  
cuerdo que particularmente la emocionaba, eran unos  
versos, seguro que de alguna película o de algún  
artista que la emocionara de modo especial. Decían:

*Pálidas manos que me acariciaron  
a orillas del Shalimar;  
¿dónde estáis ahora?  
¿a qué feliz mortal acariciáis?*

Miren que he tratado de acordarme a qué película  
y a qué actor se refería abuelita cuando recitaba estos  
versos, pero ¡qué va! (AL PÚBLICO) ¿Por casualidad  
alguno de ustedes lo recuerda? (SEGURO SILENCIO)  
¡Qué va! ¡Aquí todos tenemos quince años! Bueno, la  
verdad que tanta historia agobia un poco!



**Y AL FIN: KONIEC,  
FINISH,  
THE END,  
HASTA LA VISTA**



# MARTÍ

admirador de Goya



Por JOSE FORNE FARRERES

**E**N la múltiple dirección en que se fracciona la obra literaria de José Martí, hay una —por demás interesante— que no ha sido tan ampliamente estudiada como el resto. Nos referimos a su actividad como crítico de arte, en el fascinador campo de la pintura. Con razón ha señalado Manuel Pedro González, refiriéndose a nuestro Apóstol: "Ya se le indague la conducta, la moral política, social o individual que predicó; ya se estudie su pensamiento o su genio literario y poético, es un diamante multiedro que por donde quiera que se le mire o enfoque brota luz. Cuanto más se le escudriña más se agiganta a nuestros ojos".

Dotado José Martí de tan poderosa como singular inteligencia, va al fondo de los problemas más altos con pupila zahorí. Exigente consigo mismo, diría en más de una ocasión: "Ser radical es ir a la raíz de las cosas." Precisamente, porque fue a la entraña de éstas, pudo ser el autor de **Versos sencillos** el revolucionario radical de su tiempo, el escritor más completo de América Latina en el siglo XIX, el tratadista de arte excepcionalísimo. Esta su grandeza total, como apunta el Maestro Juan Marinello — "le viene de su impetu magnánimo, de su pensamiento alto y penetrador, de su sensibilidad vibrátil y buida,

de su radical calidad expresiva, de sus registros múltiples e impensados."

El arte fue para Martí una obsesión. En su doble destierro político a España; en su segunda escala en París, breve pero bien aprovechada y fecunda; en su peregrinaje por México, Guatemala, Venezuela y los Estados Unidos de Norteamérica, halló las oportunidades para satisfacerla, asaz y totalmente. El arte, además, devino para el libertador un poderoso auxiliar en su faena apasionada y creadora. "El escritor —dijo— ha de pintar, como el pintor. No hay razón para que el uno use de diversos colores, y no el otro."

Maestro singular de la prosa, como queriendo revelarnos Martí su extraordinaria plasticidad que alcanzan lenguaje y estilo, dijo en más de una ocasión: "Para profundizar: necesito ver antes lo que he de escribir. Me creo, estudio, reconstruyo, en mí los colores y el aspecto de lo que tengo que pintar." Martí tuvo siempre en gran estima la función social del arte. Fue durante su estancia en México — tan fecunda para su apostolado independentista como para su producción literaria desde la "Revista Universal" —, que escribió acerca de las artes plásticas como medio de revelar lo extraordinario: "Hay una mina inexplo-

tada en el diario vivir y en el íntimo sentir del pueblo que puede ser tema de la pintura." Y de entonces son estos apóstrofes a los pintores mexicanos: "¿Tampoco se animarán ahora nuestros pintores a copiar nuestros tipos y paisajes?" Más directamente, añadía: "¿Por qué, por hacer algo útil, no se crea en San Carlos, olvidando las inútiles escuelas sagrada y mitológica, una escuela de tipos mejicanos?" La ingeniosa demanda de Martí se convertiría en realidad prodigiosa unos años más tarde con el arte nacional de Rivera - Orozco - Siqueiros.

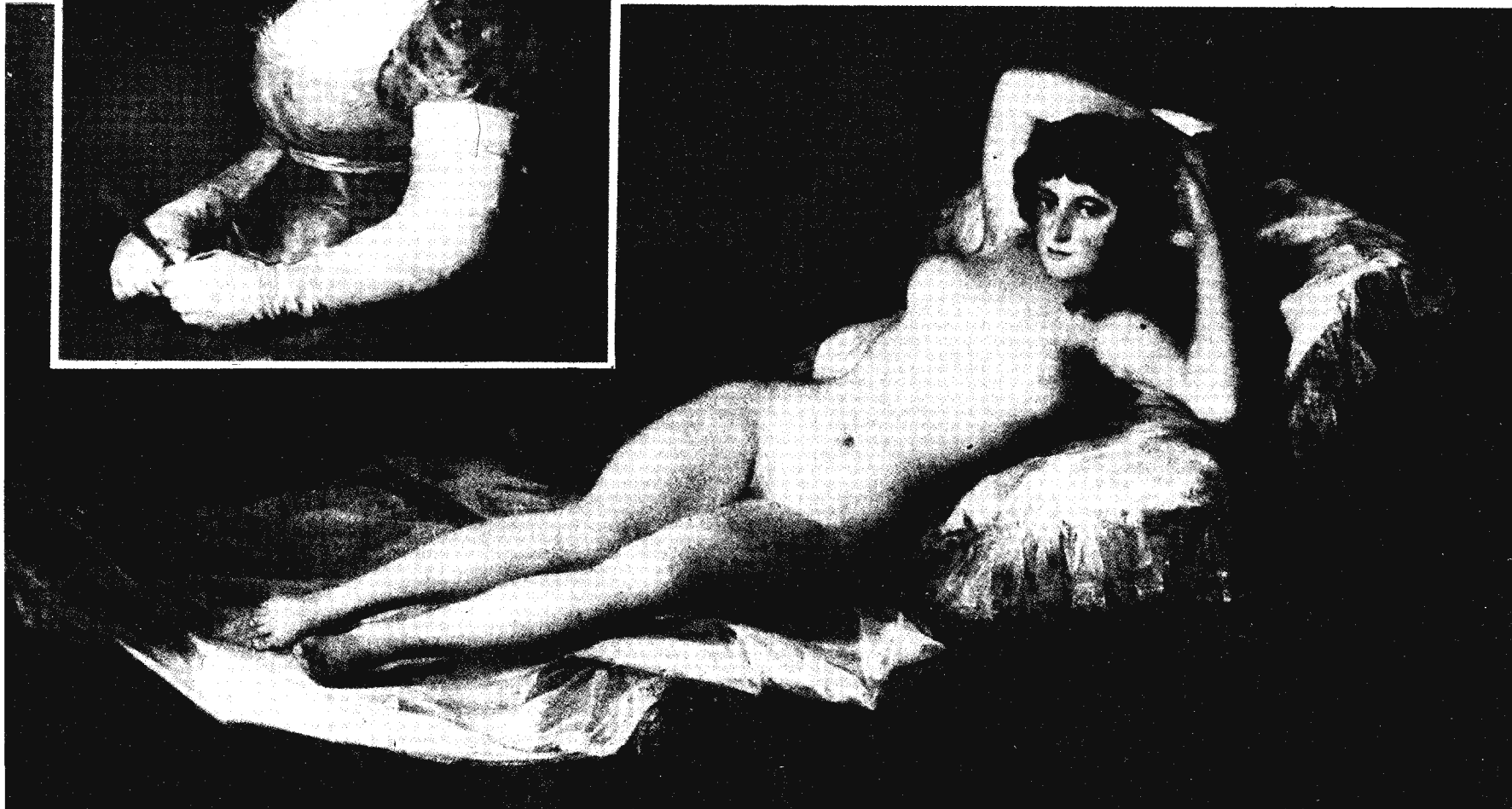
En Nueva York, donde Martí reside habitualmente desde 1881, escribe sin cesar para legarnos "Los Estados Unidos". Un periódico de arte y pinacotecas le pagó artículos en inglés. Sus ensayos sobre el impresionismo en Francia, la mayor parte de sus crónicas semanales a "La Nación", de Buenos Aires, (1877-1880) devienen una enorme contribución al conocimiento del arte y un aporte inestimable a la cultura universal. Bastaría citar "Venta de la Galería Stewart", "El Cristo de Munkaczi", "La exhibición del ruso Vereschagin" o "El Museo Metropolitano de Nueva York", que aparecieron en el influyente periódico argentino, para comprender la ancha vertiente de Martí, estético, y cuál fue su credo, de postula-

dos esencialmente realistas, en la pintura.

MARTÍ Y LA ESCUELA  
ESPAÑOLA

Aparte de los 4 a los 6 años de edad, que vivió con su padre en Valencia, Martí estuvo dos veces en España como desterrado político. Cuando el 15 de enero llega a Cádiz en el vapor - correo Guipúzcoa, después de obtener el indulto de Madrid y de su confinamiento en Isla de Pinos, tiene apenas 19 años. Llevaba ya, sin embargo, una buena preparación humanística que recibió bajo la amorosa y magistral tutoría de Rafael María de Mendive y en la lectura de los clásicos. Tampoco debe olvidarse que ya leía inglés y francés, además de latín. A estos idiomas añadirá luego el italiano, el alemán y el portugués. A través de todos ellos, Martí adquirirá con el tiempo una cultura de dimensiones ecuménicas, sólo comparable en España con su coetáneo Francisco Pí y Margall.

Pobre y enfermo, teniendo que ofrecer clases particulares de francés para no morir de hambre y sobrellevar mejor la angustia torturadora, quemante, del destierro, Martí se matricula en la Facultad de Derecho de la Universidad madrileña (31 de mayo de



"Éstas mujeres de Goya tienen la belleza del desnudo sin ninguna de sus monotonías..." JOSE MARTI





"La Tirana amenaza cuando mira.  
Con todo el cuerpo reta..."

1871). Exactamente dos años después, se traslada a Zaragoza para continuar sus estudios de Leyes y emprender, al mismo tiempo, los de Filosofía y Letras. En ambas carreras se licenció en junio y octubre, respectivamente, de 1874. Después de su estancia en México y Cuba (1875 al 79), el 25 de septiembre de este último año, el joven Martí fue deportado nuevamente a España, "a disposición del Señor Gobernador Civil de Santander" por sus actividades conspirativas en pro de la independencia de Cuba, colonia y factoría de la metrópoli.

Fue en España donde Martí se revela como el genio lumínico que había en él. Junto al estudio apasionado de los clásicos españoles, su gusto y educación por el arte se inician por aquellos años.

En sus *Crónicas de España*, dirigidas a la "Revista Universal" de México, y que aparecieron desde 1875 a 1880, así como las publicadas en "La Opinión Nacional", de Caracas (1881-82), nos ofrece Martí estupendos y encantadores dioramas que, como en toda su obra, "casi se diría que aumenta el color de la visión real". Aparte de los temas diarios que la vida en Madrid le ofrecía —teatros en noches de estreno, fiestas populares, veladas literarias, sesiones de Cortes, bibliotecas, debates en el Ateneo, etc.—, Martí hizo múltiples visitas al Museo del Prado y a la Academia de San Fernando. Este ámbito político, cultural y artístico fue decisivo, revelador, para José Martí. En Zaragoza, a orillas del Ebro —de vida más barata y de clima más favorable para su salud, quebrantada ésta por los trabajos forzados en las canteras de San Lázaro durante su presidio político y los sufrimientos morales del exilio—, Martí pasó horas deliciosas en el hogar familiar y en el estudio del famoso pintor Gonzalvo. Pese a su juventud, a sus trabajos para

sostenerse, a lo efímero de su paso por las aulas universitarias y, en el centro, su faena revolucionario, nuestro Apóstol quiere abarcarlo todo, saberlo todo, con su postura radical ante la vida.

Martí conoce cabalmente el arte universal. Las escuelas flamenca, holandesa, italiana y francesa, principalmente, despertaron su pupila inquieta. Más tarde, se agrandaría con la pintura inglesa, alemana, rusa y norteamericana. Pero no hay dudas de que la plástica española —desde el Renacimiento a Zurbarán, El Greco, Murillo, Velázquez, Goya hasta su contemporáneo Fortuny—, fue la de su predilección. Conoció bien la obra pictórica de estos colosales, con sus diferencias, legando páginas estupendas, llenas de interés, como *Notas sin orden, tomadas sobre las rodillas, al pie de los cuadros*.

#### MARTÍ ANTE GOYA

Empero, si escarbamos en el gusto y predilecciones de Martí, fue Francisco de Goya y Lucientes el pintor español que más vivamente le impresionó entre todos. En sus páginas sobre *Arte y Literatura*, resulta admirador de la obra goyesca con los hondones abrasados de su alma. No podía ser de otra forma si tenemos presente, en Martí, su temperamento sensual, su pupila zahorí y anunciadora, su espíritu de hombre predestinado, su rebeldía contra toda clase de injusticias, su amor por los humildes y el pueblo siempre latente en su divisa "con los pobres de la tierra quiero yo mi suerte echar", su desprecio altivo a la opresión, su odio a las guerras injustas. Goya y Martí representan, en el siglo que les tocó vivir, todo lo contrario de lo que fueron Austrias y Borbones en sus patrias respectivas martirizadas por igual. Ambos genios son los cantores del amor a la independencia nacional, dos espíritus de humanidad volcánica frente a un común terror político-religioso; dos apasionados por las luchas de la libertad de sus pueblos.

¿Qué es lo que asombra al Apóstol en la obra de Goya?  
¿Qué amaba Martí en el pintor de Fuentedetodos?

Junto a la maestría estética, realista, dé éste, Martí amó la violencia con que el autor de *Los Caprichos* "saca las miserias a plaza, su poderosa fuerza revolucionaria,

su sátira violenta para denunciar todo lo infame y terrible de una sociedad caduca." Crítico exigente de alto vuelo y profundidad, Martí descubrió en Goya el valor de la libertad artística que, adrede, es capaz de supeditar la perfección a la energía. Escribió a este respecto: "Al amor de la forma, opuso el desprecio de la forma. El culto del color, con marcada irreverencia del asunto, le hizo desdeñar el color tal como lo usaban sus amaneradores, y ocuparse especialmente del asunto... Hubiera podido ser un gran miniaturista, él, que fue un gran pintor revolucionario." Y más adelante profundiza: Cada aparente error de dibujo y color de Goya, cada monstruosidad, cada deforme cuerpo, cada extravagante tinta, cada línea desviada, es una áspera, tremenda crítica. He ahí un gran filósofo ese pintor, un gran vindicador, un gran demoledor de todo lo infame y lo terrible. Yo no conozco obra más completa en la sátira humana."

Pero precisemos más en el juicio crítico de Martí sobre Goya. Con su capacidad política y hondura estética, nadie como él —incluso Baudelaire— caló tan certero en la interpretación de la obra goyesca. Mente racionalista, corazón romántico, Martí deléitase contemplando las tres grandes telas de *Las Majas y La Tirana*. Su latina sensualidad, inflamada más aún por el trópico americano, se vuelca enteriza sobre las páginas de su *Cuaderno*. Y abre el mismo con el recuerdo de *La Maja Vestida*, concebida con "voluptuosidad sin erotismo". Es bellísimo lo que escribe acerca de esta heroína goyesca:

"Nunca ojos de mujer, ni encendida mejilla, ni morisca ceja, ni breve, afilada, roja boca —ni lánguida pereza, ni cuanto de bello y deleitoso al pecaminoso pensamiento del amor andaluz ofrece, ni nada

que pretenda revelarlo, ni lo añee— halló expresión más rica que en *La Maja*. No piensa en un hombre, sueña. ¿Quiso acaso, Goya, vencedor de toda dificultad, vestir a Venus, darle matiz andaluz, realce humano, existencia femenil, palpable, cierta? He lo ahí".

*La Maja* es, para Martí, un curioso ejemplo de osada verdad, que rompe con lo convencional. Goya —temperamento romántico y poco propicio a desarrollar una pintura cerebral— pintó lo que vio y cómo lo sintió. Así hace exclamar a nuestro escritor:

"Luego ¡qué desafío el de esas piernas, osadamente tendidas, paralelas, la una junto a la otra, separadas y unidas a la vez por un pliegue oportuno de la débil gasa! Sólo que esas piernas, en Goya, delicadamente consumidas y convenientemente adelgazadas, porque así son más bellas, y más naturales en la edad juvenil y apasionada de esta Venus, recuerdan por su colocación las piernas de la más hermosa de las Venus de Tiziano."

A la *Tirana María Fernández*, la famosa actriz María del Rosario, de tanto describir el traje y las armonías de color con que fue plasmada, Martí casi la desviste, al igual como acabamos de ver con la de Alba. Escribe de *La Tirana*:

"No es ésta la cara de ára-  
be perezosa de *La Maja*. También ésta quema, pero así también amenaza cuando mira. Con todo el cuerpo reta. Se dará al amor, pero nada más que al amor. Y despedirá, sin apelación, cuando se cansa."

De las tres heroínas escribe Martí, resumiendo:

—"Estas mujeres de Goya

Francisco de Goya: *El Manicomio*





"...saca las miserias a plaza; denunciando todo lo infame y terrible de una sociedad caduca..."

tienen la belleza del desnudo sin ninguna de sus monotonías."

Tristán la Rosa dice, muy acertadamente, que la obra de Goya es "tan ancha, abarca tantas leguas de espiritualidad, que no parece hecha por un hombre, sino por todo un pueblo." A la verdad, a la belleza, del pueblo, se va —claro es— por caminos distintos. Y en **El Entierro de la Sardina**, por ejemplo, Martí señala sagazmente: "que lo feo llega a ser hermoso y parece, gran lección y gran intención, no nobles seres vivos sino cadáveres desenterrados y pintados los que bailan". Análogicamente, al ocuparse Martí de **La Casa de los Locos**, considera a los personajes goyescos como símbolos caducos de una España decrepita, que se va y hunde sin remedio. "Es —escribe— lienzo de una página histórica y una gran página poética", advirtiendo "que más que la forma, sorprende el atrevimiento de haberla desdeñado", para destacar, finalmente, que "el genio embellece las incorrecciones, sobre todo cuando involuntariamente, y para mayor grandeza del propósito, incurre en ellas. Martí admira la fuerza revolucionaria de **El Manicomio** con estas palabras: "Reúnelos a todos en un tremendo y definitivo juicio. Religión. Monarquía. Ejército, cultos del cuerpo, todo aparece aquí expuesto sin ropas, de lo que son buen símbolo esos cuerpos sin ellas, a la meditación y la vergüenza."

Arte directo y arte útil —por revolucionario—, Martí admira las pinturas goyescas que plasman las injusti-

cias y monstruosidades de su época, bajo la égida de Carlos IV y, más tarde, de Fernando VII. **El Manicomio**, **El Carnaval**, **La Corrida**, etc. son cuadros excepcionales que atrajeron la atención crítica de nuestro escritor y tratadista de arte. Las telas de Goya son para entender muchedumbres y admirar al pueblo. El pintor, con su maestría creadora y sentido humano inseparables, abordó los temas frailunos y del Santo oficio. Hizo gran estudio al pie de los cadalsos, por entre los sayones del **Corpus Christi** y de Semana Santa. El mismo se halló bajo la constante vigilancia del odiado instrumento por sus relaciones de amistad con librepensadores y liberales de la época. Sobre el cuadro de **La Inquisición**, Martí escribió:

"Córreles la sangre que va del rojo del vino al morado del muerto. Allí una virgen, ciega y sin rostro ¡oh, pintor admirable!, ¡oh, osadía soberbia!, asiste a la flagelación, llevada en andas. Los cuerpos desnudos, con el ademán, con el encorvarse, con los brazos, huyen del azote... Llevan velado el rostro... Envuelta la cabeza. Por debajo del lienzo, adivinase por aquellos huecos los ojos aterrados, la boca que clama.

"Encima del tablado, ensangrentado, el pecho, sobre él caida la cabeza, un condenado, con el cucurucho coronado. Detrás, en afrentado tribunal, frailes de redondos carrillos, carrillos cretinos, —éste de negras manchas por ojos, que le suponen mirada siniestra—; aquéllos revelan brutal indiferencia — estos viejos dominicos — calaveras

recompuestas y colgadas de blanco — mal disimulado júbilo. En frente del tablado dos juzgadores — el uno con todos los terrores del infierno en la ancha frente, el otro de cana cabellera, de saliente pómulo, de huecosa boca, poblada ceja, de frente con nuestra luz iluminada, como que le convence que ha obrado bien y extiende la mano, por un capricho trascendental y admirable, hecha con rojo... Es una áspera y tremenda crítica."

Goya, por sus propios méritos —como antes Velázquez— llegó a ser pintor de la Corte. Sus pinceles, sin embargo, con la fuerza del odio y todo el sarcasmo en la **Familia de Carlos IV**, nos presentan un grupo originalísimo, lleno de intención: un rey rechoncho, barrigón y afeado, limitado y obtuso. Una reina con gesto autocrático y disoluto. Unos hijos y una parentela de indeseados y estúpidos que —más que admiración y respeto—, inspiran asco, repugnancia, desprecio. Eran los mismos, con antepasados y herederos de los que sólo se salva Carlos III, que durante siglos tuvieron bajo su puño, aherrojada a sus designios imperiales, la patria de nuestro Apóstol. ¿Cómo no sentir Martí apasionada, arrebatadora, admiración por

Goya? ¿Cómo no interpretar tan cabalmente al genial pintor aragonés —pintor del pueblo—, él, que dedicaría toda su vida a combatir el Estado español, monárquico y opresor, y defender la Independencia cubana, hasta inmolarsé en aras de la Patria?

Cada trazo de las láminas de **Los desastres de la guerra**, aquellas nubes con horrores de vendavales y humos de incendios; aquellos cuerpos sangrientos, derribados sobre el suelo; aquellas mujeres de ira clamante; aquellos ancianos, niños y patriotas agredidos o fusilados, produjeron en Martí una gran impresión.

Estos últimos cuadros de Goya, avivaron en José Martí, sin dudas, su determinación de emprender la guerra libertadora en suelo cubano. "Yo —gustaba Martí decir— tengo en mí algo de caballo árabe y de águila; con la inquietud fogosa de uno, volaré con las alas de la otra." Y devino libertador de pueblos. Al luchar por Cuba, sabía que también peleaba por la causa justa del pueblo bueno, fraterno, de España y por la continuidad de sus altos valores de la Cultura, como su tan admirado FRANCISCO DE GOYA Y LUCIENTES.



Martí nos legó páginas bellísimas como crítico de arte, en el fascinador campo de la pintura



A black and white photograph of Sindo Garay, a bearded man with glasses, playing a guitar and smoking a cigar. The image is high-contrast, with strong shadows and highlights. The guitar is a prominent feature in the foreground, and the man's face is in profile, looking towards the right. The background is dark and out of focus.

# SINDO GARAY

vive  
en sus  
canciones

Por JESUS ABASCAL  
Fotos RAFAEL MACIAS

*"Esta es la única  
voz que reproduce  
lo que yo siento:  
la guitarra..."*

57 - 92



**S**INDO GARAY es de Cuba. Es de aquí. Pertenece a Cuba con títulos tan genuinos como los que tiene una palma, una ceiba, o la brisa del mar.

Después de conocerlo y haber hablado con él, uno se resiste a creer que en la figura menuda del anciano se encierra un trozo tan increíble de historia nuestra.

El 12 de abril próximo Sindo va a cumplir 97 años.

El autor de "La Bayamesa" y la "Guarina", el bohemio trovador que supo interpretar como pocos el alma popular de lo cubano, está próximo a echarse un siglo a las espaldas.

### "Toda la vida se le ha dicho reuma"

Sábado por la tarde.

El fotógrafo y yo nos detuvimos frente a una puerta, en la calle 15 del barrio del Vedado.

Frente a nosotros, un dibujo de Fidel y una tarjeta de visita con letras que ya no se usan.

Al apretar el botón del timbre nos abrió un hombre cincuentón, de baja estatura y piel morena. Hatuey, el tercero de los hijos de Sindo, nos recibió con amabilidad.

—Queríamos ver a Sindo y conversar con él un rato.

—Se lo van a encontrar "tumbao"... Hace un par de días que no se levanta, desde que le dio un ataque fuerte de artritis.

Seguimos a Hatuey por el espacioso comedor y luego por el tramo de "hall" que conduce a las habitaciones del fondo.

Al final, en un cuarto pequeño y modesto, sobre una cama de hierro, descansaba un viejecillo de cabellos blanquísimos y abundantes.

Parecía una ramita seca, casi centenaria y a punto de quebrarse. Vestía un "pullover" azul de mangas largas y un pantalón de payama color crema.

Cuando le anunciaron la visita de dos periodistas, Sindo Garay se movió un poco, mientras sus manos buscaban a tientas unos espejuelos, escondidos por algún lugar entre las sábanas revueltas.

—Ah... La prensa... Siempre me he llevado bien con ustedes... Pues aquí estamos. Aprovechen, antes de que venga "la pálida"...

Sindo ha bautizado así a la muerte. Y es posible que la Señora, inexorable portadora de la guadaña, le haya cobrado simpatía al viejo santiaguero, viéndole todavía tan avisgado y decididor.

Las manos sarmentosas y arrugadas, con la piel manchada y casi transparente, le colocaron unas gafas de cristales grandes y redondos. Los ojos de Sindo. Achinados. Y con aquel párpado suyo que se une en un solo pliegue rectilíneo a la nariz y oculta casi la pupila derecha.

Una barba rala y canosa de algunos días, le daba un aspecto de enfermo.

Pero pronto pasó aquella impresión, porque la enfermedad de Sindo es estar callado. Déjenlo hablar y verán qué vitalidad en sus palabras. Y qué gusto escucharle su "prosapia barata", como él mismo dice.

—Perdonen que les reciba en esta facha... Pero es que el otro día me dio un ataque de esos que para qué... Es esa enfermedad que le dicen...

Artritis —apunta el hijo.

—¿Cómo? —pregunta, llevándose la mano izquierda al oído.

—Artritis —responde Hatuey.

—Artritis... —repite Sindo engolando la voz —cosa de los médicos, porque toda la vida se le ha dicho reuma. Pero, bueno, siéntense, siéntense... Esta casa está siempre abierta para los periodistas, los poetas y los músicos.

Y buscando al hijo con la cabeza, añade:

—Ayúdame a sentarme, para poder hablar con estos señores...

### La mano que asombró a Segovia

No le podíamos quitar los ojos de encima al anciano.

—Oigan la "prosapia" mía, "prosapia" barata de analfabeto... —comienza Sindo—. Porque sepan que yo aprendí solo a leer y escribir a los 19 años. Nadie me enseñó... Como nadie me enseñó tampoco a tocar la guitarra. Esa la aprendí mirando a los demás.

—¿Qué edad tenía usted entonces?

—Tendría unos 10 años... A mi casa iba gente los sábados y domingos —Sindo levanta la cabeza tratando de atrapar imágenes de hace 86 años— y se hacía música hasta por la madrugada.

Por línea materna Sindo es nieto de canarios. Su padre era tambor mayor en la Banda Municipal de Santiago de Cuba. Y la casa donde nació está en el mismo sitio donde actualmente se levanta la fábrica de ron Bacardí.

Sindo gusta de achacar a la música operática una marcada influencia en su vocación artística.

—Cuando era pequeño mi padre me llevaba a las funciones del teatro La Reina, el único que por entonces presentaba compañías de zarzuela en la capital de Oriente. Los elementos esenciales para hacer música cubana los tomé de la música española.

El autor de "Tardes grises" fuma con bastante frecuencia. La forma peculiar en que sostiene el cigarro nos llama la atención. Por eso le miramos tanto sus gestos. Y sus manos.

Las manos de Sindo son pequeñas. Claro que ya están un poco deformes, pero uno sabe, viéndolas, que siempre han sido pequeñas. Me pregunté si no habría tenido dificultades para digitar con la izquierda y en seguida le transmití la duda.

Las arruguitas del rostro se le multiplicaron a Sindo alrededor de una sonrisa vanidosa.

—Cuando el gran Segovia vino a La Habana algunos amigos le hablaron de mí, de mi música, de mis canciones, de los sonidos que yo arrancaba a la guitarra... Una noche pude tocar delante de él, en una casa particular. Y cuando me oyó, se entusiasmó conmigo. "¿Pero si este hombre no tiene ni manos para tocar guitarra!", decía él. "¿Cómo puede sacar esos acordes con una mano tan chiquita?"

Cerca de la cama donde estábamos sentados, sobre una mesita, descansaba una preciosa guitarra de majagua. Sindo pidió que se la alcanzaran. La figura menuda y debilucha se perdió casi detrás del instrumento, tomado por él con delicadeza y cariño, con devoción de viejo trovador. Los dedos frágiles se movieron sobre las cuerdas con algo de torpeza. Sin embargo, después, las caricias fueron dando resultado y la sonora caja esparció en el ambiente unos tonos graves y profundos que sirvieron de fondo a la confesión del anciano:

*Un rincón de la casa de Sindo Garay. La guitarra lo preside*



—Esta es la única voz que reproduce lo que yo siento: la guitarra... La única que me ha entendido... Yo no sé nada de música, ni leerla siquiera... Pero cuando me vienen los conceptos melódicos, cuando se me ocurren mis "disparates", como les digo a veces, me voy a la guitarra y ella entonces le da más vida a todo lo que quiero expresar...

De estos "disparates" Sindo Garay ha compuesto más de 600 en toda su vida... Más de 600 boleros, guarachas, guajiras, criollas y canciones de todas clases que han llenado un capítulo imprescindible en la historia de la música popular cubana.

### Talabartero, trovador y acróbata

En el estrecho cuarto donde estamos no caben ya tantos recuerdos. Y el mismo Sindo propone trasladarnos al comedor. "La prensa" ha venido a sacarlo de su obligado reposo, y el viejo se alegra y se distrae con las peripecias verbales de la entrevista.

Con paso lento nos acompaña, mientras sugiere a su hijo Hatuey que busque un par de cervezas para obsequiarnos, "a ver si quedan por ahí..."

La charla se convierte en monólogo. Sindo ya no espera las clásicas preguntas. Y haciendo alarde de su prodigiosa "retentiva", relata pausadamente, cambiando a menudo las inflexiones de la voz, las cosas que más nos interesan.

Así, supimos cuál fue su primera canción: "Voy a partir, ingrata", compuesta en 1884, cuando aún no había cumplido los veinte años. Conocimos sus andanzas con el popular trovador santiaguero "Pepe" Sánchez, su maestro y amigo. Y nos enteramos de su participación en la Guerra de Independencia, cuando sirvió de correo a las tropas mambisas y cruzó a nado varias veces la bahía de Santiago.

—Mucho antes de la muerte de Martí, la cosa se puso mala por allá. Por eso tuve que marcharme de Oriente y fui a tener a Santo Domingo, que era lo más cerca para mí —explica él.

Sindo tenía oficio: talabartero. Y en eso trabajó cuando fue a vivir a Puerto Plata, haciendo cinturones y vistiendo mancleras o monturas. Se casó con una dominicana que le dio cinco hijos, a los cuales Sindo bautizó —hasta en eso ha sido cubanísimo— con nombres indios: Guarioné, Guarina, Hatuey, Caonao y Anacaona.

Su memoria araña los finales del siglo pasado. De vez en cuando se lleva la mano izquierda detrás de la oreja, como para escucharse mejor. Le preguntamos sobre la famosa "Guarina", una de sus más populares composiciones.

—Hay dos "Guarina"... La primera la hice en 1892, una canción que hablaba de una india soñadora...

Y del fondo de la casi centenaria garganta brota la letra como en un murmullo:

Soy la Guarina de los martirios,  
de las tormentas cansada ya.  
Yo diré al mundo, diré a mis hombres:  
¡Nunca Guarina se perderá!  
¡Nunca mi Cuba se perderá!

—¿Y la otra "Guarina"?

—La otra es posterior, de 1910, inspirada en mi propia hija...

—¿Y usted siempre vivió de la trova, de las canciones?

—¡Qué va!... —Sindo abre mucho los ojos y levanta los brazos, mientras afirma con voz de falso— ¡En Cuba nadie podía vivir de eso úni-

camente! ¡Durante 30 años tuve que ganarme los pesos como acróbata de circo!

—¿Como qué?

—Como acróbata de circo... De aquellos circos ambulantes que había entonces: "Pubillones", "Cortada", "Tatalí", "Hermanos Portela"...

Casi nada. Seis lustros entre aquellas carpas que recorrían los pueblos del interior exhibiendo atracciones ingenuas por un precio irrisorio. Paseando por los trapecios su destreza... y su necesidad.

### Música y letra

Es mucho, pues, lo que ha visto llover este viejísimo y achacoso santiaguero, menudo y frágil, pero enormemente lúcido para sus 97 años.

Entre ellas, la llegada de unos barcos norteamericanos a la bahía de Guantánamo. El hecho, presenciado por él en 1898, le dio que pensar. Aquella zona había sido adquirida por el gobierno de Estados Unidos para instalar la famosa "carbonera". Que luego se convirtió en base naval.

Y advirtiendo la espina que se nos atravesaba, Sindo se pronunció contra la maniobra en un bolero que decía:

Las cosas de Cuba no tienen igual.  
Sus hombres honrados manchados ya están,  
su gloria y sus hijos perdiéndose van  
... y el americano riéndose está.

Algunas canciones de Sindo fueron escritas con un filo político tremendo. Como su "Clave a Maceo", que durante mucho tiempo se estuvo cantando para censurar a los gobiernos de turno. Como su guaracha "La vergüenza". Como otras más que se nos escapan de la lista inmensa de títulos.

Sin embargo, más que la denuncia o la sátira, los temas de Sindo Garay están en nuestro suelo, en nuestra vegetación, en nuestro paisaje, en los rincones típicos y románticos de la isla tropical que no tenía fronteras para la poesía.

Y como él hablaba más con la música que con las palabras, todo el singular encanto de su arte descansa en aquellas melódicas tonadas, en aquellos acordes que reflejan un alma sensible y estrechamente vinculada a lo popular y perenne.

Toda la esencia de los viejos ritmos aparece en su bolero "Rendido ya"; en las canciones "Labios de grana" y "Perla Marina"; en su famosa composición "A Matanzas"; en los boleros "Rayos de oro" y "Las dos mujeres"; y en su delicada pieza "La tarde", que dedicó al compositor cubano Gonzalo Roig.

Y ahí está también su segunda "Guarina", una de las melodías más populares de Sindo:

Lleva en sus alas el raudo viento  
el dulce acento de mi canción,  
es, mi Guarina, mi amor,  
mi vida,  
la preferida del corazón.

Aprovechamos la ocasión para deslizar una pregunta:

—¿Usted mismo le ponía letra a las canciones?

—Casi siempre —responde Sindo—. A pesar de que no tengo cultura ni letras, ¡y eso que nuestra lengua es tan rica!... Pero he tenido mis momentos de inspiración... Claro que a veces prefería usar algunos poemas de los grandes maestros: Heredia, Julián del Casal... Pero tenía mis ráfagas de poeta y algunas cosas me quedaban buenas.

—¿Como cuál, por ejemplo?



La mano casi centenaria que tanto ha rasgueado las cuerdas de guitarra

—¿Como cuál? Deje ver... Pues una que escribí por los años treinta y que le encantaba a Sánchez Galarraga...

—¿La recuerda completa?

—¡Ya lo creo! Resulta que me impresionó mucho una composición que Nilo Menéndez estrenó en el año 28. Y en ella me inspiré para crear "Ojos de sirena", que decía:

Ha tiempo que se sabe  
que el mar se está robando  
todo el azul del cielo  
que puede retratar.  
Por eso es que en las playas  
se dice que hay sirenas,  
que tienen ojos verdes,  
profundos como el mar.

Un lírico silencio rodeó Juego a los versos, hasta que el sonido hereje de vasos y botellas entrechocadas, rompió el encanto de las sirenas. Hatuey había encontrado las cervezas prometidas.

Y como los trovadores de antaño solían ofrecer sus tonadas entre noctámbulos y juerguistas, decidimos pulsar la cuerda báquica del autor de "La Bayamesa".

—En una juerga fue que vine a parar a La Habana por primera vez —recuerda el anciano—. Me había "jumado" de lo lindo con los oficiales de un barco, después de haber cantado y tomado con ellos durante una noche entera —Sindo está hablando de principios del siglo—. Y así, el "Avilés" zarpó para La Habana conmigo a bordo.

Y Sindo se encontró con la capital.

Aquí conoció, como buen recién llegado, los momentos difíciles y terribles del que quiere abrirse campo. Conoció la incertidumbre de las noches sin propina. El deambular por las calles con su guitarra bajo del brazo. Las tertulias de madrugada. La bohemia de su época. Las intriguillas y los desaires. Vida plena de trovador, en fin.

Y cuando ya la piel se le escamó de angustia, el cuerpo le pidió partir y el alma le exigió cantar. Por eso escribió su "Adiós a La Habana":

Por fin me alejo de tus hogares.  
Dejo recuerdos de mis entrañas.  
Vuelvo a los bosques, a las palmeras  
y a las montañas donde nací.

.....  
¡Adiós, Habanal  
¡Cuántos pesares!  
Por fin me voy. ¡Adiós!  
De tus hogares se aleja triste  
tu trovador,  
a formar nido  
por las montañas,  
donde es, más libre y ardiente el sol.

Muchos relatos sazonaron la conversación en aquella tarde de sábado.

Pero lo de Brindis de Salas, el "Paganini negro", se nos quedó **ex profeso** entre los apuntes.

Porque a Sindo este hecho le enorgullece sobremanera.

—Resulta que una noche de carnaval, allá en Santiago, salí disfrazado a la calle con otros tres trovadores. Llevábamos rato en nuestra parrandita cuando, de pronto, me llamó la atención un hombre moreno asomado a un balcón. Se me figuró que, allí arriba, debía sentir envidia del barullo de abajo. Y entonces, al acercarnos más, me dije: "¡Concho, ése es Brindis de Salas!"

Y Sindo se nos queda mirando, sonriendo, como si volviera a descubrir con la vista al fabuloso Brindis.

—Consideramos una suerte aquel encuentro y allí mismo decidimos ofrecerle una serenata, humilde, pero sentida, al violinista más grande que ha dado Cuba...

Y él, ¿cómo recibió aquel gesto?

—Con mucho entusiasmo. Cuando terminamos de cantar, nos pidió desde el balcón que lo esperáramos, se unió a nosotros y la corrimos en grande hasta el amanecer... ¡Qué hombre aquel, mi amigo!

La noche se iba precipitando afuera.

Y no quisimos prolongar la entrevista.

Dejábamos detrás un anciano singular, magnífico, inolvidable...

Con nosotros, llevábamos todavía la impresión de los versos de su "testamento lírico":

Quando hablen de Cuba en alegres reuniones  
y recuerden canciones que les hagan vivir,  
que recuerden las mías, que sirvieron de guía,  
que se busque al momento algún viejo retrato  
y al mirarlo, de pronto, como en él me delato,  
que mientras más lo miren más recuerden de mí...

*Sobre el pequeño  
buró, las fotos de la  
madre y de su hija  
Guarina.  
Encima, en la pared,  
la imagen de  
Martí...*







# COJIMAR

un  
pueblo  
de  
anzuelos  
y  
atarrayas

POR JOSE LORENZO FUENTES  
FOTOS RAUL CORRALES





CIB66

EIB47

CVA43



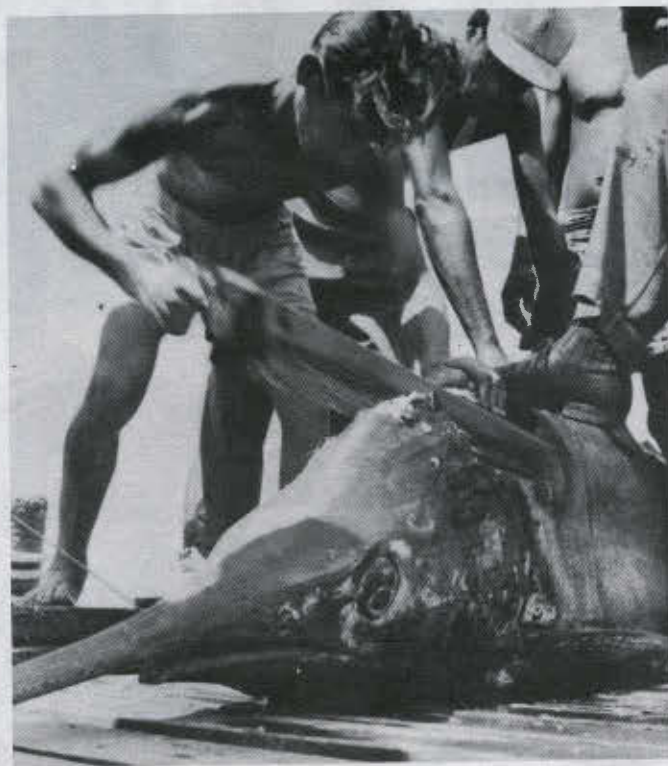




*Hasta en la hora  
apacible tiene  
Cojímar una gran  
fuerza*



*El bote que pronto se  
hará a la mar pide  
su calafateo y su  
pintura*



*Se trabajó antes en  
la móvil superficie del  
bote. Ahora  
sobre el muelle*





*Allá, al fondo de  
"La Terraza",  
ojos que se alargan  
tras un bote que se ha  
echado a la mar*







*Esas manos que tejen la atarraya*



---

**Un mundo poderoso,  
de un encanto único,  
donde hablan  
a la vez el trabajo  
y la belleza**

---

*La batalla contra el anzuelo ha concluído*



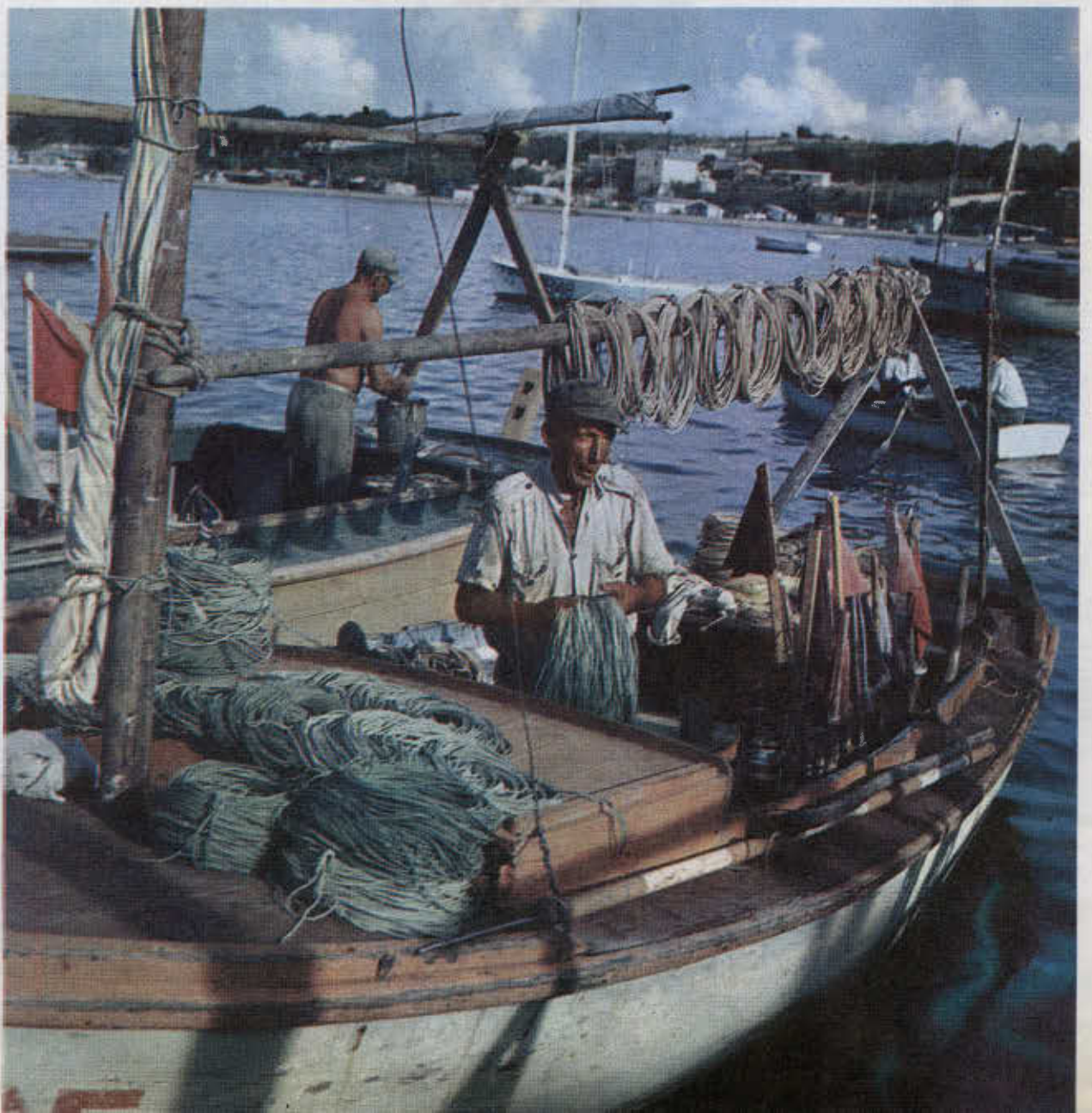
*Arena fina y gris de una playa de pescadores*



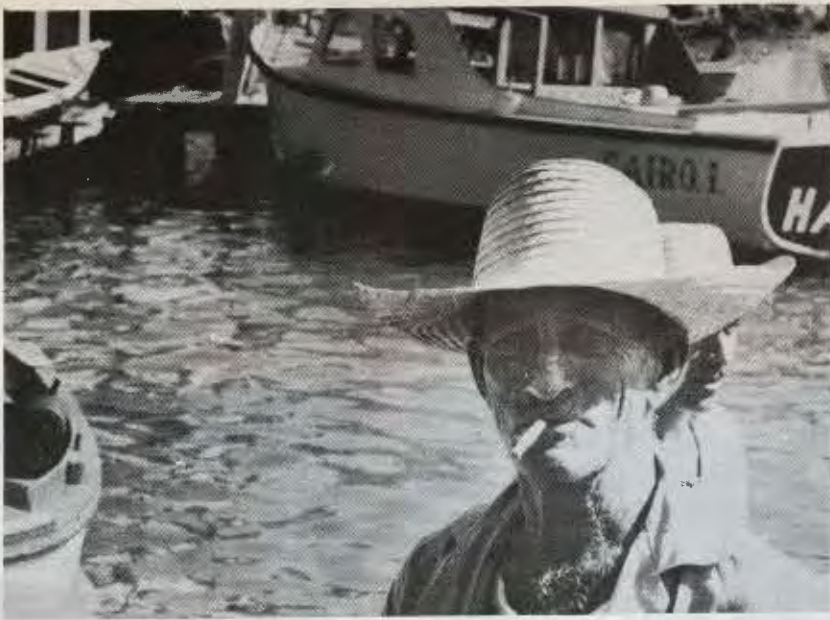


*La fortaleza que hizo  
la primera resistencia  
al invasor inglés*

*“Ahora, cuando uno  
coge un peje en alta  
mar, ya sabe lo que  
ganó y nadie va a  
venir a explotarlo  
a uno”*

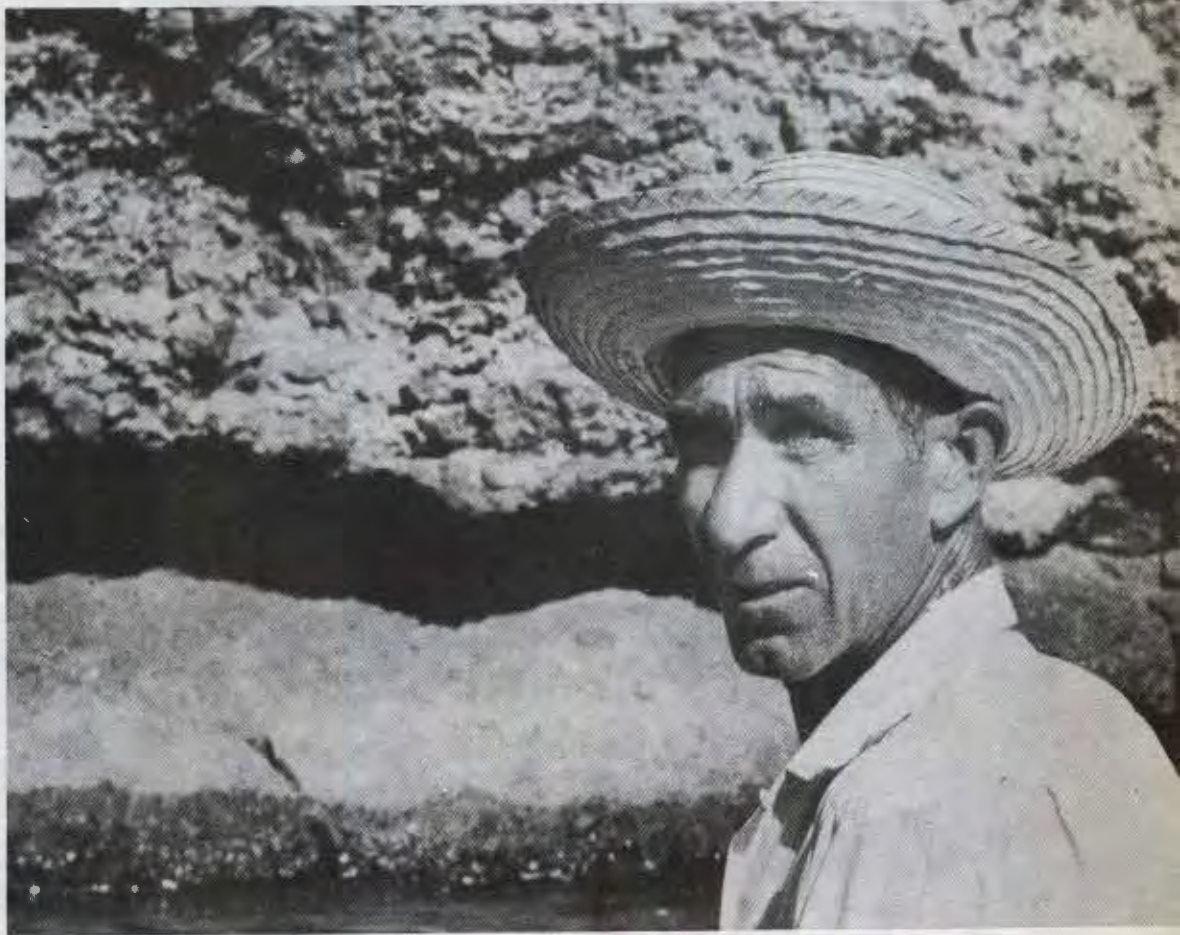






*"El Sordo" no se cansa de recordar a Hemingway. "Era un amigo como pocos"*

*La mayoría llevan sombreros alones, hechos de fibras entrecruzadas de yarey o de guano*



*Inútil preguntar su profesión. Sus manos y su rostro lo revelan: es un pescador*



*Comienzan los preparativos. Pronto estarán en lucha con los pejes en alta mar*



*Una alegría  
multiplicada cuando  
todos han realizado  
una buena faena  
en alta mar*







---

**En Cojímar todo habla  
de Hemingway.  
Todo lo recuerda**

---



---

**Hemingway  
está en Cojímar.  
Allí hay que buscarlo  
en su exacta dimensión  
de hombre y de escritor**

---

*Anselmo Hernández, un pescador con la misma presencia física que Hemingway le otorgó a Santiago: . . . aquel viejo flaco y desgarrado, con la piel surcada por profundas arrugas y con un rostro en el que únicamente tenían vida sus ojos . . . Por eso todos sabemos que Hemingway se inspiró en Anselmo. Que Anselmo es Santiago*







## Después de conocer este paisaje y estos hombres, ¿quién puede olvidar a Cojímar?

**L**A primera vez que visité Cojímar iba en busca de un personaje singular: Otilio, un hombre que hablaba con las piedras. Durante la primera hora de mi estancia en el lugar nadie me supo dar cuenta de su paradero, y me fui a caminar a lo largo de aquella playa de pescadores, de una arena fina y gris que se abre como una bolsa, y que luego se quiebra, violentamente, en una faja de **diente de perro** que se estira kilómetros y kilómetros hasta donde alcanza la vista de un hombre o el vuelo de un pájaro. Cojímar comenzó así a ganarme el entusiasmo. Todo lo que mis ojos alcanzaban a ver reflejaba un mundo poderoso, de un encanto único, en el que hablaban a la vez el trabajo y la belleza.

Pequeños grupos de pescadores se veían por doquier. La mayoría de ellos usaban sombreros alones, hechos de fibra de guano o de yarey entrecruzados, y tenían los pies descalzos. Conversaban animadamente mientras sus manos tejían una atarraya o se aplicaban en la tarea de acondicionar sus avíos de pesca para echarse muy pronto a la mar. En la arena, muy cerca de la inconstante línea de las aguas, dos hombres tiraban de una larga red con gran número de trozos de madera ensartados en sus bordes como cuentas de un rosario enorme. Las olas, mansas, ascendían con suaves ondulaciones por la pulida superficie de la arena, rodeaban los pies de los hombres, formando en su torno varios círculos ondulantes, y luego se retiraban con idéntica mansedumbre, robando arena bajo las plantas de aquellos pies allí afincados, que cada vez se hundían más, y dejando en la orilla un cabrilleo de aguas que reflejaban el sol, un efímero cabrilleo que en seguida comenzaba a opacarse en la misma medida que la arena ávidamente permitía que aquella fina capa de agua se escurriera por ella hasta el fondo del mundo.

“A que el chinchorro viene cargado de camarones”, apostó uno de los pescadores, y poco después aquellos dos hombres, ya en cuclillas, se disponían a recoger una infinidad de pequeños peces que saltaban afiebradamente como si hirvieran sobre la are-

na. “Son sardinas; perdiste la apuesta”, dijo el otro en medio de sus carcajadas. Era un duro trabajo llevado con alegría.

El personaje motivo de nuestra búsqueda lo encontramos un rato después. Iba a comenzar su labor en una fosa que estaba abriendo desde el día anterior. Bajó ágilmente al agujero que estaba junto a una casa y comenzó a dar mandarriazos allá abajo. A menudo levantaba el rostro y la franja de sol que caía oblicuamente sobre una de las paredes de la fosa le partía el rostro en dos. De los pómulos hacia abajo todo era oscuridad; al sol estaban sólo sus ojos, y su frente, en la que el sudor comenzaba a barrer ahora los grumos de tierra que antes había aprehendido allí, y su pelo revuelto, con mechones también terrosos.

—Piedra, estate tranquila, déjate romper —le escuché decir al cabo de un largo rato, mientras descargaba sus fieros mandarriazos. Pero la piedra se resistía y Otilio entonces comenzó a pasar sobre ella despaciosamente la palma de la mano como en una caricia.

—Piedra, no estoy disgustado todavía. Déjate romper —y tras las caricias y las palabras venía en seguida otro mandarriazo y otro más. “Ves, así, así me gusta”, volvió a decir satisfecho porque la piedra al fin había sido vencida por su tenacidad.

Luego, con el tiempo y nuevas visitas a Cojímar, comprobé que aquel pedazo de la costa norte de la provincia de La Habana era toda una cantera de personajes singulares, de afiebrada imaginación y pintoresco modo de ver la vida. Y así conocí a “Pancho, el Matancero”, que llegó de visita a Cojímar hace unos cuarenta años y se sentó bajo un jagüey a descansar, y luego decidió hacer su casa allí mismo y quedarse a vivir con los demás pescadores. Y al “Gua-jiro Memé”, pescador de jai-bas, que es el único que realiza esa pesca con zapatos y medias y un machete a la cintura.

Y también a Juan Morales —“El Niño” como todos lo

llaman— que narra apasionantes aventuras de mar.

—Una noche pesqué un **dientuzo**, el más fiero de todos los tiburones, y en cuanto el peje se sintió cogido comenzó a saltar sobre el agua, a volar de un lado al otro como un desesperado. Una de esas veces metió un volido enorme por encima de la lancha, yéndome para arriba a mí. En su vuelo me cogió por el medio del pecho y me botó como a 20 brazas de la lancha. ¡Qué susto, hermano, qué susto! imagínese, como a las dos de la madrugada y con el compañero que andaba por encima del palo, sin darse cuenta casi de lo que me había pasado.

—Bueno, la verdad que mi susto no era sólo porque me habían lanzado al agua, ya que yo sé nadar muy bien. El caso era que el **dientuzo** había caído encima de la lancha y tenía la cabeza metida por la cabina del castillo de proa, donde estaban los tanques de gasolina y los acumuladores, y yo tenía miedo de que en el forcejeo el animal provocara un incendio. ¡Si hubiera habido un corto-circuito se quema la lancha entera! En el agua todavía, era eso lo que yo estaba pensando. Y cuando subí a la lancha, agarrándome del timón porque había mucha marejada, vi que efectivamente el **dientuzo** tenía casi medio cuerpo dentro de la cabina. Entonces decidí actuar rápidamente. Me metí el rabo del **dientuzo** bajo el brazo y con una sogá lo amarré a la **cerreta**, un listón que corre a lo largo de todo el borde de la lancha.

—Cuando ya lo tuve ahí, atrincado, empecé a arreglar la caja del motor y la pizarra que el bicho había roto con sus colazos. Entonces fue que pude echar a andar la lancha para ir como una legua más allá donde estaban otros pescadores, porque necesitábamos ayuda en la labor que todavía teníamos que realizar.

—Entre cuatro hombres empezamos a halar del **dientuzo** que pesaba como 400 libras y que estaba trabado por una aleta a la puerta de la cabina. ¡No había modo de sacarlo de allí! Cada vez que dábamos un halón, el peje le-

vantaba lá cabeza y le metía una mordida a lo primero que su boca alcanzaba. Pero bueno, cada vez que levantaba la cabeza nosotros lo golpeábamos con los **porriños**. Duró tres horas dando que hacer. Yo nunca he visto un animal más difícil a la hora de irse para el otro mundo.

Y hasta aquí uno de los relatos de “El Niño”.

Después de conocer este paisaje y estos hombres, ¿quién no iba a seguir visitando Cojímar?

### *Un Castillo y un poco de historia*

Desde la época colonial Cojímar gozó fama entre los habaneros de ser delicioso lugar de temporada por su apacibilidad, fresca temperatura y belleza del paisaje. Y desde entonces los habitantes de la capital que se sentían cansados y enfermos soñaban con un viaje a Cojímar, que era entonces tarea bien difícil, porque había que realizarlo por mar, en bote, a través de la bahía, y luego en quitrín, o si no pasando antes por Guanabacoa, lo que equivalía a un largo rodeo, y tomando desde allí una carretera bordeada de flamboyanes, jagüeyes y laureles, construida en 1864 por “colecta pública, lidia de gallos y una función de **El Liceo**” (sic), con un costo de 38 000 pesos.

Las aguas de Cojímar, como las de toda la zona de Guanabacoa, eran entonces muy apreciadas por sus propiedades medicinales y este era un incentivo más para los temporadistas. La primera concesión oficial de baño de que hay noticias, es la hecha a favor de Pío García, por decreto publicado en la **Gaceta** de julio 15 de 1864, y que se llamaban **Baños de Nuestra Señora de la Asunción**. Los precios corrían desde siete pesos cincuenta centavos por treinta baños, si se trataba de blancos, y dos pesos cincuenta centavos si era gente de color. Un solo baño para blanco costaba treinta centavos, y a un moreno el más módico, diez centavos.

La vida de Cojímar puede decirse que se inició con la construcción del castillo —que todavía se conserva— al que

*En el atardecer, sobre  
la arena sucia de  
algas y sargazos,  
los botes descansan.  
Mañana estarán  
de nuevo mar afuera*



se destinó una guarnición para impedir el arribo de piratas y contrabandistas por esa zona. Cuando el castillo se erigió en 1646 todo en Cojímar era manigua y mangle y la guarnición y algunos pescadores fueron los primeros pobladores del lugar. Se asegura, sin embargo, que con motivo de la reconcentración de indios que convirtió a Guanabacoa en hato de aborígenes bajo el protectorado de don Hernán Manríquez de Rojas, Cojímar tuvo una gran población indígena, que se ocupaba en cultivos menores y en la pesca. Y hasta una leyenda cuenta que el nombre de Cojímar obedece a que, perseguido un indio por la autoridad, en su huida hubo de refugiarse en el mar, desde donde gritó a su perseguidor: "Cogí mar".

Pero no es hasta el año 1762 en que Cojímar sale a la luz de la historia, gracias a su famoso castillo "que hizo la primera resistencia al invasor inglés" como rezaban las crónicas de la época. Cojímar contaba con 36 casas y 137 habitantes, en los momentos en que la guerra entre Inglaterra y España, provocada por los celos entre ambas naciones por el comercio de América, le entregara al naciente caserío una actualidad bélica indiscutible. Una escuadra inglesa, compuesta de cuatro navíos de línea y una fragata, treinta transportes con una división de cuatro mil hombres, diecinueve buques cargados de provisiones y nueve con artillería y pertrechos, fue destinada para el sitio y toma de la ciudad de La Habana. Al frente de la poderosa escuadra venía sir Augusto Keppell, conde de Albemarle.

El 6 de junio de aquel mismo año 1762 la escuadra se hallaba desplegada frente a Cojímar y Bacuranao. Era el punto escogido para el desembarco de la tropa que flanquearía a La Habana por el este y por el sur. Muy pronto bajó el Conde de Albemarle por Bacuranao con 10 000 hombres. Al llegar los invasores, el castillo de Cojímar abrió fuego contra ellos, ocasionándoles numerosas bajas. Keppell ordenó al navío **El Dragón** que enfilara sobre la



## Desde la época colonial Cojímar fue delicioso lugar de temporada. Es bello, apacible, de fresca temperatura



costa sus 74 piezas de artillería y procediera a desmantelar el fuerte. Iniciado el fuego, la guarnición del castillo tuvo que ponerse en fuga, no sin que antes el comandante de Cojímar echara al albeo toda la pólvora que guardaba, saliendo al llano a seguir peleando.

Mientras el comodoro Keppell, hermano de Albemarle, verifica sin resistencia el desembarco de la primera brigada por Cojímar, **Pepe Antonio**, el alcalde de Guanabacoa que se cubrió de gloria durante todo este episodio histórico, se emboscó con setenta campesinos entre Cojímar y Guanabacoa. Y cuando una columna inglesa de unos doscientos hombres sale, al anochecer, en labor exploradora, **Pepe Antonio** y sus hombres cargan sobre ella manejando sus machetes con toda maestría. Atacan con tanta furia que los ingleses, desconcertados por la sorpresa y por aquellas armas desconocidas para ellos, comienzan a atacarse por equivocación los unos a los otros. Al fin se retiran dejando en el campo veinte muertos, veintitrés prisioneros y más de cincuenta fusiles con gran cantidad de municiones.

Albemarle logró rendir el día 11 la fortaleza de la Cabaña y la bandera británica ondeó sobre La Habana, pero aquella noche del 6 de junio, por la resistencia del castillo de Cojímar y las hazañas de **Pepe Antonio**, el ejército inglés se sintió impedido de todo movimiento.

Y tuvo que pasar esa noche en la plaza de Cojímar.

### *Hemingway en Cojímar*

“Era un viejo que pescaba solo en un bote en el Gulf Stream y hacía ochenta y cuatro días que no cogía un pez”. Así comienza Ernest Hemingway el magistral relato de la vida cotidiana de Santiago, el viejo pescador de Cojímar, en quien han quedado simbolizadas la tenacidad y la fuerza que vencen todas las dificultades.

Aún percatado de su mala

suerte, Santiago se echaba a la mar siempre con el mayor entusiasmo. Pero un día, después de una larga lucha con el mar, a su anzuelo se prendió un enorme pez aguja, un pez más largo que su lancha. Y allí comenzó el duelo, su afán por vencer él solo al pez más grande que había visto en su vida. Mas cuando ya lo había conseguido, su presa fue devorada por los tiburones antes de llegar a la costa.

Esa es, a grandes rasgos, la historia conmovedora, cargada de violencia y al mismo tiempo de ternura, que se relata en “El Viejo y el Mar”, una obra que le valió a su autor el **Premio Pulitzer 1953**, que le abrió las puertas al **Premio Nobel de Literatura 1954**, y que para Cojímar ha sido motivo de tan justificada fama como la hazaña de su vieja fortaleza.

En Hemingway la pesca no era un deporte, un entretenimiento más, sino un modo de estar en contacto íntimo con un trozo de vida pujante y batallador. El mar lo apasionó siempre y los hombres que sobre su móvil superficie luchaban por ganarse un misero jornal hirieron constantemente su imaginación e inclinaron hacia ellos su poderoso poder de observación.

Hemingway era visita frecuente de Cojímar. Allí iba a tomar “El Pilar”, donde salía mar afuera para alternar la pesca con su oficio de escritor. Pero en Cojímar también se pasaba horas y horas conversando con los pescadores, haciéndoles mil preguntas sobre su trabajo, sobre las penalidades que pasaban, sobre todos los detalles de sus vidas anónimas.

Y ellos —los pescadores— lo recuerdan con devoción.

—Yo conocía muy bien al “Viejo”: lo que pensaba, cómo escribía, cuándo se sentía mejor... y puedo asegurarle que para Hemingway no había pasión mayor que la del mar y que en ningún lugar se sentía más feliz ni escribía mejor que entre las olas, en alta mar —nos ha dicho Gregorio, el patrón de “El Pilar”, el barco del famoso escritor.

—Yo he conocido pocos amigos como Hemingway — agrega el pescador Santiago Puig—; imagínese que se disgustó con el director de la película “El Viejo y el Mar”, creo que se llamaba “Mister Sineman”, porque me pagaba muy poco, a pesar de que yo había puesto mi caseta y mi lancha a disposición de la película y además en muchas escenas de pesca hasta doblaba a Spencer Tracy.

No hay un pescador de Cojímar que no recuerde a Hemingway con cariño. Muy pocas veces alguno lo vio hacer una anotación, y por lo mismo para ellos Hemingway no era un famoso escritor sino un amigo más, un simple pescador como cualquier otro. Pero cuanto Hemingway escuchaba, quedaba ya grabado en su memoria. Y de esas charlas con los pescadores de Cojímar y de su propia y directa experiencia de pescador, surgió el rico material para componer “El Viejo y el Mar”.

Hemingway está en Cojímar. Allí hay que ir a buscarlo para verlo en su exacta dimensión de hombre y de escritor. Más que en una biblioteca, más que en una sala de lecturas, Hemingway está entre los hombres que en el mar lo conocieron y trataron, entre los que compartieron con él la tarea de vencer un pez sobre las tablas de una lancha en alta mar.

El encuentro con Hemingway está en Cojímar. Allí todo lo recuerda y todo habla de él.

### *Cojímar y la Revolución*

Tras la construcción de la Vía Monumental, que puso a Cojímar a sólo unos minutos de viaje de La Habana, el pueblo alcanzó un auge inusitado. Se multiplicaron las edificaciones. Surgieron restaurantes y residencias de veraneo. Y Cojímar fue cada vez en mayor escala uno de los centros suministradores de pescado más importantes con que cuenta la capital de la República.

Luego la Revolución vino a traerle vida más grata a los

trabajadores del anzuelo y la atarraya. Se fundó la cooperativa pesquera “Manuel Asuncion Domenech”. Se les ofreció créditos a los pescadores para adquirir excelentes equipos de pesca: palangres, boyas... hasta barcos les han sido entregados a los que nunca habían podido comprarse uno.

Ha sido el propio Juan Morales, “El Niño”, quien nos relató la vida de antes y de ahora:

—Yo estoy metido en la mar desde niño, porque nací y me crié aquí en Cojímar. Por eso puedo hablarle con propiedad de aquellos tiempos negros. ¡Era como para huirle al mar! Uno vivía peor que un perro. Yo le voy a poner un ejemplo: ahora, después de la Revolución, nos pagan en la Cooperativa a 15 centavos la libra de tiburón y nos compran todo lo que pesquemos. Antes, nos pagaban dos pesos y medio por un tiburón entero, pesara lo que pesara, aunque tuviera mil libras. Y eso, cuando les daba la gana de comprárnoslo, porque a veces íbamos con los pejes hasta el mercado y allá nos decían que no y teníamos que regresar con ellos a Cojímar.

Mientras nos habla, el rostro de “El Niño” se cubre de tristeza. En su frente, desde las cejas hasta el pelo, aparecen unas arrugas horizontales y largas, que le abultan bajo la piel como pequeños pejes de un mal recuerdo. Y en seguida agrega:

—Como los intermediarios eran los que tenían la sartén por el mango, no nos quedaba más remedio que ir a morir con ellos. El precio que tenían los pejes era el que ellos querían ponerle. Una verdadera desgracia, si señor. Pero ahora, cuando uno coge un peje en alta mar ya sabe lo que ganó y que nadie va a venir a explotarlo a uno. Aquí hay pescadores que han llegado a ganar hasta 600 pesos en una sola salida al mar. ¡Esto sí que es alegría y cosa buena para todos nosotros!

Cojímar. Así es Cojímar.

Un mundo poderoso, de un encanto único. Un mundo en el que habla a la vez el trabajo y la belleza.

**“Estaba vestida  
de luto pobre  
y tenía los ojos  
más viejos que la cara.”**

ONELIO JORGE CARDOSO



# ALGUIEN HA MUERTO ESTA NOCHE

**E**L AUTOR de "Alguien ha muerto esta noche", Reynaldo González, nació en Ciego de Avila y tiene ahora 23 años. Prepara un libro de cuentos cuya temática está dada en el proceso de resistencia de las ciudades cuando la dictadura batistiana. Su narración breve, es directa y trata de profundizar en la ambientación lógica y las características psicológicas de los personajes, por medio de certeras pinceladas descriptivas o bien —como en el cuento que hoy presentamos— usando de lo que podemos llamar un "coro". Actualmente trabaja como jefe de redacción de la Revista del Consejo Nacional de Cultura, hace reportajes, críticas de libros y colabora en varias revistas del país. Las ilustraciones son del autor.

Un cuento de REYNALDO GONZALEZ

Ilustraciones del autor

**Y** de nuevo la calma en las calles éstas que juegan a doblarse perezosamente entre las casas anárquicas, estiradas. El silencio y la lluvia. Algunos paseantes retrasados aprovecharon para salir de los portales y atravesar las calles. Duermen las casas destartaladas. Alguna vez se encendió en una de ellas la luz, después del llanto de un niño, para apagarse al rato. Y en ese lapso, la luz pareció demasiado grande para la casa, saliendo por las rendijas que eran muchas, por la esquina de una tabla desclavada, por la juntura entre la pared y el techo. O se escuchó una voz. Un murmullo de conversación que desaparece. Quizá un viejo reloj que lanza una campanada para que se una al ligero ruido de la lluvia al caer. Un gato perezoso que se estira, maulla y queda con los ojos fijos, mirando a ninguna parte o a todas partes. Un perro al que le pareció oír ruido y, por no temer quizá, decide meter más ruido del escuchado, ladrándole con insistencia a nada, a la noche. Nadie sabe por qué ladran los perros.

Cuando recomenzó la lluvia, ahora débil y fina, cortinas leves de líneas inclinadas se hicieron delante de cada círculo de luz y las gotas rompieron la tranquilidad de los charcos. Asomó por una esquina, dando tumbos por la disparidad del terreno, la microonda. Despacio. Los hombres desde su interior miraban recelosos hacia las casas de maderas y, de vez en cuando, iluminaban con linternas los cercados, los cajones y trastos de las tiendas, los portales.

Así era la noche.

Nena asomó a su portal, tirándose un pedazo de nylon a los hombros. Miró al cielo, a los lados de la calle, cerró la puerta y comenzó a andar. Los pedazos de grava que aún quedaban, en espera de ser arrastrados por el agua, hacían resonar sus pasos. Se perdía su cuerpo pequeño y reapar-



recía entre las sombras. Hasta ganar el portal de la tienda, en el que "la luz permanece encendida toda la noche".

Todos los que dormían en aquellas casas, de una forma u otra, conocían a Nena, esta mujer menuda que atravesaba las calles bajo la lluvia, con un pedazo de nylon sobre los hombros. Y todos vieron, después de esta noche, cómo fue consumiéndose, sin salir de su casa. Antes de esta noche, no era así.

A unos había ayudado en el nacimiento del hijo; a otros había atendido cuando la erisipela y la familia no estaba para hacerlo. Se le recordaba atenta a la respiración del enfermo, cuando la gravedad, cuando la muerte. Alguien la recordaba de algo, por algo o si no había escuchado de las cosas de ella. Alguien la miraba, sin conocerla apenas, pero ya con ese asentimiento respetuoso y el entornar amoroso de los ojos visto en los demás. En las mañanas y en las noches, Nena salía de su casa a atender a los vecinos. Inyectaba. Se preocupaba por la fiebre del hijo, por el resfriado del abuelo. Y, callada, volvía.

Los vecinos la veían ir y venir y se miraban. Alguna vez hicieron comentarios, muy breves, de aquello que todo el barrio había convenido silenciosamente en no comentar.

—Es una lástima que mujer tan buena...

—Oye, ¿y ella no lo sabrá?

—Chica, yo no sé. A mí me parece que sí lo sabe. Claro que ella se hará la desentendida. De todos modos, es su marido desde hace años.

Pero, en fin: ella es buena mujer.

—Es una pena, ¿no? ¿Pero este hombre no pudo buscarse otro trabajo?

—Yo recuerdo que cuando el golpe estaba sin trabajo... Sí. Bien que pudo dedicarse a otra cosa. Y cómo dicen que es. Tremendo. No hay lío en que no intervenga él.

—Y dicen que es el primero en pegar... ¿No se dará cuenta que esto se cae tarde o temprano?

—Ay, hija, esta gente está ciega. Te lo juro.

—Pero lo que es yo no le digo ni pitoche. La verdad es que es una buena mujer. Lo he advertido a mis hijos: delante de ella no se den por enterados ni que la policía existe. No hagan comentarios de lo que está pasando. No hay nece-

sidad de herir a nadie. Y mucho menos a una mujer como ella.

Seguida del silencio, Nena caminó bajo la lluvia. Anduvo algunas cuadras, entrando y saliendo por los portales. Entonces un gran techo sin portal y después, el pequeño puente y la continuación de la calle, bordeada de casas que es-caseaban.

El ruido fuerte de unos pasos que se acercan. La luz de los faros de un auto que ha doblado precipitadamente por una esquina. Dos siluetas corriendo, recortándose delante de los faros del auto. Los disparos.

Los cuerpos cayeron casi delante de Nena que, temerosa, fue retrocediendo, ocultándose, hasta quedar sentada en la tierra mojada, entre los arbustos de un jardín. Temblaba. Veía, difusas, las dos líneas de luz suspendidas en el espacio central de la calle.

El auto se detuvo. Bajó un hombre de uniforme que fue hasta los cuerpos inanimados.

—Están muertos. Bien muertos —dijo.

La voz sonó dolorosamente conocida en los oídos de Nena.

—Apártalos para seguir. Date prisa —dijeron desde el auto.

—¿Para qué apartarlos si están muertos? —respondió él.

Subió nuevamente al auto que arrancó y cruzó sobre uno de los cadáveres, enterrándole los brazos en el fango.

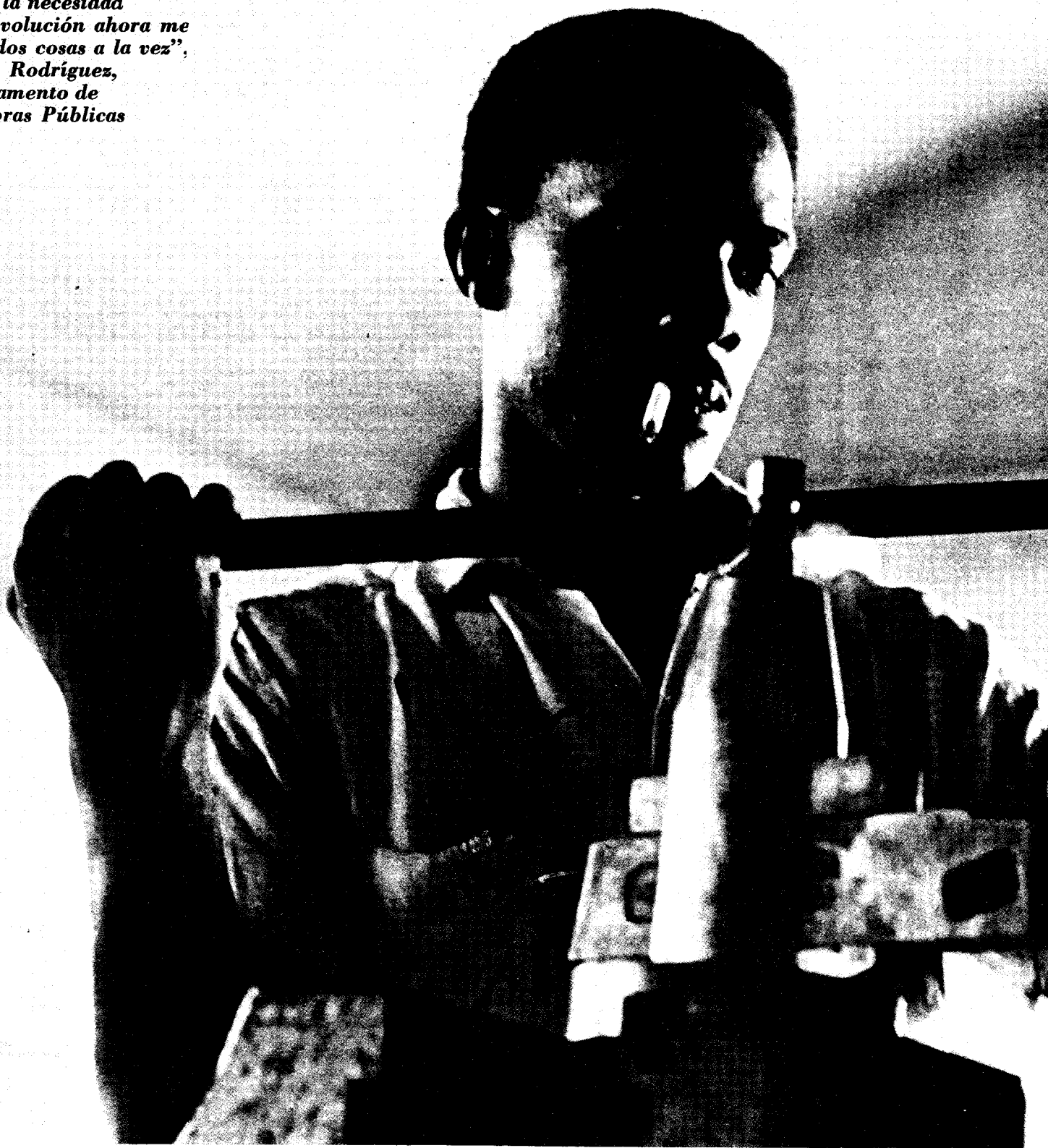
Y cuando el carro estuvo lejos, se encendieron las luces de las casas y se abrieron las puertas. Y temerosamente aún, salieron los primeros vecinos.

Nena se recostó a una cerca. Tenía los ojos fijos en los cuerpos que yacían en el fango. Sus ojos como los de los gatos que miran a ninguna parte. Entonces regresó callada y ya no fue a ver al enfermo. No fue más. Regresó. Cuando la gente comenzaba a hacer comentarios y recogía los cadáveres. La lluvia mojaba a Nena que dejó olvidado, allí, su nylon.

Los perros ladran mucho ahora. Todos los perros se han juntado para ladrar o están ladrando desde cada patio. Ladren todos. Nadie sabe por qué ladran los perros.



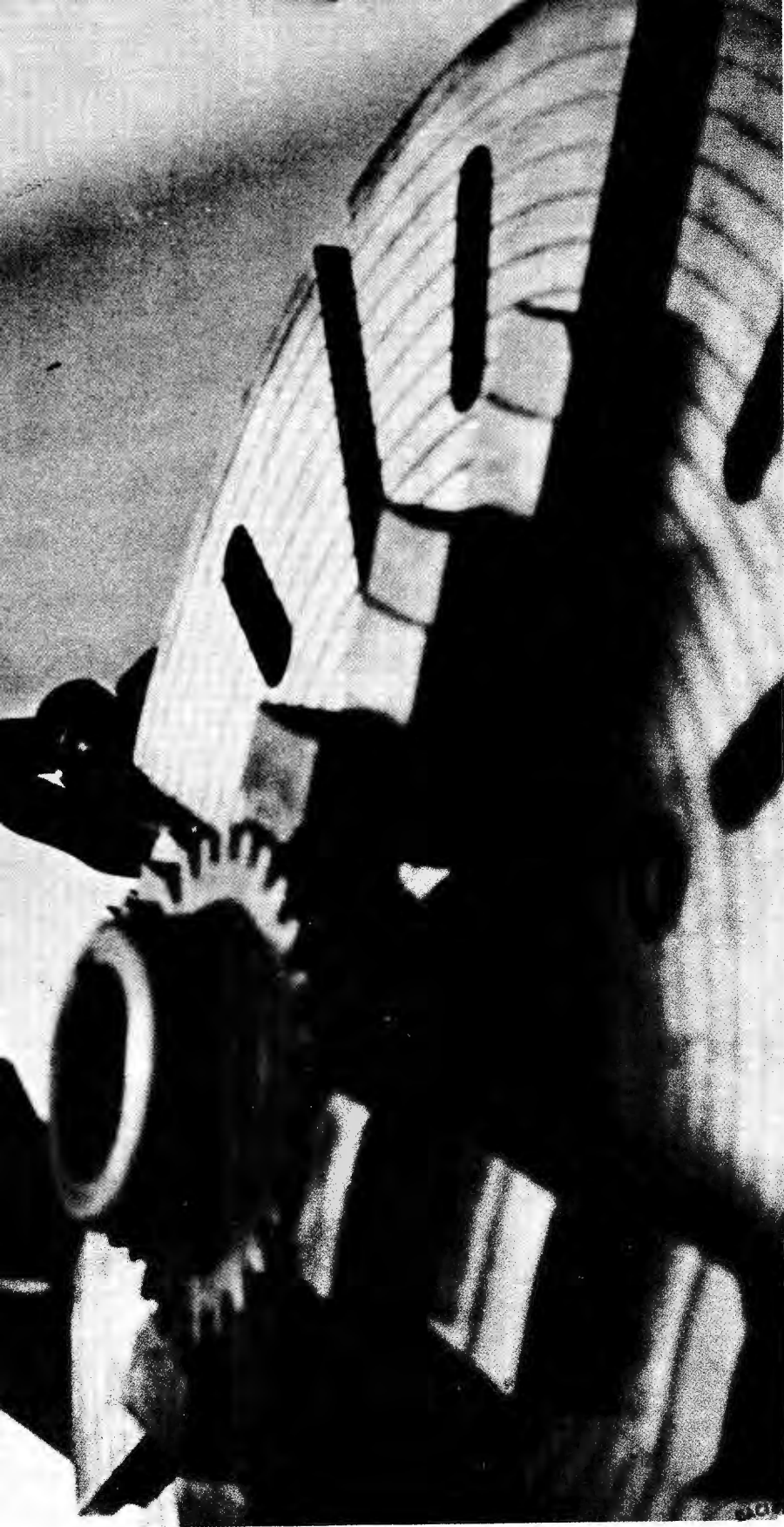
*"Pude estudiar nada más hasta el séptimo grado. Mis estudios se vieron interrumpidos por la necesidad de trabajar. La Revolución ahora me permite hacer las dos cosas a la vez", dice Modesto de J. Rodríguez, tornero del Departamento de Maquinarias de Obras Públicas*



En la Universidad de La Habana

# Nace la Facultad Obrera





**H**ACE más de treinta años, en la alborada de la revolución que desalojó del poder al tirano Gerardo Machado, se gestó en Cuba el nacimiento de la Universidad Obrera "José Martí". Cientos de hombres y mujeres del proletariado acudieron a ella ávidos de superación.

Luego la tiranía, en su esfuerzo por impedir el ascenso de las masas populares, lanzó sobre la Universidad Obrera la fuerza bruta, la represión. Concluyó clausurando el nuevo centro. Julio Antonio Mella fue el mentor de aquel gallardo empeño, antecedente histórico de la Facultad Obrera que acaba de nacer en la Universidad de La Habana. Por eso lleva el nombre del gran dirigente de la juventud y del pueblo cubano.

La Facultad Obrera "Julio Antonio Mella" en su primer curso ya agrupa a 975 obreros, que en tres años o seis semestres se orientan hacia las carreras tecnológicas. En sus planes futuros está incluido el estudio de Humanidades y de Ciencias Médicas. De estos 975 alumnos, 500 realizan un curso de enseñanza intensiva, que dura un semestre, preparándose para el primer año de la Facultad. Los restantes, con un nivel superior al sexto grado, estudian primero, segundo y tercer año.

Nos dice su Director, el Doctor Reinaldo Casín:

—Esta es una Facultad preparatoria, destinada a impartir los conocimientos fundamentales a nivel pre-universitario. Los alumnos siguen los estudios sin abandonar su tarea en sus centros de trabajo. Nuestra misión es que, después de cursar estos estudios, puedan proseguirlos a un nivel superior en las Facultades propiamente dichas de la Universidad.

#### ALUMNOS MATRICULADOS

Varones	839
Hembras	136
	<hr/>
	975

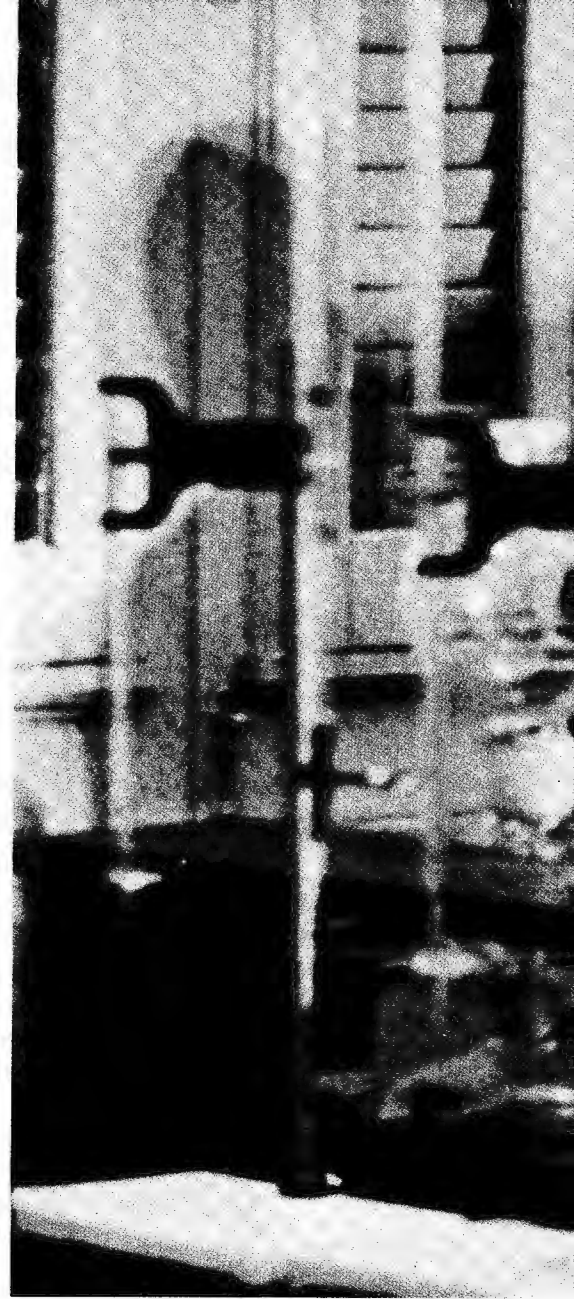
#### EDADES

De 18 a 25 años	508
De 26 a 30 años	227
De 31 a 40 años	175
De más de 40 años	65

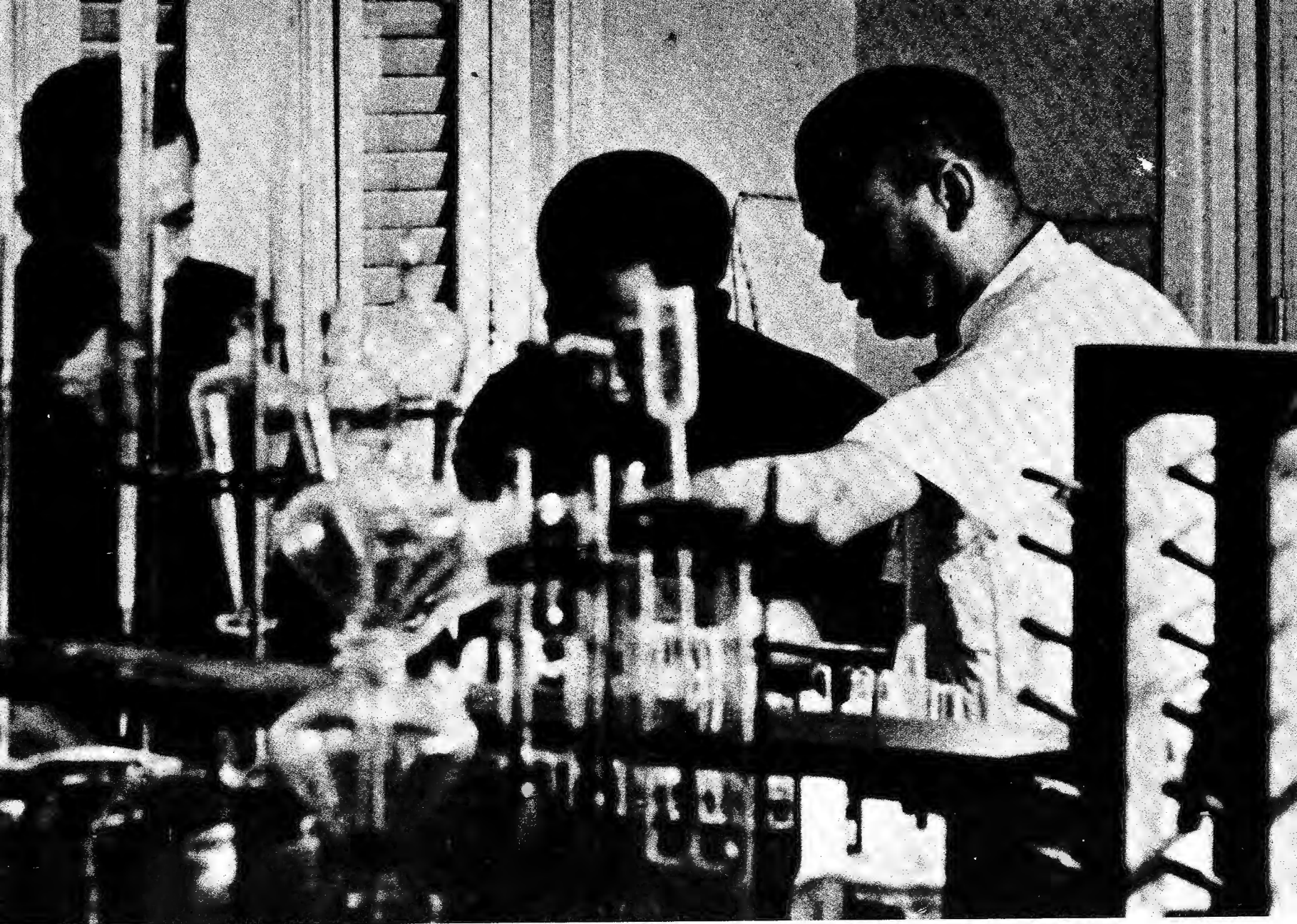
Por REINALDO F. GUERRA Fotos PASCUAL

**La tiranía  
de Machado  
intentó aniquilar  
la Facultad Obrera.  
No pudo.  
Acaba de renacer  
impulsada por  
la Revolución**

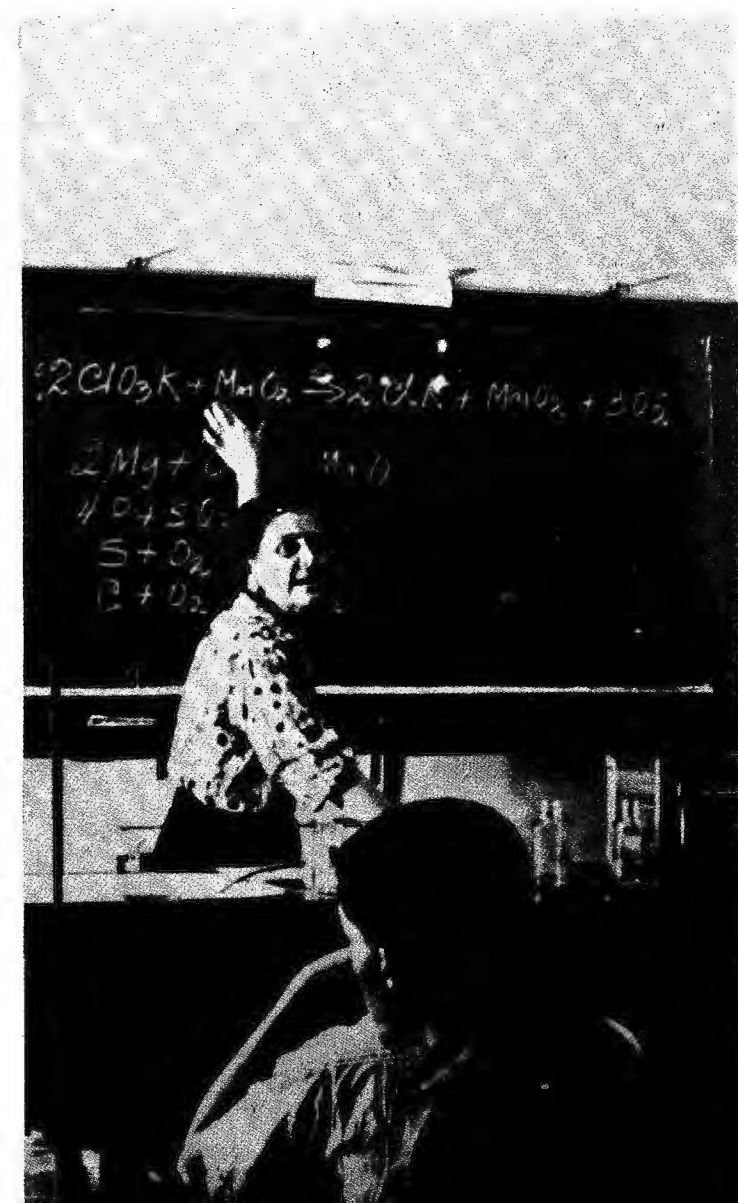
*“En la Facultad  
Obrera he encontrado  
el medio de realizar  
mis sueños de seguir  
una carrera  
universitaria”. Son  
palabras de Miguel  
Herrera Téllez,  
obrero electricista*







*Rolando Verde Padrón  
pasó de obrero de una  
refinería a profesor  
universitario. Ofrece  
clases de química en la  
Facultad Obrera*



*Las Matemáticas,  
la Física y la Química,  
materias de preferente  
atención en la  
Facultad. La profesora  
Margarita Orana  
durante una clase de  
Química*



*Si a este pueblo un extranjero  
Fuese hoy el día primero  
Que lo pudiera estudiar,*

*En el juicio que formase,  
De lo que en él observase  
Se habría de equivocar.*

*Pues hoy la gente africana  
Corre por toda La Habana  
Dando gritos de placer.*

(DE UN POEMA POPULAR)

# DIA DE REYES



# EN

# LA HABANA

# DE

# AYER

POR ALBERTO SOLER



BORTOCARRERO  
65

HABIA una fecha del año en La Habana colonial que para la gran masa de negros esclavos era su único día de libertad, en que el Africa parecía haber sido trasladada de súbito a nuestra capital con sus músicas, sus vestidos, sus bailes y ceremonias, sus religiones y sus cantos. Ese era el "Día de Reyes", que entre los cristianos está consagrado a los tres magos que según la leyenda adoraron en Belén al recién nacido Mesías, y que por raro fenómeno aún no explicado satisfactoriamente hasta la abolición de la esclavitud en Cuba, o sea hasta 1880, los negros africanos, esclavos o no, tenían como su fiesta más destacada durante el año.

¿Qué pasaba ese día en La Habana de ayer? Desde los primeros albores del 6 de enero de cada año comenzaba a escucharse por todos los rincones de La Habana el monótono ritmo de grandes tambores, hechos de un tronco ahuecado y cubiertos por un extremo con un parche de cuero de buey templado al fuego. A medida que el repiquetear de los cueros iba en aumento, desde todas las fincas cercanas a la capital acudían las dotaciones de negros esclavos, que venían presurosos a incorporarse a sus cabildos —especie de sociedades de auxilio y diversiones colectivas—, donde ya los que vivían en la ciudad bailaban enfebrecidamente siguiendo el ritmo de los tambores.

A poco comenzaba el desfile por todas las calles. Primero, los **congós** y **lucumíes** con sus grandes sombreros de plumas, camisetas de rayas azules y pantalones de percal rojo; luego los **ararás** con los cuellos cubiertos de caracoles, colmillos de perro y cuentas de hueso y vidrio ensartados a modo de grandes collares; más allá los **mandingas** con lujosos turbantes de seda azul o rosa; y finalmente los de más variadas religiones, tatuados o pintados en las mejillas, en los hombros o en el pecho y también con caretas cubriéndole el rostro. Y entre la abigarrada multitud los **diablitos**, negros vestidos ridículamente a modo de arlequín, que escenificaban las más disparatadas cabriolas con máscaras de expresiones diabólicas.



Una litografía de Miahle sirvió al grabador May para componer esta estampa sobre el Día de Reyes. Forma parte del "Album Pintoresco de la Isla de Cuba", editado por B. May & Ca.





DIBUJOS ESPECIALMENTE REALIZADOS PARA LA REVISTA CUBA POR RENE PORTOCARRERO



De este carnaval afrocubano, cálidamente expresado en numerosos grabados de Landaluce y en la descripción de valiosos escritores nuestros del pasado siglo, hay una crónica de Pérez de Zamora que es de una gracia sin igual. "El Día de Reyes en La Habana —dice Zamora— es necesario tener continuamente abierto el bolsillo, caros lectores. ¿Y sabéis para qué? Para regalar. Si vais a un café, si os sentáis a descansar en el canapé de algún paseo público, si entráis en alguna casa amiga, por todas partes os veréis acosados por negros y negritos de ambos sexos que os salen al encuentro, pidiendo con importuna insistencia el popular **aguinaldo**. ¡El aguinaldo, el aguinaldo! He ahí la voz que sonará incesantemente en vuestros oídos.

Y la algazara de una muchedumbre llena de expansión, de libertad, de vida, va llenando los espacios como una nube... y la alegría y la locura se desbordan como torrentes alentados por el vino, con el aguardiente y los licores; y mientras los esclavos en la ciudad están gozando al aire libre de sus placeres, los grandes señores huyen a los campos como golondrinas para pasar encerrados en sus fincas un día de tranquilidad, de quietud, de completa calma..."

Después de pasear durante horas y horas por toda La Habana al ritmo de sus tambores, todos comenzaban a reunirse en el patio del Palacio de los Capitanes Generales, ante la suprema autoridad. Y allí se desarrollaba una de las escenas más típicas de ese día: la de "matar la culebra", un verdadero baile de pantomima y simbolismo ritual. Un grupo de negros, siempre bailando y cantando, llevaban a cuestras una enorme culebra artificial. De pronto la tiraban al suelo y comenzaba a bailarse frenéticamente a su alrededor. Y el canto se alzaba unánime:

*Que la culebra se murió  
Calabasón, són, són...  
Yo mimito la maté.*



Los tambores repiqueteaban más alto y el canto también emergía con más fuerza:

*Y mírele los ojos, parecen candela.  
Y mírale los dientes, parecen filé.  
(alfileres)*

Y al final:

*La culebra se murió  
Sángala, muleque.*

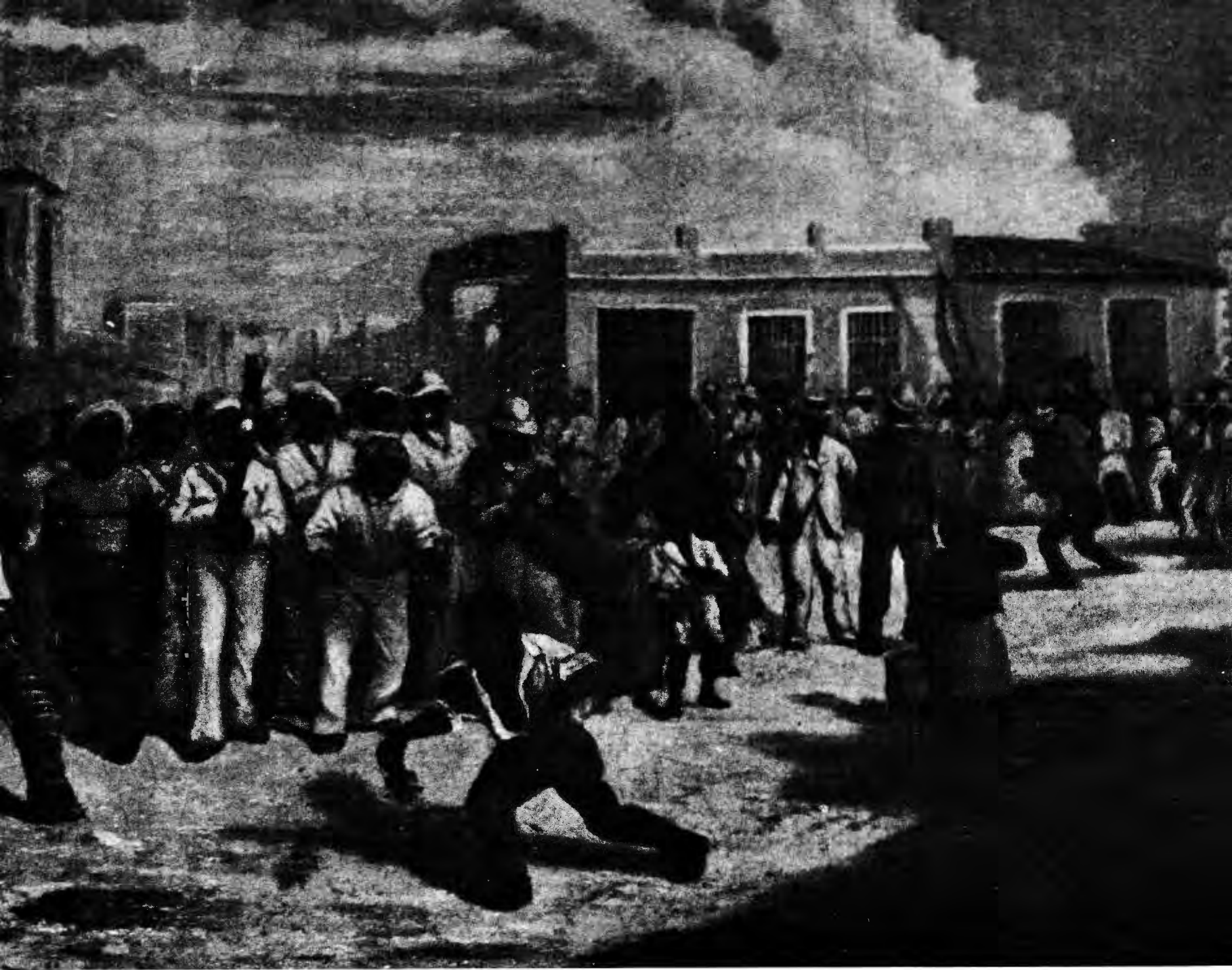
Tras el baile de la culebra, de nuevo el recorrido por las calles, con sus tamboriles y fotutos metiendo un ruido enorme, hasta que la policía comenzaba a dispersarlos a viva fuerza.

Varias han sido las explicaciones del origen de estas fiestas del "Día de Reyes" entre los afrocubanos. Para algunos los negros festejaban al rey mago Melchor, santo que por ser de su raza habían adoptado como su patrono celestial. Otros porque los negros habían visto durante ese día del año a la tropa pedir el **aguinaldo** y querían imitarlo. Y hasta hay quienes afirman que los Capitanes Generales fueron los que en esas fiestas encontraron el modo de captarse las simpatías de los negros esclavos de cuya adhesión nunca estuvieron muy seguros, y por eso mismo los propiciaron y alentaron.

De todos modos, por una razón u otra, allí están los carnavales afrocubanos como una página viva de nuestro folklore, como una estampa de color y ritmo, y como el único día en que el esclavo se imaginaba libre. Por eso cada 6 de enero se iban a sus barracones soñando con el próximo "Día de Reyes", con sus tambores y sus bailes y sus disfraces,

*Que vuelva la gritería,  
los cantos, la algarabía,  
con un estruendo infernal.*





PINTOR ANONIMO

**Repiqueteo  
de tambores. Delirantes  
bailes de diablitos, negras curras, lucumíes,  
mandingas y ararás; Día de Reyes en La Habana  
de ayer, el único en que el negro esclavo  
podía soñar con  
ser libre**

## AGUINALDOS CENCERROS Y CASCABELES DE BRONCE

---

**DIA DE REYES.** Crónica tomada del libro "Aquellos Tiempos... Memorias de Lola María", de Dolores María de Ximeno y Cruz (Lola Cruz), edición de "Colección Cubana" (1928) dirigida por Fernando Ortiz. Lola Cruz nació en Matanzas el 29 de diciembre de 1866 y murió el 28 de julio de 1934.

---



**A**SOMABA por el horizonte el día de Reyes: el único puede decirse en que los esclavos eran libres. Libres de sol a sol. El único de verdadera fiesta en que los infelices bailaban sin cesar el tango recogiendo el aguinaldo al son del tambor y de sus africanos cantos.

Reuníanse en **cabildos** según las distintas tribus de las que en su territorio eran nativos. Vestían estrafalariamente descollando los trajes de la Reina y del Rey con sus honoríficas bandas cruzadas al pecho por lo que tenían de abigarradas y llamativas, constituyendo el color de la cinta el distintivo que entre sí los diferenciaba. Por lo regular no eran jóvenes los Reyes, sino respetables, no tanto por los años como por sus méritos.

Acompañábanlos el **diablito** con enorme cerco a la cintura del cual caían como en ancha y larga falda compactos flecos de paja perfectamente sujetos en un extremo, lo que imprimíale al andar cierto balance, ahuecada como estaba por dentro con disimulados arcos. De medio cuerpo arriba sólo llevaba una camiseta de punto, llena de cintas, escarapelas y colgajos y toda clase de baratijas en ella prendidas. La cara horriblemente pintarrajeada: en la cabeza un tubo o embudo de grande altura y estrechas dimensiones que perfectamente encajábale. En las muñecas el atronador cencerro... El diablito causaba a los niños espantoso terror. De lejos sólo podía mirársele, pues al acercarse parecíame sentir paralizado el corazón a pesar de ser yo el más curioso y entusiasta espectador.

Eran los instrumentos de los músicos grandes y pesados maderos huecos, muy primitivos, con resistentes cueros a guisa de tambor que con las manos sin tregua golpeaban y que en las piernas aprisionaban dando al cuerpo con el compás, incesante movimiento de baile. Sujetos a las muñecas llevaban manillas de fuertes cascabeles de bronce, o triangulares campanillas, cencerros y todo lo que produjese ruido.

El acompañamiento engrosaba según iban por las calles agregándose los afiliados, bailándose en un cuadro o espacio vacío al pie de las ventanas de las casas ricas, recibiendo en premio un diluvio de monedas de plata y oro.

Ejecutaban el característico baile de dos en dos, uno frente a otro, hombre y mujer, ésta con la falda recogida con ambas manos, y como en mis observaciones inspiradas por la corta edad influyera el infantil criterio, parecíanme perros jugando por las continuas carreras, saltos y fugas cuando uno a otro se encontraban, persiguiéndose a porfía, haciendo en inocente retozo ruedas y mil volteretas, culminando en desenfadada danza de brincos y cabriolas, o cayendo al otro extremo en monotonía enervadora. Sólo en un pasaje del baile recuerdo el paso lento y majestuoso, sobre

todo en la mujer y que muchas con la frente elevada y erguida actitud, la cola de la falda suelta, evocaban algo así como a las estatuas de nubias que en objetos de arte admiraba. Cuando era gallarda la pareja, y sí que las había, despertaba el baile el mayor interés.

Mujeres de todas las edades componían el cabildo y muchas de ellas jóvenes y bellas, negros gigantescos y hercúleos (**de flor**, llamábanlos), de recias y fuertes musculaturas, diferenciándose de los negros criollos por ser más afinado el exterior de éstos.

Concluía el baile cuando al final todo el cabildo tomaba parte ahullando como posesos. Sudorosos y jadeantes y mal olientes cesaba el tango al grito del Rey en su dialecto extraño, y entonces descansaban un instante para volver a empezar frente a otra casa, siendo en la nuestra incesante el vocerío de los que allí desfilaban para saludar a mis padres, recibiendo en cambio ansiosos y agradecidos el copioso aguinaldo.

También de los transeúntes ricos y de los que no lo eran recibían iguales dádivas según la posición, medios y alcance. Era el aguinaldo para todo el que no fuera esclavo cosa obligada, finalizando al toque de oraciones la atronadora fiesta.

Creo aún ver en la loca algarada a respetables negros y negras que tanto a los blancos como a los de color inspiraban cierta consideración, ya por sus buenas cualidades, ya por sus amos, que reflejo de ellos era tal distinción.

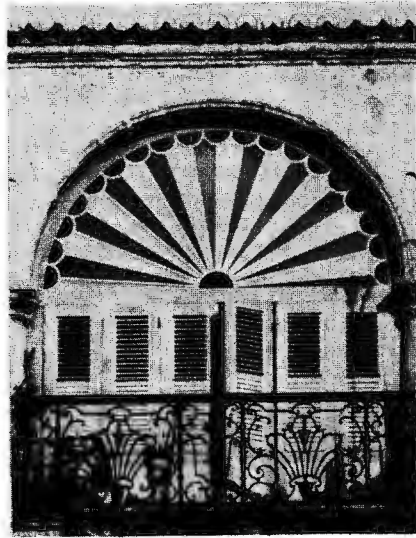
En las especiales condiciones de carácter de cada tribu diferenciábanse notablemente de los nobles y bondadosos **gangá**, los rencorosos **carabali**, a quienes por el desmedido orgullo y tenacidad, las personas crueles y de mala educación llamaban **perros y cachorros**. ¡Cuánta ignominia!

A los **lucumí** los recuerdo con sus caras oblicuamente rayadas en las mejillas y sus afilados dientes terminados en punta, para ellos el colmo de la belleza ¡Hacíanlos descender de caníbales, qué horror!

Los congos —¡ah!— los congos, graciosos y picarescos con sus cuerpos redondos como bolas de billar... En mi casa teníamos uno al inmediato servicio de mi padre, que nunca olvidaré. Augusto se llamaba. Su desmedido entusiasmo por la ilustración que a su alrededor veía en sensibles manifestaciones, hizole concebir elevadas aficiones y aspiraciones, dedicándose a la oratoria, y viniere o no a cuento empleaba frases especiales que a mi padre oía, y como en su cabildo eligiósele Rey del Congo, decían movían a risa sus pretenciosos discursos, cuando a sus súbditos dirigía la palabra, discursos estos que los demás criados, sus compañeros, iban expresamente a escuchar burlándose sin piedad más luego, en la casona, del improvisado orador.







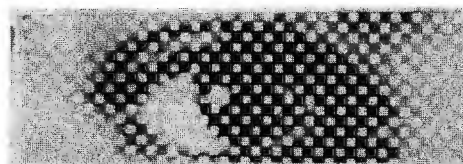
**6 de Enero: un desfile de sombreros, plumas, máscaras, collares y tatuajes**



En La Habana: Rebeca Yáñez con sus amigos



*UNA*



*CHILENA  
VE  
CUBA*

Por MARCOS PINARES





# C

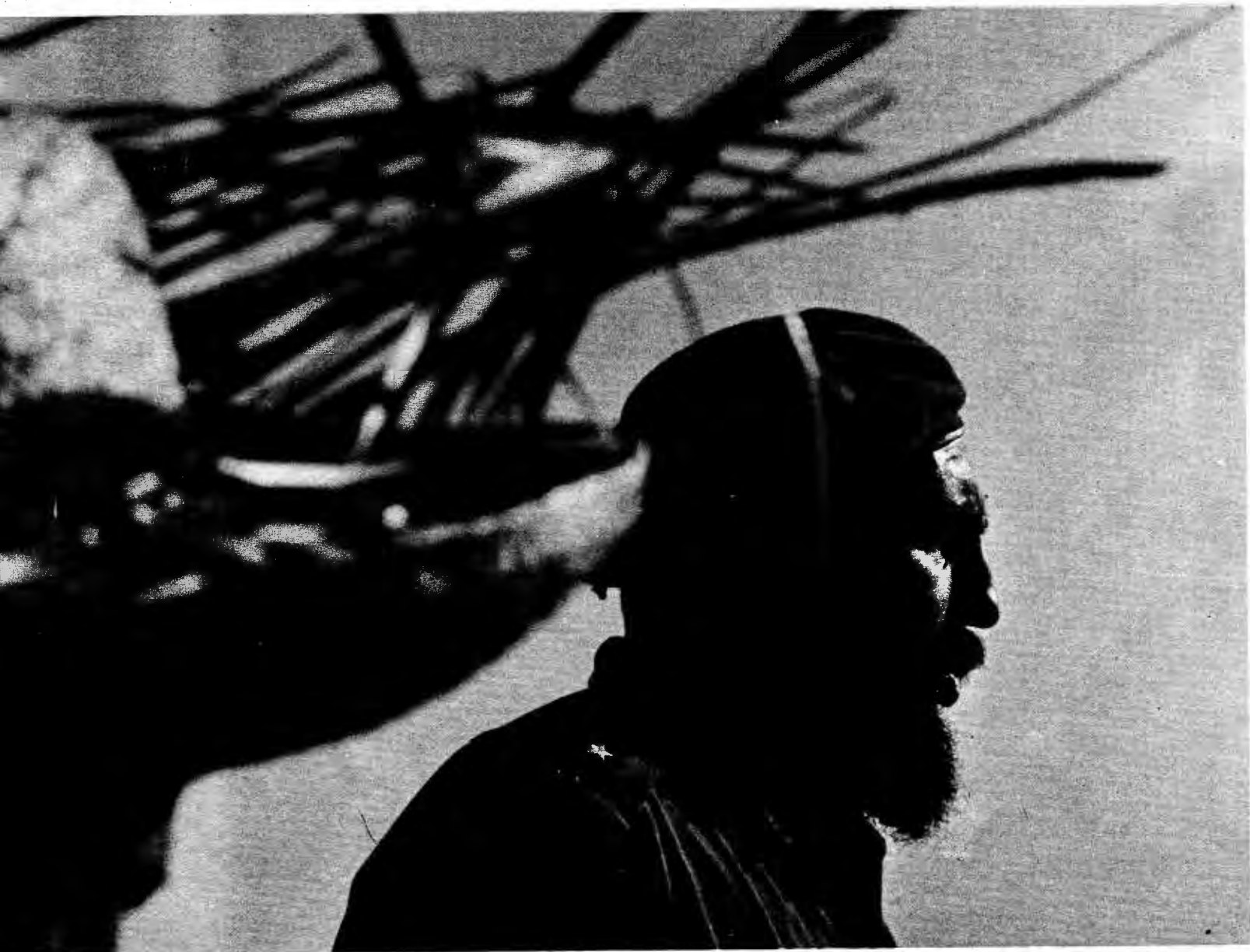
UANDO alguien le pondera a Rebeca Yáñez el tamaño de sus ojos, ella responde: “—Es una deformación profesional: soy fotógrafo”. Menuda de tamaño, vivísima, rubia legítima, la tuvimos por aquí el año pasado con la delegación del Instituto Chileno-Cubano de Cultura. No descansó un minuto. Sus cámaras fotográficas y una de cine de 16 milímetros parpadearon ante las imágenes de la Isla y su pueblo. Rebeca Yáñez recogió imágenes en La Habana, en Oriente, en el campo, en la costa, analizó los gestos de los líderes de la Revolución. Fue a Pinar del Río, a Viñales, a Trinidad, callejeó sola por la capital habanera.

Rebeca comentó mientras recorría Cuba: “Aquí la vida y alegría bullen, pero con un sentido...” Y reflejó esa vitalidad tal como ella la vió, con su personal manera de enfocar la realidad y su significado. No sólo retrató al pueblo, también rincones inesperados, letreros insólitos de las tiendas, rasgos expresivos de la vida cubana. En una de sus fotos nocturnas aparece ese alto edificio junto al Malecón coronado por un letrero luminoso que dice PATRIA O MUERTE. Eso llamó la atención a sus ojos de recién llegada. Nos contó:

—He visto en ciertos países latinoamericanos pintar con carbón sobre un muro esas mismas tres palabras. Pintarlas con recelo, mirando por si viene la policía. Y aquí están en lo alto, iluminadas, reflejándose en el mar.



Ernesto Che Guevara en una reunión



El líder siempre vigilante: Fidel Castro habla a los campesinos

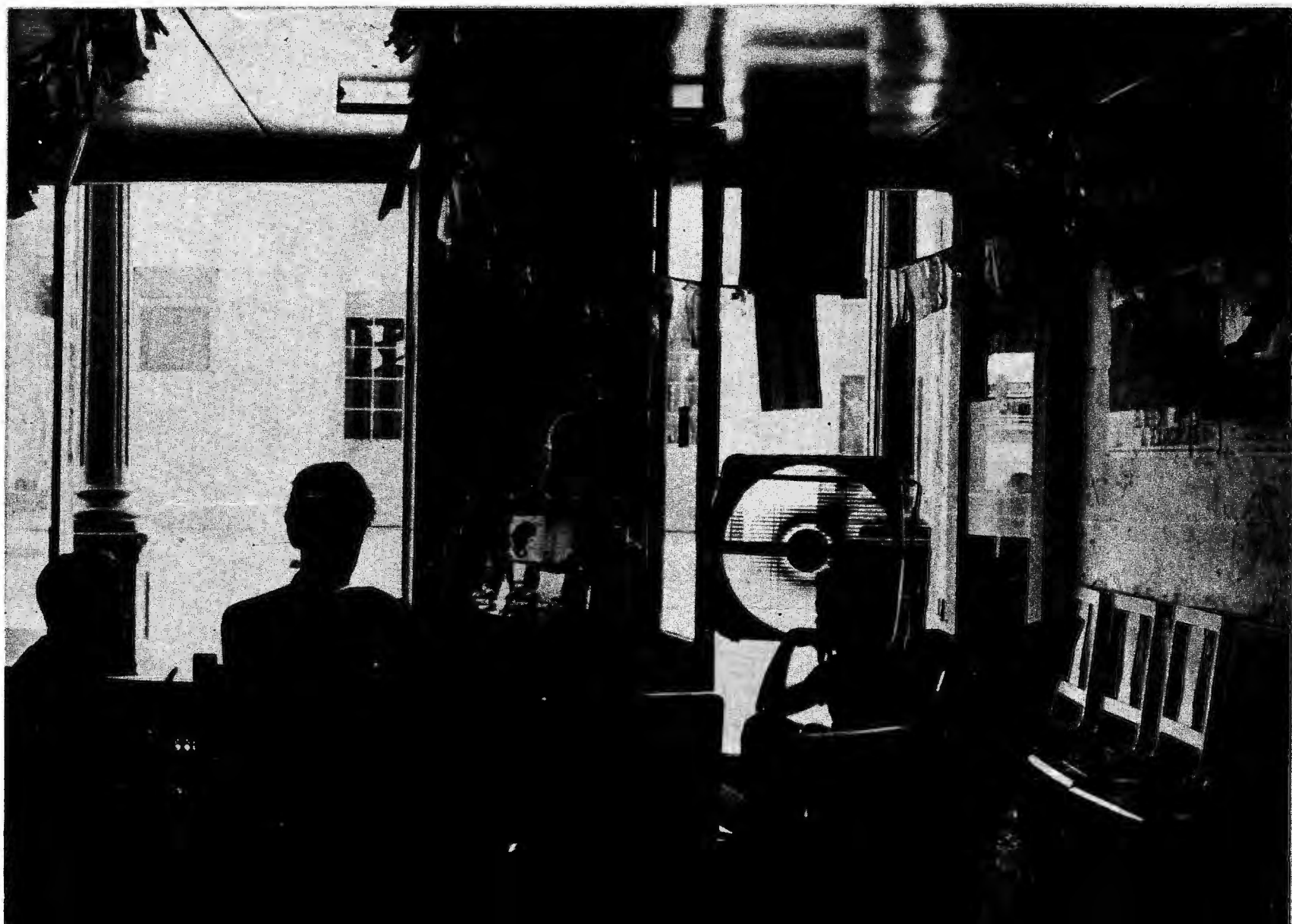
El piloto Yáñez -una  
rubia menuda- toma una cámara y dice:  
"Robinson Crusoe es mío"

R

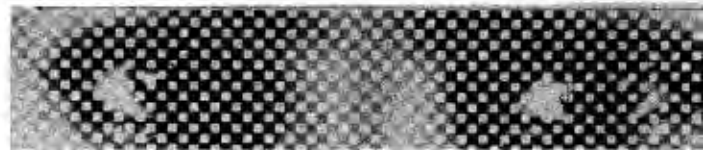
EBECA YAÑEZ nació en Chile. "Hace un tiempo" dice ella. Actualmente está considerada entre los fotógrafos sudamericanos de mayor jerarquía en la especialidad del reportaje gráfico. Su primera vocación fue la de piloto. Aprendió a volar en frágiles avionetas, hizo acrobacia aérea, cruzó varias veces por el aire la imponente Cordillera de los Andes. Todavía en Chile algunos que la conocen de cuando era más joven la llaman cariñosamente "el piloto Yáñez".

Después vino el segundo amor ("Y el definitivo", subraya ella): la fotografía. Su carrera con la cámara fue bastante rápida y sin discusiones. Su nombre de fotógrafo apareció primero en publicaciones chilenas y saltó enseguida a prestigiosas y grandes revistas de Francia e Italia. En Italia ("Tempo", "Epoca", "L'Espresso") trabajó mucho. Realizó exposiciones de sus trabajos en varios países de América Latina y, siempre como fotógrafo, colaboró en enciclopedias y publicaciones científicas.

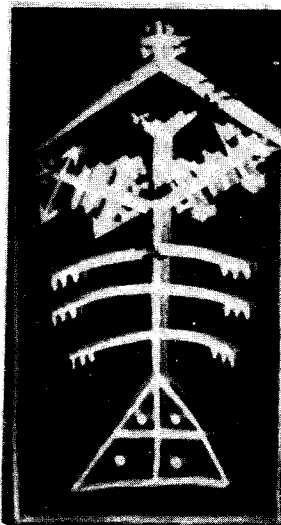
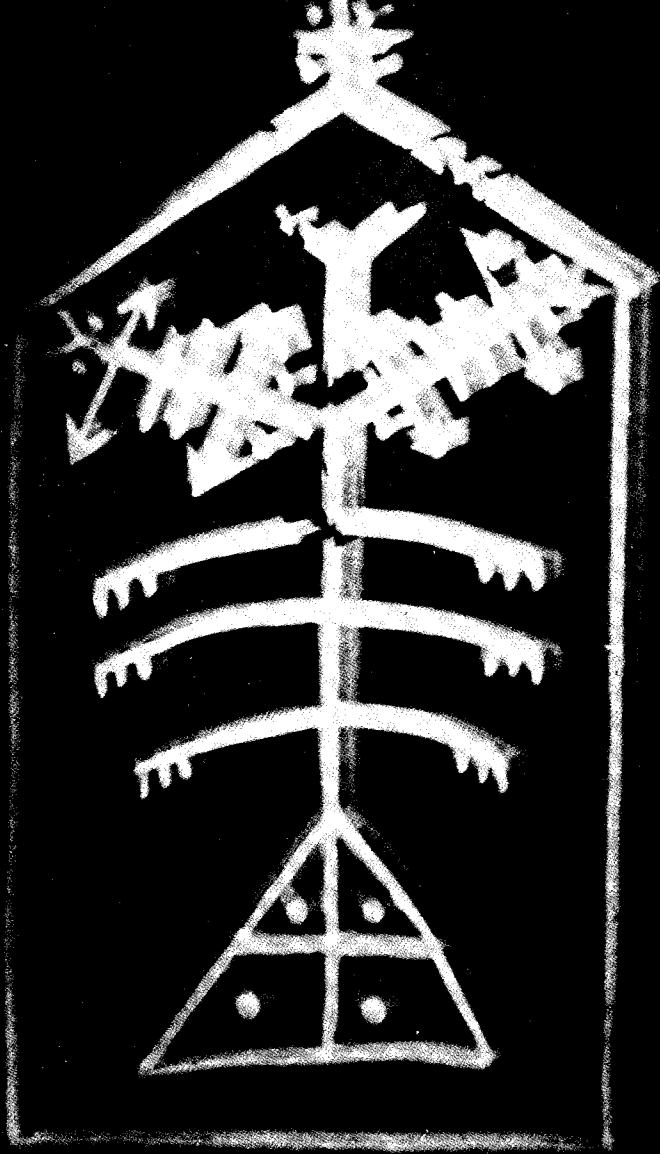
Su marido es el periodista Enrique Bello, Presidente del Instituto Chileno-Cubano de Cultura. Con él vino a Cuba. Para él ilustró varios reportajes sobre Valparaíso, la Isla de Robinson Crusoe, la Isla de Pascua (Rapa Nui), Arauco, Xochimilco, que publicó nuestra Revista CUBA.



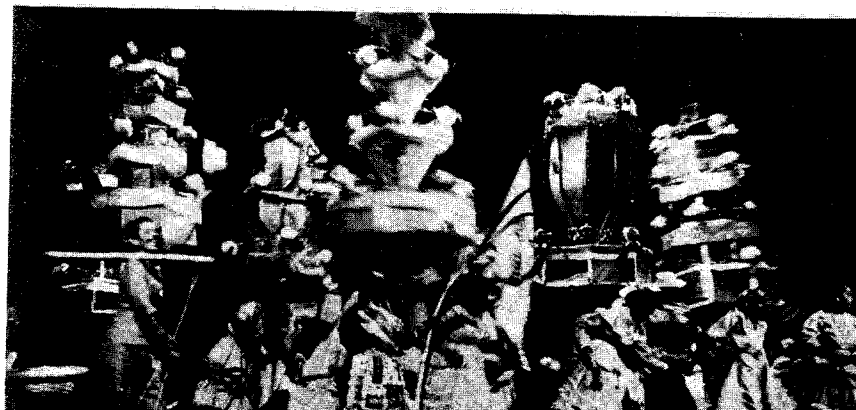




En las calles de La Habana vieja



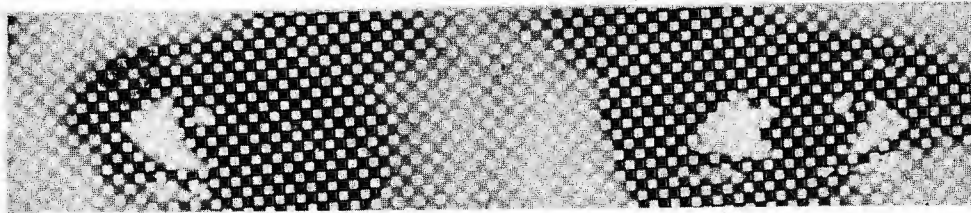
Los mitos afrocubanos  
y sus símbolos forman parte  
de nuestro folklore

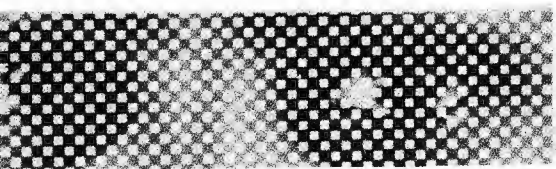






En la Isla donde  
la alegría tiene  
un sentido, un lente  
parpadea con la  
luminosidad cubana





El presbítero Ángel Gaztelu, poeta, reposa en su sacristía junto a una puerta vidriera creación de los artesanos de la Colonia



# A

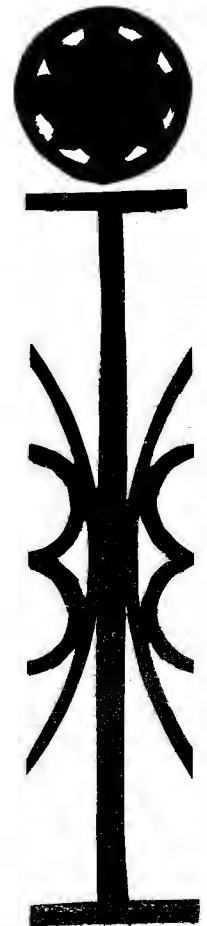
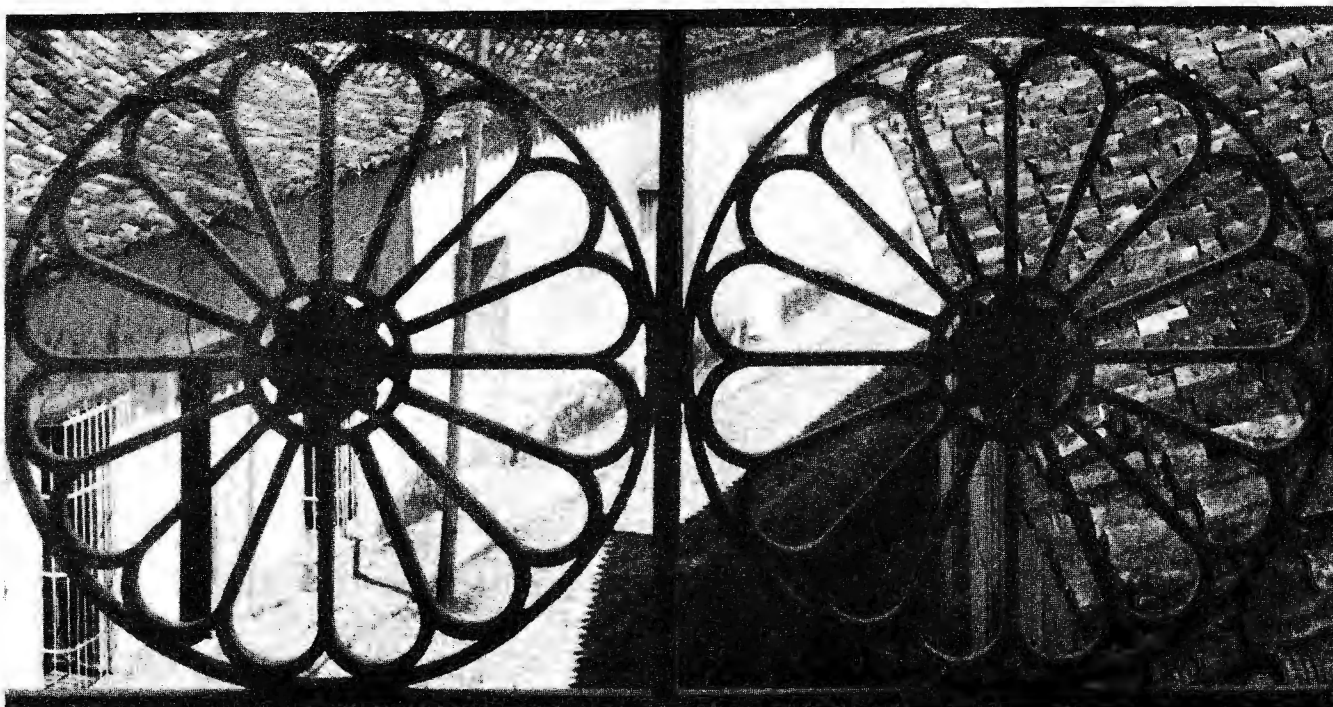
Al volver a Chile, Rebeca Yáñez seleccionó las imágenes que trajo de la Isla acosada. Tituló a su reportaje visual "Saludo a Cuba", incorporándolo al ciclo de exposiciones, conferencias y sesiones de cine cubano que desarrolla el Instituto Chileno Cubano de Cultura. La Exposición fotográfica "Saludo a Cuba" fue un éxito desde el primer día. La Sala del Instituto en Santiago, repleta, tuvo que mostrar la Exposición durante un mes entero. El público acudió a raudales a la Sala, situada en la castiza Alameda Bernardo O'Higgins.

En la inauguración, Enrique Bello dió una charla sobre el pueblo cubano y su Revolución. No habló en el aire. Sencillamente explicó cada foto, apoyando anécdotas y datos en las imágenes tomadas por su mujer durante los tres meses que pasaron juntos "viviendo Cuba".

La Exposición fue pedida por los obreros y se exhibió en la Central Unica de Trabajadores; por los estudiantes y pasó a la Escuela de Ingeniería y a otros centros de enseñanza. Luego la solicitaron de provincias. El "Saludo a Cuba" de Rebeca zarpó para Valparaíso para que lo vieran los porteños; de ahí a Chillán y a otras ciudades. Va así por Chile entero como una bandera de imágenes.

Rebeca Yáñez mira viajar su Exposición, la acompaña a veces. Dice: "Me gusta que no se esté quieta; también me gusta que mis fotografías se muevan, que no se conformen con quedarse fijas". Cierra así su descripción del trayecto chileno de "Saludo a Cuba":

—Mi Exposición es como yo: viajera de nacimiento.



El siglo dieciocho se mantiene intacto en Trinidad, evidencia de nuestra tradición arquitectónica

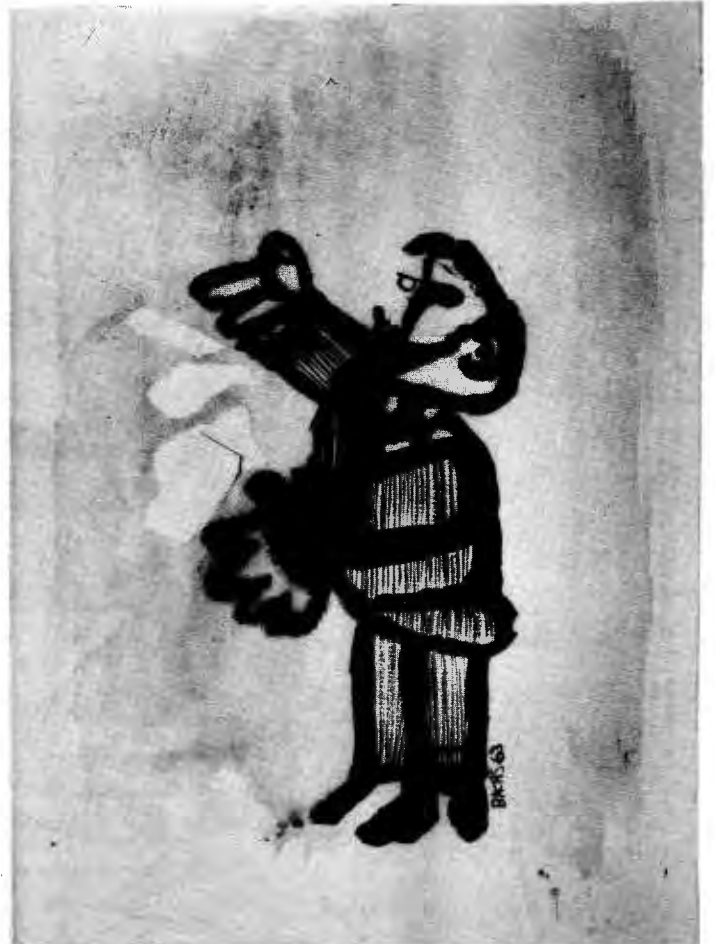
# EL BAÑO

## DUCHA CRITICA

### A LA

# BUROCRACIA

POR BERNARDO CALLEJAS  
FOTOS OSVALDO OZON  
DIBUJOS MUÑOZ BACHS



**¿Qué es EL BAÑO? ¿A quién lava?**

**E**N un artículo publicado en 1929 en la revista "Ogoniok", Maiacovski contestaba a estas preguntas de la siguiente manera:

"EL BAÑO es un drama en seis actos, con circo y fuegos artificiales."

"EL BAÑO, baña, lava, lava sencillamente a los burocratas."

"EL BAÑO es una obra de carácter periodístico. Por ello no hay entre sus personajes gente viva, sino tendencias encarnadas."

EL BAÑO, agregamos nosotros, es la crítica penetrante a los enanos que estorban la obra de los gigantes. Es la sátira a los vicios de la vieja sociedad que van siendo barridos por el impetuoso avance de las transformaciones socialistas.

Y aún más: EL BAÑO no sólo refleja esta lucha en un momento y lugar concretos (postrimerías de la década del veinte en la Unión Soviética), sino que va más allá. Se trata de una permanente denuncia al burocratismo, que puede ser recogida por todo pueblo que comience a forjarse un destino venturoso. Por eso EL BAÑO se escenifica con éxito en la Cuba presente, donde también se llevan a cabo batallas importantes contra las larvas burocráticas.





**¿Quién es el que baña?**  
**¿Quién es Maiacovski?**

**C**ONSTITUYE Vladimiro Maiacovski (1894-1930), una de las figuras más importantes de la literatura y la escena soviética. Poeta de voz atronadora fue desde su más temprana juventud un rebelde contra la injusticia y la falsedad, un enemigo a muerte de las potencias oscuras que oprimían al hombre. Por eso Octubre fue para él una bandera y un clarín. A sólo unos días de la toma del Palacio de Invierno dijo en una reunión de los escritores y artistas rusos: "Debemos saludar al nuevo gobierno y ponernos en estrecho contacto con él". Y ya nunca abandonó el camino de Octubre.

Fogoso, dinámico, pletórico de aliento vital, Maiacovski cantó a Lenin y a los edificadores del alba humana. Oficial de los ejércitos del arte, escribió sus versos de fuego "en las calles y en las plazas". Fue opositor implacable del esquematismo y de la metafísica con otros oropeles, crítico agudo de todos los estorbos al camino del socialismo.

Contenido y forma estuvieron en el poeta, al servicio de la causa roja del pueblo, de la belleza y la vida en su más alto sentido. Dirigió el Movimiento Futurista, en búsqueda de nuevas maneras de construir puentes necesarios. Renovó el teatro, el cine y el circo, creando inusitados espectáculos para comunicar al público su mensaje. Mensaje de lucha. Mensaje de un combatiente "por el pan y las rosas".

Las obras de Maiacovski para la escena o la pantalla, como "Moscu arde", "La Chinche", "El Corazón del Cine" y EL BAÑO, así como sus poemas "150 000 000", "Mi Primero de Mayo", "Oda a la Revolución" y "Vladimir Ilich Lenin", son verdaderos tesoros de nuestro tiempo, legados inapreciables al nuevo hombre del socialismo.

Maiacovski no ha muerto. Y ahora está en La Habana, devorando el burocratismo.

**¿Quién presenta a Maiacovski?**  
**¿Quién montó aquí el BAÑO?**

**T**EATRO Estudio —cinco años de vida— ha presentado por primera vez en Cuba Revolucionaria a Vladimiro Maiacovski.

Lo ha hecho bien, con la calidad que se requiere para montar una obra de este gigante de la escena. El público confiaba en los artistas de "Teatro Estudio". El Teatro Mella ya había mostrado su nivel teatral en "Fuenteovejuna" de Lope de Vega. Ahora se ha repetido el acierto, pero con el doble mérito de las dificultades vencidas.

Porque el grupo y su hábil director Vicente Revuelta, han tenido que resolver varios problemas, tales como el de la enorme capacidad del teatro "Mella", la traducción de expresiones rusas y situaciones soviéticas, la complicada escenografía.

Pero los seis meses de ensayos y trabajo incesante, así como las innovaciones hechas sin alterar el sentido general de la obra, han arrojado sus frutos. Nada ha sido obstáculo serio para que el resultado final deje de ser un éxito con todas las de la ley.

Pues EL BAÑO gusta... y hace pensar. Lo que quiere decir bastante.



# 1963

## navidades cubanas

COMO una ola el pueblo cubano inundó las calles para hacer las compras de Navidad. En las ciudades grandes.—La Habana por ejemplo— la animación fue extraordinaria. El pueblo demostró su poder adquisitivo: tuvo, pese al bloqueo, qué comprar y con qué comprar. Una humilde dueña de casa habanera resumió así el tono y el sentido de las Pascuas de 1963: “—Esto es lo que se llama una Navidad pareja. Sin ricos y sin pobres”.

Se vieron caravanas familiares con árboles de Pascua. Los engalanarían con los brillantes adornos que envió la República Democrática Alemana. Los sueños de los niños no fueron defraudados. Cada cubanito pudo disfrutar de un “regalo grande” (una flamante bicicleta checa, por ejemplo) y tres “regalos chicos”: juguetes de cuerda, muñecas, pelotas... Eso sí, no más de esos cuatro regalos para que alcanzara también para los otros niños.

Los mayores también se obsequiaron a ellos mismos: pudieron regalarse con sabroso vino tinto navarro, elegir el blanco entre un surtido de vinos de La Rioja, acompañar la entrada del Año Nuevo con espuma de sidra asturiana o de cerveza criolla, acariciar el paladar con turrone de Jijona y disponer de buena cantidad de carne de puerco, típica en la cocina de la Pascua cubana.





# REVISTA CUBA

## INDICE DEL AÑO 1963



### ARTE Y LITERATURA

Número

JOSE VENTURELLI: Un Mural al Nivel de Nuestra Revolución, <i>por Juan Marinello</i>	9
CUBA: Panorama Teatral, <i>por Antonio Carpio</i>	9
LA PINTURA DE ORLANDO YANES, <i>por López Nussa</i>	10
DOS STRADIVARIUS Y UN OISTRAJ, <i>por Antonio Carpio</i>	10
ESTRENOS EN LA HABANA: 3 de Teatro, 1 de Cine, <i>por Alejo Beltrán</i>	11
LAS VILLAS: Pintores Populares, <i>por Samuel Feijóo</i>	11
CINE EN LAS MONTAÑAS: No; no conozco a Chaplin, <i>por Santiago Cardoso Arias</i>	11
ARMAND GATTI: Meteoro del Cine y del Teatro, <i>por López Nussa</i>	11
MARCOS ANA, <i>por Darío Carmona</i>	12
WIFREDO LAM, <i>por Samuel Feijóo</i>	12
IV CONCURSO HISPANOAMERICANO DE LA CASA DE LAS AMERICAS: Osvaldo Dragún, Primer Premio de Teatro, <i>por Jorge Timossi</i>	12
SAMUEL FEIJOO: Pintor a la Intemperie, <i>por Roberto Fernández Retamar</i>	13
MUSICA, PINTURA Y BAILE: Conjunto Experimental de Danza de La Habana, <i>por López Nussa</i>	13
HACIENDO CINE EN LAS CUMBRES: "En días como estos", <i>por Raúl Palazuelos</i>	13
EL MAR, MARTINEZ PEDRO Y LOS POETAS, <i>por Salvador Bueno</i>	14
JAZZ EN CUBA, <i>por Jorge Timossi y E. López Oliva</i>	14
RIUS CONTESTA DIBUJANDO, <i>por Fernando Brando</i>	15
LAS BRUJAS DE YORK, <i>por López Nussa</i>	15
NUEZ: Entrevista con tinta china, <i>por López Nussa</i>	16
LOS POETAS DE CUBA CANTAN A LOS SIBONEYES, <i>por Salvador Bueno</i>	16
TEATRO: Ionesco y Christopher Fry en Cuba Socialista, <i>por Antonio Carpio</i>	16
RENE PORTOCARRERO: Color de Cuba, <i>por Roberto Fernández Retamar</i>	16
FLORES Y BRAVOS PARA LAS GACELAS: Primer Concierto de la Escuela de Ballet de La Habana, <i>por Margarita Romero</i>	17
LA GUARACHA CUBANA, <i>por Luis Felipe Angell</i>	17
FELIX PITA RODRIGUEZ: Un Narrador Antológico, <i>por Rafael Escobar Linares</i>	17
HOJAS: Regalo Tangible de la Buena Tierra, <i>por Dulcila</i>	17
GRAHAM GREENE EN LA HABANA, <i>por Darío Carmona</i>	18
CIELO DE CUBA, <i>por Fayad Jamís</i>	18
ONELIO JORGE CARDOSO: Un Señor Cuentero, <i>por López Nussa</i>	18
CONJUNTO FOLKLORICO NACIONAL: Donde Nace lo Cubano, <i>por Jorge Timossi y E. López Oliva</i>	18
DETRAS DEL ATRIL: Con el Maestro Enrique González Mántici, <i>por Jaime Fernández</i>	18
VII CONGRESO DE LA UNION INTERNACIONAL DE ARQUITECTOS: El Conjunto Schevchenko cuenta, <i>por Alberto Soler</i>	19
LOS TIELES: Una Familia de Músicos, <i>por Antonio Carpio</i>	20
ALICIA (GISELLE): ALONSO FILMA UNA PELICULA: "Giselle", <i>por Alex Corbán</i>	20
EXPOSICION ROBERTO SALAS: Imágenes Afrocubanas, <i>por Raúl Palazuelos</i>	20

### ASPECTOS DE CUBA

Número

BECADAS CAMPESINAS: Georgina se gradúa, <i>por Fernando Brando</i>	9
LA BUSQUEDA DE UN ARBOL, <i>por Pedro Mir</i>	10
PASEO POR LA LAGUNA DE LA LECHE, <i>por Raúl González de Cascorro</i>	10
CHEO ALVAREZ: Un Trovador del Pueblo, <i>por José Lorenzo Fuentes</i>	11
CINCO CAMARAS VEN EL CARNAVAL	12
CUBA VISITA EL MUNDO: Exposición "Diez Años de Revolución", <i>por José A. Benítez</i>	12
LAS FOGONERAS, <i>por Angela Soto</i>	13
AQUELLA HABANA DE AGUAS, <i>por Pedro Mir</i>	13
DE MANICARAGUA A CRESPO, <i>por Peroga</i>	14
EL ZOOLOGICO DE LA HABANA: Reverso de un Mundo Fabuloso, <i>por Jesús Abascal</i>	15
JORNADA INTERNACIONAL DE LA INFANCIA EN CUBA: Fiesta de los Niños, <i>por Angela Soto</i>	15
EL RIO SAGUA LA GRANDE: Belleza y Trabajo, <i>por Alcides Iznaga</i>	15
EN LAS AZULES AGUAS DE LA CORRIENTE DEL GOLFO: Con los Palangreros de Cojimar, <i>por Pedro Morales</i>	16
VARADERO: Un Pueblo en su Playa, <i>por Darío Carmona</i>	16
FUENTES DE LA HABANA, <i>por Jesús Abascal</i>	16
NUESTRO PASEO DEL PRADO, <i>por Ana Núñez Machín</i>	17
UN REPORTAJE INSOSPECHADO: Viajando con los Niños a 17 mil pies, <i>por Santiago Cardoso Arias</i>	17
SOLDADORAS, TORNERAS, FRESADORAS: Mujeres que Rompieron la Barrera, <i>por Angela Soto</i>	17
ESCUELA DE MAR "VICTORIA DE GIRON": Capitanes de Quince Años	17
DE ALCAZAR DE AMOR A PALACIO-TALLER: Leyenda y Destino del Palacio de Valle, <i>por Jesús Abascal</i>	18
EL NACIMIENTO DE LA CARTOGRAFIA EN CUBA, <i>por Pedro Morales</i>	18
26 DE JULIO: Palabras de Aquel Día, <i>por Peroga</i>	18
LOS ARQUITECTOS Y EL PUEBLO: Aquella Noche en La Rampa, <i>por Darío Carmona</i>	19
QUIQUE, EL DE COJIMAR, <i>por José Lorenzo Fuentes</i>	19
EL MILENARIO CASIGUAGUAS: Vida y Perfil del Almendares, <i>por Dulcila Cañizares</i>	19





## INDICE DEL AÑO 1963

### CIUDADES Y PAISAJES DE CUBA

	Número
TRINIDAD: Historia y Poesía, <i>por José Lorenzo Fuentes</i>	10
PASEO POR LA LAGUNA DE LA LECHE, <i>por Raúl González de Cascorro</i>	10
CASABLANCA, <i>por Fernando Brando</i>	11
AQUELLA HABANA DE AGUAS, <i>por Pedro Mir</i>	13
DE MANICARAGUA A CRESPO, <i>por Peroga</i>	14
CIENFUEGOS: Perla del Sur, <i>por Samuel Feijóo</i>	15
EL RIO SAGUA LA GRANDE: Belleza y Trabajo, <i>por Alcides Iznaga</i>	15
SAGUA LA GRANDE: Un Pueblo en Dos Ruedas, <i>fotos Osvaldo Salas</i>	15
VARADERO: Un Pueblo en su Playa, <i>por Darío Carmona</i>	16
FUENTES DE LA HABANA, <i>por Jesús Abascal</i>	16
NUESTRO PASEO DEL PRADO, <i>por Ana Núñez Machín</i>	17
CIELO DE CUBA, <i>por Fayad Jamís</i>	18
LA GRAN PIEDRA: Un Balcón en la Sierra Maestra, <i>fotos Raúl Corrales</i>	19
EL MILENARIO CASIGUAGUAS: Vida y Perfil del Almendares, <i>por Dulcila Cañizares</i>	19
REMEDIOS: Las Ocho Llaves de una Ciudad, <i>por José Lorenzo Fuentes</i>	20

### CONGRESOS

	Número
CONGRESO DE MUJERES DE TODA AMERICA: "La Mujer, Parte Esencial de Cada Pueblo" . . . — <i>Fidel</i>	10
PRIMER CONGRESO NACIONAL DE CULTURA, <i>por Alvaro Fernández</i>	10
DECIMO CONGRESO MEDICO Y ESTOMATOLOGICO NACIONAL: Un Pueblo Saludable, <i>por José Solís</i>	11
ANTE EL VII CONGRESO DE LA UNION INTERNACIONAL DE ARQUITECTOS: La Casa del Hombre, <i>por Leonel López Nussa</i>	17
VII CONGRESO DE LA UNION INTERNACIONAL DE ARQUITECTOS: Acto Inaugural	18
VII CONGRESO DE LA UNION INTERNACIONAL DE ARQUITECTOS: Entusiasmo y Organización, <i>por Leonel López Nussa</i>	19
VII CONGRESO DE LA UNION INTERNACIONAL DE ARQUITECTOS: " . . . sólo pedimos respeto para nuestro derecho a construir el futuro. . . " — <i>Fidel</i>	19
PRIMER ENCUENTRO INTERNACIONAL DE PROFESORES Y ALUMNOS DE ARQUITECTURA: Una Arquitectura para toda la Humanidad	19
VII CONGRESO DE LA UNION INTERNACIONAL DE ARQUITECTOS: Presencia de Playa Girón	19
VII CONGRESO DE LA UNION INTERNACIONAL DE ARQUITECTOS: Los Arquitectos Opinan	19
VII CONGRESO DE LA UNION INTERNACIONAL DE ARQUITECTOS: El Conjunto Schevchenko cuenta, <i>por Alberto Soler</i>	19
VII CONGRESO DE LA UNION INTERNACIONAL DE ARQUITECTOS: Resoluciones	19
VII CONGRESO DE LA UNION INTERNACIONAL DE ARQUITECTOS: Aquella Noche en La Rampa, <i>por Darío Carmona</i>	19

### CRONICAS VARIAS

	Número
EN EL CIRCO SOVIETICO: Memorias de un Oso, <i>por López Nussa</i>	9
UN GATO PERUANO EN EL EXILIO, <i>por Sofocleto</i>	10

### CUBA ESTUDIA

	Número
BECADAS CAMPESINAS: Georgina se gradúa, <i>por Fernando Brando</i>	9
MAESTROS POPULARES, <i>por Raúl González de Cascorro</i>	9

ESTUDIANTES CUBANOS EN LA URSS, <i>por Sergio P. Alpízar</i>	9
CEIBA DEL AGUA: Antes y Después, <i>por Antonio Carpio</i>	13
ESCUELAS NOCTURNAS DE SUPERACION PARA LA MUJER: De Domésticas a Trabajadoras del Pueblo, <i>por Graciella Méndez</i>	13
INICIANDO EL FUTURO: Escuelas Básicas de Instrucción Revolucionaria, <i>por Amílcar Guido</i>	14
ESCUELA DE MAR "VICTORIA DE GIRON": Capitanes de Quince Años	17
PRIMER CONCIERTO DE LA ESCUELA DE BALLET DE LA HABANA: Flores y Bravos para las Gacelas, <i>por Margarita Romero</i>	17
PRIMERA PLENARIA DE BECADOS EN EL EXTRANJERO: El País de los Cuatro Mil Embajadores	18
INSTITUTO NACIONAL DE CIRUGIA Y ANESTESIOLOGIA: Doble Misión: Sanar y Aprender, <i>por Dulcila Cañizares</i>	18
MIRAMAR, ESCUELA CAMPESINA: Diez Mil Guajiritás Becadas, <i>por Manuel Cabrera</i>	19
NORMA, LA QUE DANZA Y ESTUDIA, <i>fotos Osvaldo Salas</i>	19

### CUENTOS Y POEMAS

	Número
COMIENZA UN NUEVO INVIERNO, Cuento <i>por Sergio Pitol</i>	9
UN BRINDIS POR EL ZONZO, Cuento <i>por Onelio Jorge Cardoso</i>	10
REVOLUCION NUESTRA, AMOR NUESTRO, Poema <i>por Roberto Fernández Retamar</i>	10
LA VANGUARDIA, Cuento <i>por Raúl González de Cascorro</i>	11
EL ENCUESTRO, Cuento <i>por Pedro Morales Ceballos</i>	12
SEQUIA, Cuento <i>por Alcides Iznaga</i>	13
PASIRROJO, Cuento <i>por José Lorenzo Fuentes</i>	15
RETICENCIA, Cuento <i>por Mary Cruz</i>	16
LA CEIBA Y EL DORADO VIENTO, Poema <i>por Roberto Fernández Retamar</i>	16
UN CASO PERDIDO, Cuento <i>por Sofocleto</i>	17
ISABELITA, Cuento <i>por Onelio Jorge Cardoso</i>	18
CANCION, Poema <i>por Fayad Jamís</i>	18
UNA SOLA PALABRA, Poema <i>por Angel Augier</i>	20
UNA FLOR PARA VIVIR. Un Cuento de <i>Baltasar Enero</i>	20

### DEPORTES

	Número
LISTOS PARA VENCER: El Pueblo hace Deporte, <i>por Edgar Caicedo</i>	10
PRIMEROS JUEGOS DEPORTIVOS ESCOLARES NACIONALES: Juventud, Futuro del Deporte, <i>por Manolo Alvarez</i>	20

### DIVULGACION CIENTIFICA

	Número
PAVEL POPOVICH: Un Hombre que visitó el Futuro, <i>por González Bermejo</i>	10
ALEJANDRO LIPSCHUTZ: El Sabio de las Barbas de Plata, <i>por Darío Carmona</i>	11
DECIMO CONGRESO MEDICO Y ESTOMATOLOGICO NACIONAL: Un Pueblo Saludable, Preocupación Esencial de la Revolución, <i>por José Solís</i>	11
INSTITUTO NACIONAL DE CIRUGIA Y ANESTESIOLOGIA: Doble Misión: Sanar y Aprender, <i>por Dulcila Cañizares</i>	18

### EL CAMPO Y LA REVOLUCION

	Número
PROXIMA A LA BASE DE GUANTANAMO: Granja "Fabio Rosell", <i>por Roberto Díaz González</i>	9
EL HOMBRE, SU MOCHILA, SU FUSIL, <i>por González Bermejo</i>	9





## INDICE DEL AÑO 1963

COSECHA DEL ARROZ: Donde creció el "Patiprieto", <i>por Santiago Cardosa Arias</i>	10
VENTAS DE CASANOVA: Lucharon por su Tierra, <i>por Santiago Cardosa Arias</i>	12
NUESTRA ZAFRA: Los Hermanos Roldán, <i>por Santiago Cardosa Arias</i>	13
SANTA LUCIA, MINERA Y MARINERA	15
REINALDO CASTRO: Un Héroe Guajiro, <i>por González Bermejo</i>	15
EL RIO SAGUA LA GRANDE: Belleza y Trabajo, <i>por Alcides Iznaga</i>	15
SIERRA ARRIBA: El Transporte Serrano de la Revolución	19
DIEZ MIL GUAJIRITAS BECADAS: Miramar, Escuela Campesina, <i>por Manuel Cabrera</i>	19
SIEMBRA DE EMERGENCIA TRAS EL CICLON: Campesinos por Siete Días, <i>por Alberto Soler</i>	20

## EL PUEBLO SE REUNE

Número

DOS DE ENERO: IV ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION CUBANA: Concentración y Desfile	9
CONGRESO DE MUJERES DE TODA AMERICA: "La Mujer, parte esencial de cada Pueblo..." — <i>Fidel</i>	10
PRIMER CONGRESO NACIONAL DE CULTURA, <i>por Alvaro Fernández</i>	10
FIDEL HABLA EN MATANZAS: "El Mañana nos Pertenece por Entero"	12
GIRON: Segundo Aniversario	13
PRIMERO DE MAYO: Concentración y Desfile	13
26 DE JULIO: DECIMO ANIVERSARIO: "No hay bloqueo para las Ideas" — <i>Fidel</i>	16
COMITES DE DEFENSA DE LA REVOLUCION: Tercer Aniversario: "... ésta es la hora de los pueblos..." — <i>Fidel</i>	18
26 DE JULIO: Palabras de Aquel Día, <i>por Peroga</i>	18
VII CONGRESO DE LA UNION INTERNACIONAL DE ARQUITECTOS: Acto Inaugural	18
VII CONGRESO DE LA UNION INTERNACIONAL DE ARQUITECTOS: "... sólo pedimos respeto para nuestro derecho a construir el futuro..." — <i>Fidel</i>	19
PRIMER ENCUENTRO INTERNACIONAL DE PROFESORES Y ALUMNOS DE ARQUITECTURA: Una Arquitectura para toda la Humanidad	19
VII CONGRESO DE LA UNION INTERNACIONAL DE ARQUITECTOS: Aquella Noche en La Rampa, <i>por Darío Carmona</i>	19

## ENTREVISTAS

Número

MAESTROS POPULARES, <i>por Raúl González de Cascorro</i>	9
ESTUDIANTES CUBANOS EN LA URSS, <i>por Sergio P. Alpizar</i>	9
PAVEL POPOVICH: Un Hombre que visitó el Futuro, <i>por González Bermejo</i>	10
CHEO ALVAREZ: Un Trovador del Pueblo, <i>por José Lorenzo Fuentes</i>	11
ALEJANDRO LIPSCHUTZ: El Sabio de las Barbas de Plata, <i>por Darío Carmona</i>	11
CARLOS LUIS FALLAS: Monólogo con un Periodista, <i>por González Bermejo</i>	11
MARCOS ANA, <i>por Darío Carmona</i>	12
IV CONCURSO HISPANOAMERICANO DE LA CASA DE LAS AMERICAS: Osvaldo Dragún, Primer Premio de Teatro, <i>por Jorge Timossi</i>	12
LAURA UDAETA, TRABAJADORA EJEMPLAR: Abuela de los Obreros, <i>por Baltasar Enero</i>	13
ESCUELAS NOCTURNAS DE SUPERACION PARA LA MUJER: De Domésticas a Trabajadoras del Pueblo, <i>por Graciella Méndez</i>	13
LAS FOGONERAS: Marta, Ana y Hortensia, <i>por Angela Soto</i>	13
INICIANDO EL FUTURO: Escuelas Básicas de Instrucción Revolucionaria, <i>por Amílcar Guido</i>	14
GRIMAU EN LA HABANA, <i>por Manuel Cabrera</i>	15
RIUS CONTESTA DIBUJANDO, <i>por Fernando Brando</i>	15
REINALDO CASTRO: Un Héroe Guajiro, <i>por González Bermejo</i>	15

NUEZ: Entrevista con Tinta China, <i>por López Nussa</i>	16
DE LA UNION SOVIETICA A CUBA: Los "Niños" de la Guerra de España, <i>por Manuel Cabrera</i>	16
EN LA CASA CUNA "LA EDAD DE ORO": La Hermana Directora, <i>por Alvaro Santonja</i>	16
FELIX PITA RODRIGUEZ: Un Narrador Antológico, <i>por Rafael Escobar Linares</i>	17
ESCUELA DE MAR "VICTORIA DE GIRON": Capitanes de Quince Años	17
ESTUDIANTES NORTEAMERICANOS EN CUBA: La Revolución Ante sus Ojos, <i>por Reinaldo Peñalver</i>	17
MUJERES QUE ROMPIERON LA BARRERA: Soldadoras, Torneras, Fresadoras, <i>por Angela Soto</i>	17
GRAHAM GREENE EN LA HABANA, <i>por Darío Carmona</i>	18
JUAN SALADO CORDERO: Carboncillos para Dibujar, <i>por Rafael Escobar Linares</i>	18
ONELIO JORGE CARDOSO: Un Señor Cuentero, <i>por López Nussa</i>	18
DETRAS DEL ATRIL: Hablando con el Maestro Enrique González Mántici, <i>por Jaime Fernández</i>	18
EL PAIS DE LOS CUATRO MIL EMBAJADORES: Primera Plenaria de Becados en el Extranjero	18
INSTITUTO NACIONAL DE CIRUGIA Y ANESTESIOLOGIA: Doble Misión: Sanar y Aprender, <i>por Dulcila Cañizares</i>	18
QUIQUE, EL DE COJIMAR, <i>por José Lorenzo Fuentes</i>	19
ALEXEI ADZHUBEI: Por qué amo a Cuba, <i>por González Bermejo</i>	19
MIRAMAR, ESCUELA CAMPESINA: Diez Mil Guajiritas Becadas, <i>por Manuel Cabrera</i>	19
VII CONGRESO DE LA UNION INTERNACIONAL DE ARQUITECTOS: Los Arquitectos Opinan, <i>por López Nussa</i>	19
DESPUES DE AQUELLA MADRUGADA CON FIDEL, <i>por Santiago Cardosa Arias</i>	20

## FIDEL

Número

DOS DE ENERO: IV ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION CUBANA	9
IMAGENES DE FIDEL CASTRO, <i>por Ezequiel Martínez Estrada</i>	9
CONGRESO DE MUJERES DE TODA AMERICA: "La Mujer, Parte Esencial de Cada Pueblo..."	10
EL PARTIDO: LOS MEJORES A LA VANGUARDIA	11
FIDEL HABLA EN MATANZAS: "El Mañana nos Pertenece por Entero..."	12
SEXTO ANIVERSARIO DEL ASALTO AL PALACIO PRESIDENCIAL: Fidel con los Estudiantes	12
GIRON: Segundo Aniversario	13
FIDEL EN LA URSS	13
EN LA PATRIA DE LENIN: Fidel con el Pueblo	14
COMUNICADO CONJUNTO SOVIETICO-CUBANO	14
FIDEL CUENTA SU VIAJE A LA URSS	15
26 DE JULIO: DECIMO ANIVERSARIO: "No hay bloqueo para las Ideas"	16
COMITES DE DEFENSA DE LA REVOLUCION: TERCER ANIVERSARIO: "... ésta es la hora de los pueblos..."	18
26 DE JULIO: Palabras de Aquel Día, <i>por Peroga</i>	18
VII CONGRESO DE LA UNION INTERNACIONAL DE ARQUITECTOS: "... Sólo pedimos respeto para nuestro derecho a construir el futuro..."	19

## HISTORIA DE CUBA

Número

DOS DE ENERO: CUARTO ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION CUBANA: Concentración y Desfile	9
TRINIDAD: Historia y Poesía, <i>por José Lorenzo Fuentes</i>	10
CASABLANCA, <i>por Fernando Brando</i>	11
SEXTO ANIVERSARIO DEL ASALTO AL PALACIO PRESIDENCIAL: Fidel con los Estudiantes	12
EXPOSICION "DIEZ AÑOS DE REVOLUCION": Cuba visita el Mundo, <i>por José A. Benítez</i>	12
GIRON: Segundo Aniversario	13
MARTI Y ESPAÑA, <i>por José Forné Farreres</i>	13
¿POR QUE SE LLAMA LA HABANA?, <i>por Rafael Escobar Linares</i>	15



CIENFUEGOS: Perla del Sur, <i>por Samuel Feijóo</i>	15
26 DE JULIO: DECIMO ANIVERSARIO: "No hay bloqueo para las Ideas" — <i>Fidel</i>	16
EL NACIMIENTO DE LA CARTOGRAFIA EN CUBA, <i>por Pedro Morales</i>	18
DON FERNANDO ORTIZ: Un Sabio a Través de sus Textos, <i>por Salvador Bueno</i>	19

LATINOAMERICA LUCHA

	<i>Número</i>
PERU: Radiografía de lo Increíble, <i>por Luis Felipe Angell</i>	9
CONGRESO DE MUJERES DE TODA AMERICA: "La Mujer, parte esencial de cada Pueblo ..." — <i>Fidel</i>	10
CARLOS LUIS FALLAS: Monólogo con un Periodista, <i>por González Bermejo</i>	11
POR FIDEL, EN MONTEVIDEO: Gregoria sabe leer, <i>por Jorge Onetti</i>	20

MUCHACHAS DE CUBA

	<i>Número</i>
BECADAS CAMPESINAS: Georgina se gradúa, <i>por Fernando Brando</i>	9
AUN MAS BELLAS CON LA REVOLUCION, <i>fotos Korda y Omar Mendoza</i>	11
NORMA A PLENO SOL, <i>fotos Korda</i>	15
ERENA, LA MUCHACHA QUE VOLVIO, <i>fotos Freddy</i>	17
NORMA, LA QUE DANZA Y ESTUDIA, <i>fotos Osvaldo Salas</i>	19
ESLINDA, LA QUE ELIGIO EL DRAMA, <i>fotos Korda</i>	20

NUESTRA INDUSTRIA

	<i>Número</i>
LAS FOGONERAS: Marta, Ana y Hortensia, <i>por Angela Soto</i>	13
EN LOS ASTILLEROS "CHULLIMA": Nacen Veinte Barcos, <i>por César Leante</i>	14
SANTA LUCIA: Minera y Marinera	15
ÓBREROS DEL ACERO: Como un Hilo de Fuego, Nace la Cabilla, <i>por Raúl Palazuelos</i>	15
EN LAS AZULES AGUAS DE LA CORRIENTE DEL GOLFO: Con los Palangreros de Cojímar, <i>por Pedro Morales</i>	16
BARACOA: Mi Pueblo Estrena una Fábrica, <i>por Santiago Cardosa Arias</i>	16
SOLDADORAS, TORNERAS, FRESADORAS: Mujeres que Rompieron la Barrera, <i>por Angela Soto</i>	17
JUAN SALADO CORDERO: Carboncillos para Dibujar, <i>por Rafael Escobar Linares</i>	18
DESPUES DE AQUELLA MADRUGADA CON FIDEL, <i>por Santiago Cardosa Arias</i>	20

PAISES Y PUEBLOS

	<i>Número</i>
PERU: Radiografía de lo Increíble, <i>por Luis Felipe Angell</i>	9
VIAJE A LA URSS: Sochi, Un Paraíso en la Tierra, <i>por Sergio P. Alpizar</i>	10
MARTI Y ESPAÑA, <i>por José Forné Farreres</i>	13
FIDEL EN LA URSS	13
EN LA PATRIA DE LENIN: Fidel con el Pueblo	14
FIDEL CUENTA SU VIAJE A LA URSS	15
PUTUMAYO: Un Río Largo y Desconocido, <i>por Plácido Aldemar</i>	16
ESTUDIANTES NORTEAMERICANOS EN CUBA: La Revolución Ante sus Ojos, <i>por Reinaldo Peñalver</i>	17
LA ISLA DE ROBINSON CRUSOE: Realidad y Leyenda, <i>por Enrique Bello</i>	17

PORTADAS

	<i>Número</i>
CAMILO CIENFUEGOS. Mural de José Venturelli, <i>foto Carlos Núñez</i>	9
LA NIÑA DEL CABALLITO, <i>foto Raúl Corrales</i>	10

CARNAVAL EN LA HABANA, <i>foto Korda</i>	11
OSMARA MANCHON, ESTUDIANTE DE LA UNIVERSIDAD DE ORIENTE, <i>foto Cristóbal Pascual</i>	12
CUBA EN LA JORNADA INTERNACIONAL DE LA INFANCIA, <i>foto Roberto Salas</i>	13
FIDEL EN LA URSS, <i>fotos Korda</i>	14
CARMEN DELGADO, Actriz de la película "En Días como Estos", <i>foto Roberto Salas</i>	15
BECADOS DE LA CIUDAD ESCOLAR "CIRO REDONDO", <i>foto Roberto Salas</i>	16
NIÑA "GUAJIRITA", <i>foto Osvaldo Salas</i>	17
PAREJA DE BAILARINES DEL CONJUNTO FOLKLORICO NACIONAL, <i>foto Roberto Salas</i>	18
VII CONGRESO DE LA UNION INTERNACIONAL DE ARQUITECTOS, <i>fotos Pascual y Gómez Nieto; diseño de Freddy Morales</i>	19
HEROES DE LOS HELICOPTEROS, <i>fotos Roberto Salas</i>	20

TEATRO Y CINE

	<i>Número</i>
CUBA: Panorama Teatral, <i>por Antonio Carpio</i>	9
ESTRENOS EN LA HABANA: 3 de Teatro, 1 de Cine, <i>por Alejo Beltrán</i>	11
CINE EN LAS MONTAÑAS: No; no conozco a Chaplin, <i>por Santiago Cardosa Arias</i>	11
ARMAND GATTI: Meteoro del Cine y el Teatro, <i>por López Nussa</i>	11
IV CONCURSO HISPANOAMERICANO DE LA CASA DE LAS AMERICAS: Osvaldo Dragún, Primer Premio de Teatro, <i>por Jorge Timossi</i>	12
HACIENDO CINE EN LAS CUMBRES: "En días como Estos", <i>por Raúl Palazuelos</i>	13
TEATRO: Ionesco y Christopher Fry en Cuba Socialista, <i>por Antonio Carpio</i>	16

UN PUEBLO EN PIE

	<i>Número</i>
DOS DE ENERO: IV ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION CUBANA: Concentración y Desfile	9
EL HOMBRE, SU MOCHILA, SU FUSIL, <i>por González Bermejo</i>	9
GUANTANAMO: Una Cerca entre Dos Mundos, <i>por González Bermejo</i>	12
26 DE JULIO: DECIMO ANIVERSARIO: "No hay Bloqueo para las Ideas", — <i>Fidel</i>	16
... "MAS PODEROSO QUE LOS HURACANES ES EL SENTIMIENTO DE SOLIDARIDAD DEL HOMBRE" — <i>Fidel, fotos Prensa Latina</i>	18
ORIENTE ANTE EL CICLON: Fidel: "...el trabajo se impone a la Muerte...", <i>por Fernando Brando</i>	19
SALVANDO VIDAS DESDE HELICOPTEROS: El Día que se Violaron. Todas las Reglas de Vuelo, <i>por S. C. A.</i>	20
SIEMBRAS DE EMERGENCIA TRAS EL CICLON: Campesinos por Siete Días, <i>por Alberto Soler</i>	20
EL CICLON: Del Llano a la Sierra, <i>por González Bermejo</i>	20
EN EL SUR DE ORIENTE: Cuatro Historias de la Juventud, <i>por Víctor Casaus</i>	20



*Vieja hacienda  
en Sancti Spiritus,  
provincia de Las Villas*  
FOTO CARLOS NUÑEZ





*En primer término, uno de los  
aviones IL-18, recientemente  
adquirido por la Compañía  
Cubana de Aviación para  
realizar vuelos  
nacionales*

FOTO COLLADO

